



**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE PSICOLOGÍA
MENCIÓN PSICOLOGÍA CLÍNICA DINÁMICA**

**HISTORIAS DEL BARRIO, LA FORTALEZA DE VIVIR UN ESTILO DE VIDA
NO VIOLENTO**

TUTOR: PAVAN GIOVANNA **AUTOR:** ZAMBRANO LEOPOLDO

CARACAS, JUNIO DE 2018

Para correspondencia con relación al presente trabajo comunicarse a la siguiente dirección:
leopoldozbernal@gmail.com



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Psicología
Mención Psicología clínica dinámica

Historias del barrio, la fortaleza de vivir un estilo de vida no violento

(Trabajo de investigación presentado ante la Escuela de Psicología, como requisito parcial para obtener el título en licenciado en psicología)

Tutor:

Pavan Giovanna

Autor:

Zambrano Leopoldo

Caracas, junio de 2018

Agradecimientos

A mi mamá, quien siempre me ha apoyado y a Jocy, quien me ha dado todo su amor, cariño y consejo para terminar esta investigación.

A Christian y Franklin, quienes se interesaron tanto en mi proyecto que me permitieron entrar en sus vidas.

A la Profe Paván, quien me acompañó y le dio cuerda suelta a mi formación reactiva.

A Daniel, Erika, Gisela y las profesoras Mariemma y Fabiola, quienes dedicaron su tiempo para guiarme y aconsejarme.

...Gracias



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Psicología
Mención Psicología clínica dinámica

Historias del barrio, la fortaleza de vivir un estilo de vida no violento

Resumen

Actualmente en Venezuela existen altos índices de violencia delincriminal, siendo los jóvenes de sectores populares los principales autores y víctimas. Esto está relacionado con un conjunto de factores sociales, familiares y personales, donde el ambiente y las características del individuo tienen un papel fundamental. Esta investigación tiene como objetivo explorar las funciones yoicas de jóvenes adultos provenientes de sectores populares, que eligieron un estilo de vida no violento. Mediante el relato de sus historias de vida emergieron los contenidos propios del recorrido de los entrevistados y se llevó a cabo el análisis a la luz de la teoría de las funciones yoicas de Fiorini (2004). Los participantes fueron dos jóvenes adultos de 31 y 32 años de edad provenientes de sectores populares o barrios, de dos estados con mayor densidad de población en Venezuela, que no mantenían estilos de vida violentos al momento de realizar las entrevistas. Se construyó la historia de vida a partir de los relatos de los participantes y luego se identificaron los fragmentos en los que emergieron las diversas funciones yoicas, así como los vínculos considerados como importantes para ellos. Los vínculos con familiares y personas significativas, y la disponibilidad de instituciones donde se pudiese hacer vida lejos de la violencia fueron factores por ellos considerados de peso en sus vidas. Se manifestaron además control de los impulsos, reconocimiento del otro, anticipación a las consecuencias de sus actos, y capacidades empáticas.

Palabras clave: *Funciones yoicas, historia de vida, estilos de vida violento, vulnerabilidad, sectores populares, jóvenes adultos.*

Tutor:

Pavan Giovanna

Autor:

Zambrano Leopoldo



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Psicología
Mención Psicología clínica dinámica

Outlying neighborhood stories, the strength of living a non-violent lifestyle

Abstract

There are high rates in Venezuela of criminal violence currently, with young people from popular sectors being the main perpetrators and victims. This is related to a set of social, family and personal factors, environment and individual characteristics play fundamental role. This research aims to explore the ego functions of young adults from popular sectors, who have chosen a nonviolent lifestyle. Through their life stories, the contents of the interviewees' journey emerged and the analysis was based on Fiorini's theory of ego functions. The participants were two young adults of 31 and 32 years of age from popular sectors or "barrios", who did not maintain violent lifestyles by the time of the interviews. The life story was constructed from the stories of the participants and fragments where ego functions emerged were outlined, as well as the relationships that they considered important. Relationships with family members and significant others, and the availability of institutions which showed the possibility of living without violence were considered factors of importance in their lives. They also showed impulse control, acknowledgment of others, anticipation of consequences of their actions, and empathic abilities.

Keywords: *ego functions, life history, violent lifestyles, vulnerability, popular sectors, young adults.*

Tutor:

Pavan Giovanna

Autor:

Zambrano Leopoldo

ÍNDICE

I.	Introducción.....	1
II.	Problema.	3
III.	Marco Referencial.	5
	3.1 Factores de riesgo en el contexto venezolano.	5
	<i>3.1.1 Adversidad en Venezuela.....</i>	<i>5</i>
	<i>3.1.2 Vulnerabilidad, desigualdad y marginación. Su acción en el individuo.....</i>	<i>8</i>
	3.2 El contexto familiar y social en el barrio.....	11
	<i>3.2.1 La familia popular venezolana.....</i>	<i>11</i>
	<i>3.2.2 La violencia delincuencia.....</i>	<i>13</i>
	3.3 Funciones yoicas.	17
	<i>3.3.1 Clasificación de las funciones yoicas.....</i>	<i>18</i>
	<i>3.3.2 Efectos de las funciones yoicas.</i>	<i>19</i>
	<i>3.3.3 Algunas cualidades de las funciones yoicas.....</i>	<i>19</i>
	<i>3.3.4 Influencia ambiental sobre las funciones yoicas.....</i>	<i>20</i>
IV.	Objetivos.....	22
	4.1 Objetivo General.	22
	4.2 Objetivos Específicos.....	22
V.	Marco Metodológico.....	23
	5.1 Tipo de Investigación y diseño.	23
	5.2 Participantes.	24
	5.3 Dimensiones.	24
	5.4 Recolección de datos.....	25
	5.5 Método de análisis de información.	26
	<i>5.5.1 Construcción de la historia de vida.</i>	<i>26</i>
	<i>5.5.2 Análisis de las funciones yoicas.</i>	<i>27</i>
VI.	Historias de vida.	29
	6.1 Historia de vida de Christian.	29
	<i>6.1.2 “Para nosotros eran como nuestros superhéroes”.....</i>	<i>29</i>
	<i>6.1.2 “Tu hijo no va a llegar a los 18”.</i>	<i>32</i>

6.1.3	<i>“Si los demás no cuentan conmigo yo no puedo contar con los demás”</i>	34
6.1.4	<i>“Tenía que sacarle las cosas buenas a lo malo”</i>	36
6.1.5	<i>“Yo seguía en mi malandreo, pero a mi modo a mi ritmo”</i>	40
6.1.6	<i>“Cumplí los 18 y ¿ahora qué?”</i>	43
6.1.7	<i>“Nadie dijo que esta vaina iba a ser fácil”</i>	45
6.1.8	<i>“El orgullo de Sonia, el loco de la familia”</i>	48
6.1.9	<i>“Dios, tú sabes por qué nos lo mandas”</i>	53
6.1.10	<i>“El regresar a mala conducta es una decisión de segundos, que uno lucha por no tomar”</i>	56
6.1.11	<i>Reflexiones</i>	58
6.2	Relato de Vida de Franklin	61
6.2.1	<i>“Éramos niños”</i>	62
6.2.2	<i>“Y no nos hablábamos”</i>	64
6.2.3	<i>“Papá de crianza”</i>	68
6.2.4	<i>“Tu deberías aprovechar que estoy yo aquí”</i>	71
6.2.5	<i>“Y eso me movía, y yo decía, pero, ¿Qué hago?”</i>	75
6.2.6	<i>“A la defensiva”</i>	77
6.2.7	<i>“Los Arañitas, el Coya y el Chandler”</i>	79
6.2.8	<i>“La Fuerza”</i>	82
6.2.9	<i>“El cuartel y la base”</i>	84
VII.	Análisis y Discusión de Resultados	89
7.1	Análisis y Discusión de Resultados Historia de Vida de Christian	89
7.1.1	<i>Funciones yoicas básicas (Christian)</i>	89
7.1.2	<i>Funciones Defensivas (Christian)</i>	89
7.1.3	<i>Funciones integradoras, sintéticas y organizadoras (Christian)</i>	91
7.1.4	<i>Interacción con el ambiente (Christian)</i>	92
7.1.5	<i>Influencia ambiental sobre las funciones yoicas (Christian)</i>	94
7.2	Análisis y Discusión de Resultados Relato de vida de Franklin	100
7.2.1	<i>Funciones yoicas básicas (Franklin)</i>	100
7.2.2	<i>Funciones defensivas (Franklin)</i>	100
7.2.3	<i>Funciones Integradoras, sintéticas y organizadoras (Franklin)</i>	101

7.2.4 Interacción con el ambiente (Franklin).....	102
7.2.5 Influencia ambiental sobre las funciones yoicas (Franklin).	103
VIII. Conclusiones.....	108
IX. Limitaciones y Recomendaciones.....	111
Referencias.	113
Anexos.	119

Ya no se trata de evaluar funciones yóicas del individuo simplemente, sino de indagar principalmente la relación entre esas funciones y un conjunto de condiciones de realidad que inundan al sujeto penetrando sus rendimientos (Fiorini, 2004)

I. Introducción

La violencia es uno de los aspectos presentes en la población venezolana. Los índices de criminalidad y actos delincuenciales han aumentado en el transcurso de los últimos años. Según información del Observatorio Venezolano de Violencia (2017) en entre los año 2016 y 2017 la cantidad de delitos cometidos se ha multiplicado, teniendo una mayor incidencia los robos, secuestros y asesinatos, entre otros.

Son los hombres jóvenes quienes, en su mayoría, participan en estos ciclos de violencia, generando víctimas y victimarios (Zubillaga y García Aponte, 2012) y las zonas populares son un contexto en el cual tienen lugar con frecuencia estas dinámicas. Sin embargo, diversas investigaciones han concluido que, a pesar de las condiciones de vulnerabilidad y violencia presente en estos sectores, el vivir en ellas, aunque tiene una influencia en el estilo de vida de los jóvenes, no determina las decisiones de vida que puedan tomar, existiendo muchos otros factores involucrados (relación con la madre, crianza, apoyo social, entre otros).

Algunos autores han descrito las características presentes en los jóvenes que han optado por tener un estilo de vida violento: Fernández y Zúñiga (2006), Moreno (2011), Zubillaga y García Aponte (2012), Acevedo y González (2013), Caraballo, (2015) sin embargo, es menor la cantidad de investigaciones dedicadas a explorar las características presentes en aquellos que no han optado por este estilo de vida. Para la psicología y en especial la clínica es de interés conocer cuáles son las características de estos jóvenes y qué factores se encontraron presentes en la toma de sus decisiones vitales, entre ellos las funciones yoicas que constituyen un conjunto de aspectos presentes en la psique de la persona que dan cuenta de sus factores constitucionales y permiten entender los recursos con los que cuenta un individuo (Fiorini, 2004).

El interés de esta investigación es explorar las funciones yoicas de personas que optaron por no tener un estilo de vida violento. Se explorará la historia de vida de los participantes a fin de conocer los eventos, encuentros, experiencias, pensamientos y afectos presentes en su recorrido vital.

Esta investigación se encuentra conformada de la siguiente manera:

Capítulo I. Problema: Se presenta la justificación del área de estudio y el objetivo vinculados con el interés de explorar las funciones yoicas de jóvenes adultos provenientes de sectores populares que actualmente han optado por un estilo de vida no violento.

Capítulo II. Marco Referencial: Se presenta la situación de vulnerabilidad y violencia de los sectores populares en Venezuela, el contexto familiar venezolano, la violencia delincuencial, las características de los jóvenes con estilos de vida violento y la definición de las funciones yoicas y sus características.

Capítulo III. Objetivos: Se describen cuál es el propósito general y los propósitos específicos, que guían la investigación.

Capítulo IV. Marco Metodológico: Se indica el enfoque, método y técnica empleada, así como los procedimientos utilizados para la recolección y análisis de la información.

Capítulo V. Historias de Vida: Se presentan las historias de vida de los participantes, que luego serán de utilidad en el análisis de las funciones yoicas de los individuos.

Capítulo VI. Análisis y discusión de resultados: Se describen los hallazgos derivados del análisis de las historias de vida, contrastándolo con el marco de la teoría de las funciones yoicas.

Capítulo VII. Conclusiones: Se exponen los elementos más importantes resultantes del análisis de datos y la discusión.

Capítulo VIII. Limitaciones y Recomendaciones: Se indican las características a mejorar de la investigación.

II. Problema.

Los sectores populares o barrios son aquellas zonas habitadas que surgen al margen de la ciudad, donde las condiciones geográficas, sanitarias, sociales, económicas y legales son desfavorables, configurando una situación de vulnerabilidad para sus habitantes (Antillano 2010).

En Venezuela más del 80% de los hogares tienen dificultades para satisfacer sus necesidades básicas según la Encuesta sobre condiciones de vida en Venezuela (E.N.C.O.V.I) realizada en el año 2016, lo que indica que un gran número de jóvenes se desarrolla en ambientes con condiciones perjudiciales para su formación. (E.N.C.O.V.I, 2016).

Asimismo, en los últimos años, los índices de violencia han aumentado a lo largo del territorio nacional, con un importante énfasis en las ciudades con mayor índice poblacional. De acuerdo a las cifras del Observatorio Venezolano de Violencia (O.V.V) en la ciudad de Caracas durante el año 2017 tuvieron lugar 26.616 muertes violentas y hubo un aumento en robos, extorsiones y secuestros (O.V.V, 2017).

En estas condiciones los niños que viven en sectores populares se encuentran expuestos a la violencia y vulnerabilidad. Moreno (2011) indica que los niños internalizan la violencia formando parte de su estructura de personalidad y de su vida, siendo una manera “normal” de afrontar la realidad. Sin embargo, el mismo autor comenta.

La situación general de los sectores populares y las condiciones de pobreza y exclusión en las que se considera que viven afectan a todos los venezolanos de esos sectores, pero sólo una mínima parte de sus componentes se dedican al delito violento. La pobreza y la exclusión, lo mismo que otras condiciones de la vida popular, no lo explican (p.102).

Diversos autores, entre ellos Pierre (1997), Zubillaga y Briceño, (2000) Moreno (2011), Rangel (2011), Acevedo y González (2013), han hablado cómo, aunque existe una relación entre la vulnerabilidad y violencia, este no es un factor determinante presente en las personas de estilos de vida violento; ya que hay quienes no crecieron en sectores populares

y tienen estilos de vida violentos y, al contrario, personas que crecieron en sectores populares y no tienen estilos de vida violentos.

Según Moreno (2011) existe una relación más estrecha entre la crianza y las personas que llevan un estilo de vida violento, teniendo en común una infancia marcada por la violencia; donde no se hace referencia directa a los abusos físicos o golpes, sino al abandono, la desatención y el rechazo por parte de la madre desde muy pequeños. Este último aspecto tiene un papel estructurador en el yo del sujeto, desplegándose mediante una serie de funciones postuladas por diversos autores, entre los cuales se encuentran Hartman (1961), Bellak (1973), González y de Las Cuevas (1992) y Fiorini (2004).

Fiorini (2004) postula que de acuerdo a las funciones yoicas es posible la toma de decisiones adaptativas. En términos de lo expresado en torno a las condiciones de los sectores populares, la vulnerabilidad de sus habitantes y el planteamiento según el cual la conducta delictiva no deriva exclusivamente de factores externos, las funciones yoicas adquieren entonces un papel de notable importancia en la selección de opciones no violentas y/o delictivas.

Esta investigación se propone explorar las funciones yoicas de jóvenes adultos que han crecido en sectores populares bajo condiciones de vulnerabilidad y que han optado por un estilo de vida no violento.

III. Marco Referencial.

3.1 Factores de riesgo en el contexto venezolano.

3.1.1 Adversidad en Venezuela.

Zubillaga y Roberto-Briceño citando a Weibel indican que “19 millones de venezolanos son pobres (lo que equivale a 80% de la población); de estos, la mayoría no tienen garantizados servicios públicos esenciales como salud y padece de la precarización, cada vez más pronunciada, de la educación y del empleo” (Zubillaga y Roberto-Briceño, 2000, p.35), asimismo los autores hacen un especial énfasis en cómo los jóvenes son quienes menos tienen acceso a estos servicios básicos “...en lo que concierne a los jóvenes, su situación se registra en estadísticas como las siguientes: sólo 34% de los individuos entre 13 y 17 años está incluido en el sistema de educación formal (secundaria); y hay otra cifra aún más preocupante: 20% de los jóvenes entre 15 y 18 años no estudia ni trabaja” (Zubillaga y Roberto-Briceño, 2000, p.35).

Según la Encuesta de condiciones de vida ENCOVI (2016), realizada con la colaboración de las principales universidades del país, en el año 2017 se alcanzó la cifra de 81,8% de hogares en pobreza, indicando que más de 23 millones de venezolanos tienen problemas para satisfacer sus necesidades básicas de alimentación con sus ingresos, siendo la pobreza extrema mayor que la no extrema y formando parte estructural de la conformación social venezolana.

Es importante tener en consideración que la pobreza es un fenómeno multicausal, donde son varios los factores que convergen para que se encuentre presente,

No existe un solo factor o un grupo de factores que sean los responsables de la pobreza ni en el ámbito mundial en general ni en un país o región en particular. La pobreza se debe a múltiples factores, entre los cuales los más importantes son: el analfabetismo, la presión demográfica, los problemas de salubridad, los problemas de tierras (invasiones, migraciones, etc.), la alta dependencia en la agricultura, los problemas de clima, los problemas gubernamentales (dictaduras, gobiernos de

facto, corrupción, anarquía, etc.), y las guerras. También los aspectos económicos son determinantes de la pobreza de los países (Salinas, 2007, p.20).

La N.B.I (Necesidades Básicas Insatisfechas) es una herramienta que tiene la finalidad de medir y/o caracterizar la pobreza, mediante un enfoque directo, utilizando la información censal (Feres y Mancero, 2001). Consiste en definir un conjunto de indicadores de necesidades básicas para el bienestar de los hogares, considerando un hogar pobre si presenta al menos un indicador. Según el censo poblacional realizado en el año 2015, por el Instituto nacional de Estadística (I.N.E), la cantidad total de hogares en Venezuela se encontraba en el orden de 7.513.545, donde 1.479.894 de estos, eran considerados como Hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas. Los indicadores utilizados en el año 2015, por I.N.E, fueron:

1. Inasistencia escolar (hogares con niños en edad escolar que no asisten a la escuela).
2. Hacinamiento crítico (hogares que presentan más de tres personas por habitación para dormir).
3. Vivienda inadecuada (Hogares que habitan en ranchos, casas de vecindad, tráiler o remolque, embarcaciones, carpas, cueva, entre otros).
4. Carencia de servicios básicos (hogares que presentan inaccesibilidad al agua potable o a los servicios de eliminación de excretas.).
5. Alta dependencia económica (hogares con jefes o jefas cuya escolaridad es menor a tres grados de educación y donde el número de personas por cada ocupado es mayor a tres, considerándose los ocupados de 15 años y más).

Los datos de dicho censo ponen en evidencia cómo casi el 20% de los hogares en el país no cuentan con condiciones óptimas para la vivienda. Urquijo (1970), en una investigación realizada en colaboración con el Centro Gumilla, indica que la ciudad de Caracas poseía una población de 2.352.000 personas, entre los que se encontraba 760.000 que habitaban en zonas populares. Las zonas populares son definidas en el estudio como “aquellas zonas del área metropolitana ocupadas por viviendas precarias e improvisadas (ranchos en su mayoría), sin previa urbanización y que se desarrollan espontáneamente en

forma asimétrica y abigarrada, sin un patrón específico” (Urquijo, 1971, p.469). Habitando más del 30% de la población en dichas zonas donde están presente carencias de diversos tipos.

Por otra parte, Caracas es considerada por muchos como una de las ciudades más letales debido a su índice de violencia. Según el informe del año 2014 de la Organización Mexicana Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal, posee una tasa de homicidios de 134 por cada cien mil habitantes, ubicándola como la segunda ciudad más violenta del mundo, siendo en su mayoría perpetrados con armas de fuego (81%) (Moncrieff, 2015).

Asimismo, se ha visto un notable incremento en la cantidad de asesinatos registrados anualmente. Para el año 2000 y 2001 fue de 8.022 y 7960 respectivamente, en 2002 se presentó un ascenso de 2.600 homicidios más, para un total de 9.617, y en el año siguiente se incrementó nuevamente a 1.625 asesinados más que en el año anterior, para llegar a la trágica cifra de 11.342 víctimas de homicidio (Briceño-León, 2011). Durante el año 2016 de acuerdo con las estadísticas de la Fiscalía se cometieron 21.752 homicidios dolosos o intencionales, llegando a perpetrarse 70,1 crímenes por cada cien mil habitantes, según el Informe Anual de Gestión correspondiente al 2016 del Ministerio público (D’Hoy, 2017). Por otra parte, el Observatorio Venezolano de Violencia (O.V.V) estableció una tasa de 89 muertes violentas por cada cien mil habitantes y un total de 26.616 fallecidos en todo el territorio nacional (O.V.V., 2017). Estas cifras indican cómo la ola de violencia y sangre aumenta a lo largo de los años.

En el año 2017 se mantuvo un fuerte impacto de la violencia delincuencial expresada en homicidios, robos, extorsión y secuestros. En este año la vida cotidiana de los ciudadanos se alteró todavía más, restringiéndose las libertades personales y el ejercicio de los derechos, por el temor de las personas a ser unas potenciales víctimas tanto del delito como del abuso policial. Nuevas formas de violencia adquirieron relevancia, tanto por el incremento de su magnitud, como por las novedosas razones que las originaron e impulsaron. Ante el incremento de la escasez de bienes de consumo básico, en este año se notó un crecimiento de la

violencia inter-ciudadana por la agresividad expresada en la competencia por adquirir dichos bienes y por el surgimiento de modalidades del delito asociadas a la captación de la renta económica derivada de su control y comercialización (O.V.V., 2017, p.12).

Chacón y Fernández (2013) comentan que los niños, niñas y adolescentes (N.N.A) se encuentran expuestos a situaciones de violencia. Estos indican como del año 1997 al año 2010, se registró un aumento de muertes por armas de fuego de N.N.A, siendo los más afectados quienes se encuentran entre 15 y 17 años; de igual forma señalan la vinculación entre muertes violentas y sectores populares. “Al analizar los 20 municipios con las mayores tasas de defunciones por arma de fuego se encuentra que estos son principalmente urbanos y ubicados en la región central del país; en ellos destaca el lugar preponderante que ocupan las zonas con mayor presencia de barriadas populares” (Chacón y Fernandez, 2013, p.390).

Asimismo el Informe anual del O.V.V. indica que las víctimas y victimarios de muertes violentas mostraron unos rasgos muy similares, conformando lo que denominan “imagen de espejo”, donde la mayoría son hombres jóvenes adultos. Un 61% tenía entre 12 y 29 años de edad y un tercio de ellos entre 18 y 24 años, siendo un 98% varones (O.V.V., 2017).

Es de esta forma como las personas que habitan en sectores populares viven en condiciones adversas que influyen en su desarrollo: la violencia, la falta de servicios básicos, las condiciones geográficas desfavorables, entre otros. Crean en los sectores populares un ambiente de vulnerabilidad y marcan una línea de desigualdad con la ciudad.

3.1.2 Vulnerabilidad, desigualdad y marginación. Su acción en el individuo.

Los sectores populares o barrios surgen en un contexto de desigualdad donde existe una dominación por parte de la ciudad hacia el barrio y al mismo tiempo el barrio está excluido de la ciudad, es por esto que el barrio crece en los márgenes, no solo geográficos, sino legales, económicos, sociales y urbanos, en el barrio viven todas aquellas personas que

producen y reproducen la ciudad, pero no tienen la capacidad para poder vivir en ella (Antillano, 2010).

EL Instituto Juan de Herrera indica que “en términos urbanos, y aplicada sobre un espacio social, La “vulnerabilidad urbana” se referiría a la potencialidad de que la población de un determinado espacio urbano concreto sea afectada por alguna circunstancia adversa” (I.J.H, 2006, p.3); asimismo, García (2008) resalta el aspecto multidimensional de la vulnerabilidad de las zonas populares, donde se debe tener en consideración factores físicos, sociales, sanitarios y jurídicos que inciden en las dinámicas propias de la zona. En las zonas donde se presenta vulnerabilidad “el espacio se encuentra frente a una posible situación crítica, de forma que de no actuarse sobre las bases del problema el área entrará en crisis, pudiéndose producir una degradación funcional y social del ámbito que lo conduzca a la marginación” (Hernández, 2007, p.5).

En los anteriores términos, la marginación parece construir un fenómeno estructural que surge de la dificultad para propagar el progreso técnico en el conjunto de los sectores productivos, y socialmente se traduce en la participación desigual de los ciudadanos y grupos sociales en el proceso de desarrollo y en el disfrute de sus beneficios (Cortéz, 2006), es decir, la marginación es un conjunto de problemas o desventajas sociales que dificultan el desarrollo de una persona o de un conjunto de personas y por ende su inclusión en espacios adecuados para su adaptación a la sociedad.

Estas situaciones de desigualdad pueden tener diferentes efectos en el sujeto, estos efectos estarán mediados por la forma en que el sujeto ha configurado su realidad, es decir, la subjetivación de su contexto de vida. A continuación, se plantean diferentes posturas del individuo en condiciones de vulnerabilidad.

Una de las posibles posturas es la que se encuentra bajo la insignia de la inadaptación social, ésta se refiere a “las relaciones inadecuadas entre el sujeto y su entorno, un desajuste, una conflictividad en el proceso de interacción entre el individuo y la situación en que éste se encuentra (...) que debe considerarse no sólo como una realidad estática, sino como un proceso que se va consolidando” (Barraca y Artola, 2006, p.54) y posee diferentes vertientes,

resultando complejo por su nivel multicausal; “la mayor parte los sujetos inadaptados recorre todo un itinerario caracterizado por sucesivos fracasos familiares, escolares, laborales, etc. De esta manera, el adolescente va derivando poco a poco hacia una situación marginal que genera inseguridades y frustraciones” (Barraca y Artola, 2006 p.54). El individuo inadaptado no acepta las reglas de convivencia de la sociedad a la cual “pertenece” y de forma continua y evidente adopta posiciones que perjudican la convivencia con otros individuos y que pueden resultar peligrosas tanto para la sociedad como para el propio individuo.

La conflictividad es definida a partir de dos perspectivas, “la del individuo y la del contexto social; la primera atribuye el comportamiento inadaptado a determinadas características de la personalidad del sujeto y la segunda, fundamentalmente, a factores ambientales” (Barraca y Artola, 2006 p.54), es decir, las características del individuo no son el único factor presente en la inadaptación social; el contexto, situaciones, personas y hechos que forman parte de la vida del sujeto, tienen un papel fundamental en su comportamiento.

Por su parte, Zubillaga (2007) conceptualiza al joven que vive un estilo de vida violento como aquel que tiene relaciones y acción violenta, no específicamente delitos, es decir quienes ejercen la violencia en su forma de ser y comentan o no actos delictivos. Para los efectos de esta investigación se tomará en cuenta este concepto.

Valverde (1988) hace referencia a “un proceso de “personalización” e “institucionalización” de la conducta inadaptada, donde el individuo que nace y convive en un entorno social desfavorecido, en el que están presentes elementos de marginación, puede desarrollar un comportamiento inadaptado con respecto a las normas y leyes.” (Barraca y Artola, 2006, p.54).

Desde la visión existencialista, Kobasa y Maddi (1984) desarrolla el concepto de personalidad resistente, teniendo dos características principales, primero “la conceptualización del individuo no como un portador de una serie de rasgos internos y estáticos, sino como alguien que de forma continua y dinámica va construyendo su personalidad a través de sus acciones; y segundo, entendiendo la vida como un inevitable cambio asociado a situaciones de estrés” (Peñacoba y Moreno, 1998 p.61). A este concepto

se asocian tres cualidades importantes que debe tener toda persona con personalidad resistente: el compromiso (cualidad de creer en la verdad, importancia y valor de lo que uno mismo es, y de aquello que hace), el control (tendencia a pensar y a actuar con la convicción de la influencia personal en el curso de los acontecimientos), el reto (creencia de que el cambio, frente a la estabilidad, es la característica habitual de la vida).

Por otra parte, desde la psicología positiva se utiliza el término de resiliencia definido como “la capacidad de un individuo, grupo, institución o comunidad, para enfrentar adecuada y efectivamente situaciones de adversidad, crisis, riesgo, a través de recursos internos de ajuste y afrontamiento innatos y adquiridos, que permiten neutralizar o sobreponerse a ellas y en ese proceso salir enriquecido de la experiencia” (Fernández y Federico, 2005 p.15).

Estas diferentes perspectivas tienen en común que la forma en que el individuo afronta los diferentes sucesos de la vida marca el camino que tome, siendo la persona un ente activo en sus propias decisiones. A fin de conocer las decisiones que repercuten en la vida de un joven es necesario conocer su contexto, su historia y su familia.

3.2 El contexto familiar y social en el barrio.

3.2.1 La familia popular venezolana.

La familia es el principal contexto de socialización del ser humano. Desde los primeros días de vida es en ella donde el niño interactúa por primera vez con quienes lo rodean, guardando una importante relación con el desarrollo personal y comportamiento. Mediante las interacciones con sus hijos los adultos velan por su educación y formación. Palacios y Rodrigo (1998) elaboran la siguiente definición:

La unión y convivencia de unas personas que comparten un proyecto de vida en común, entre las que existe un importante compromiso personal y entre las que se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia (Palacios y Rodrigo, 1998, p33).

Moreno (1997) indica cómo desde la conquista española los hombres se caracterizaron por tener varias esposas, generando lo que define como una “poliginia

desenfrenada”, produciendo numerosos núcleos familiares constituidos por una madre y sus hijos, siendo la madre popular una “mujer-sin-hombre o mujer-sin-pareja”. Es así, como en Venezuela predomina el modelo familiar-cultural de una familia “matricentrada”, en donde la convivencia entre una madre y sus hijos constituye la estructura central de la relación familiar y la figura del padre se encuentra ausente y no posee función familiar. Por otra parte, el autor hace una separación entre la familia “matricentrada” y la composición de la familia andina, siendo este un modelo diferente en donde predomina la constitución de una pareja (padre y madre) e hijos.

El mismo autor caracteriza a los diferentes miembros de la familia popular venezolana, hablando sobre: la madre, el hijo varón, la hija, la pareja, los hermanos y el padre. A continuación, se muestra una breve explicación sobre cada uno de estos:

1. La madre conseguirá en el vínculo con su hijo (varón o hembra) sustituir la ausencia del hombre, este vínculo adquiere rasgos incestuosos al ocupar este hijo el lugar de la pareja (en el caso del hijo varón), de esta forma su autodefinición no será la de mujer, sino la de madre cuya maternidad delimita su feminidad y la sustenta.
2. El hijo varón está abierto a la vinculación afectiva con los diferentes miembros de la familia más allá de la madre; sin embargo, este no se vivencia como hombre, sino como hijo hasta su adultez. Por otra parte, le es inculcado mediante el machismo, la idea de continuamente reafirmarse como miembro del sexo masculino en el ejercicio del poder.
3. La hija tiene un factor duplicador en su relación hija-madre, donde para ella, su familia serán sus hijos, siendo este un vínculo identificatorio con el de su madre.
4. La pareja, desde la perspectiva de la mujer viene a ser un “medioinstrumento” necesario para hacerla madre, mientras que desde la perspectiva del hombre vendrá a favorecer en su reafirmación como varón.
5. Los hermanos tienen una relación personal y diádica con la madre, cada uno tendrá su vínculo personal que esta manejará, así “la fraternidad real circulará muy poco de hermano a hermano, su vía central de vinculación será la madre”,

siendo los hermanos verdaderos aquellos que comparten una madre en común, mientras que los hermanos de padre son solamente de referencia.

6. El padre es un ser desdibujado e impreciso, alejado de la familia popular que es buscado por el niño inconscientemente en aquel que esté dispuesto a desempeñar desinteresadamente su papel.

La familia es el núcleo que sirve como base para el desarrollo de los jóvenes, ésta tiene un papel fundamental en la “interrelación y el compromiso emocional entre sus integrantes, con una importante tendencia a resolver las situaciones de manera conciliatoria a través del diálogo” (Di Domenico, 2012, p.49).

3.2.2 La violencia delincuencial

Zubillaga y García Aponte (2012) indican que los principales perpetradores de la violencia delincuencial son hombres jóvenes que habitan el barrio, asimismo también son ellos sus principales víctimas.

Por un lado, en el año 2000, mientras la tasa de homicidios por cada cien mil habitantes a nivel nacional era de 33, la tasa para jóvenes varones fue de 255; y en el 2004, el homicidio se convirtió en la primera causa de muerte en hombres de 15 a 34. En 2009, de un total de 19.113 asesinatos, 14.921 (79,07%) fueron cometidos por hombres, el 81,13% de las personas asesinadas para ese año fueron de género masculino y la mayor victimización se ubicó en los estratos más pobres (IV y V) (83,64% de los homicidios, 73,47% de las lesiones) según el Instituto Nacional de estadística INE. A estos datos hay que sumarle los homicidios (no contabilizados) por “resistencia a la autoridad” que, entre 1999 y 2006, alcanzaron la cifra de 11.523 personas fallecidas: casi todos, jóvenes varones en una situación de presunto enfrentamiento con la policía (Caraballo, 2015, p143).

Y no es de extrañar que la violencia que se encuentra presente en la vida de los jóvenes; desde muy pequeños se va internalizando y constituyendo parte de la estructura de su persona de modo que llega a formar parte esencial de su vida, a convertirse en una manera

“normal” de afrontar la realidad y vivir: “La violencia y el delito los van creando como personas concretas, van formando su vida. Se trata de un proceso de personalización por la violencia” (Moreno, 2011, p.110).

Matza (2014) comenta que el joven transgresor no ignora o niega validez a la ley, sino que existe en antagonismo simbiótico con ella. El aprendizaje de habilidades aplicadas a la infracción de la ley está vinculado al barrio, en la medida que las dinámicas formalmente institucionalizadas no satisfacen sus necesidades de inclusión y los mecanismos de integración social se ven deteriorados (Caraballo, 2015).

Pierre (1997), habla sobre la falta de un ambiente que propicie un desenvolvimiento sano y como esto afecta negativamente en el desarrollo de los jóvenes, pudiendo vincularlos en modos en donde la violencia representa una salida para actuar.

La mayoría de jóvenes de barrios no tiene libros para estudiar y menos para hacer lecturas agradables y tomarle gusto a la lectura, no tienen plata para desplazarse a bibliotecas, son expulsados del sistema educativo, no tienen facilidades para capacitarse libremente, practicar deportes, ni para participar en actividades culturales. No es de extrañar que en esas condiciones muchos jóvenes pasen de la ociosidad al camino de las loterías, los caballos, la droga, las armas, la delincuencia y la muerte”, dejando de manifiesto cómo la vulnerabilidad puede llegar a promover la proliferación de actos ilegales relacionados con narcotráfico, hurto, asesinato y vandalismo entre otros; estructurando una zona poco favorable para el desarrollo y crecimiento de una persona (Pierre, 1997, p.499).

Moreno (2011) hace una categorización de estos jóvenes teorizando el constructo “forma-de-vida violenta delincencial”, originando dos tipos de delincuente, los delincuentes violentos estructurales y los delincuentes violentos circunstanciales. Los delincuentes violentos estructurales tienen como característica la afirmación ilimitada del yo en su aspecto negativo, está expresada en la postura de no aceptar nada que pueda interpretarse como sometimiento, demanda y busca ser respetado por los demás, tiene una relación muy dañada con la madre y presenta sufrimiento padecido en las primeras etapas de la vida (que se

transforma en violencia administrada hacia los demás). Para los delincuentes violentos circunstanciales su experiencia familiar temprana es fundamentalmente positiva, su iniciación en el delito coincide con la rebeldía adolescente y su incorporación al grupo de coetáneos del sector popular en el que viven. Se mantienen en la escuela hasta finalizar por lo menos la primaria, cometen delitos, incluso homicidios, pero manifiestan sentimientos de culpa, y la experiencia de la cárcel, en vez de sumergirlos más en la violencia como sucede con los otros, les produce el deseo profundo de no volver y encuentran que la manera de lograrlo es cambiar de vida; esto se reafirma cuando consiguen una mujer con la que logran establecer pareja estable. Los estructurales, en cambio, nunca establecen pareja, aunque multiplican sus experiencias sexuales, tienen hijos con diferentes parejas y poco se ocupan de ellos.

Zubillaga (2007) realizó una investigación enfocada en la construcción de la identidad masculina de jóvenes varones de vida violenta relacionada con el respeto como valor fundamental con miras de entender el sentido de este estilo de vida y los comportamientos de quienes la ejercen. La autora identificó cuatro demandas de respeto asociadas a estos jóvenes, estas son:

1. Demanda de preservación: Amenaza a la identidad física asociada a la necesidad de darse a respetar.
2. Demanda de filiación: Demanda de ser aceptado y reconocido por los demás como miembro de la banda de pares y parte de la comunidad.
3. Demanda de participación económica: Relacionada en la práctica de economías ilegales, ligada al narcotráfico, secuestro, entre otros, donde el ejercicio de la violencia es parte de las transacciones comerciales y la imposición de respeto una capacidad del oficio.
4. Demanda de ascendencia: Apreciación de como la voluntad propia es realizada por los demás, es decir, mandar y dominar al otro para hacer demostrar el poder propio.

La investigación concluyó que la demanda de preservación, ligada a la figura del “guerrero-protector”, es la que se encuentra con mayor presencia en los jóvenes latinoamericanos, asumiendo la defensa personal y familiar desde muy temprano.

Por otra parte, en una investigación sobre las relaciones objetales en jóvenes en conflicto con la ley penal, Acevedo y González (2013) llegaron a la conclusión de que los participantes poseen una imagen idealizada de sí mismos, siendo la cualidad transgresora un componente que configura su identidad, funcionando estos mediante el trámite al acto. Teniendo poca capacidad de simbolizar de forma verbal afectos e ideas, sustituyendo estos al involucrarse en actividades de alto riesgo en medida de poder sentir emociones intensas. Por otra parte, observaron mecanismos defensivos primitivos, tal como proyección, negación, idealización, omnipotencia, escisión, identificación proyectiva, entre otros. Así como familias conflictivas, con fallas en los ejercicios de roles parentales y estilos de crianza permisivos y severos; en la relación con el padre se presentaron sentimientos de rencor hacía este y relaciones conflictivas con los hermanos y demás personas donde celos, envidia odio y desconfianza, eran constantes, así como la cosificación en medida de lo que el otro pueda proporcionarle, utilizando la agresión, mentira, miedo, venganza y sometimiento como formas de dominación y búsqueda de reconocimiento y respeto, manteniendo una relación de poder frente al otro, mientras que en las relaciones con amigos se presentó una indiferenciación entre el yo-otro, perdiendo la noción de individuo.

Rangel (2011) en una investigación enfocada en conocer la construcción subjetiva de la violencia en jóvenes delincuentes de un barrio de Caracas, observó que la percepción de las personas y situaciones que los rodeaban se encontraba dividida como buenas y malas, existiendo únicamente lo que podría ser dañino y lo que pudiese ser beneficioso, se tiene una visión binaria que remonta a los primeros vínculos percibidos como distorcionados, de rivalidad y llenos de ambivalencia, generando dificultad al momento de relacionarse con los otros y de conectarse con los afectos, desconfiando de los demás, lo cual crea una respuesta violenta. Por otra parte, existe admiración por figuras que se destacan en el barrio o tienen poder, como ladrones de mucha fama y traficantes de droga. Además, concluyó que para los jóvenes el futuro es percibido como incierto por la incertidumbre de si este existirá, ya que la vida propia no es valorada, negando en el discurso la posibilidad de la muerte, aunque ésta estuviese presente en su día a día.

Fernández y Zúñiga (2006) al realizar una investigación enfocada en conocer las vías de reconversión para jóvenes hombres de vida violenta en barrios caraqueños, toman en

consideración la importancia de elementos intrínsecos de cada persona, tales como: los momentos de encrucijada existencial, que son aquellas situaciones donde los jóvenes observan una oportunidad para modificar su estilo de vida violento, la emergencia de proyectos o metas, donde los jóvenes retoman o reflexionan sobre aquellas metas que quieren alcanzar. También indican la importancia de factores sociales que sostienen el cambio, tales como: los aliados familiares, destacando especialmente el apoyo de la madre, así como parejas, hermanos, padres e hijos y su especial relación con el sentimiento de culpa y vergüenza que pueden sentir por parte de sus familiares, de este mismo modo actores externos ofrecen oportunidades y recursos para conseguir las metas planteadas y aliados institucionales que brindan oportunidades de cambio mediante estrategias y actividades que promueven la reconversión. Por otra parte, también se encuentran presente situaciones que desfavorecen la reconversión como la falta de empleo, el convivir con personas involucradas en la vida violenta, facilidad para obtener ingresos con el narcotráfico y el conseguir sustancias ilegales para el consumo (Fernández y Zúñiga, 2006).

Es decir, en un contexto de vulnerabilidad y violencia existen recursos enfocados en promover un estilo de vida no violento, como los aliados instituciones y otros que impulsan a los actos delictivos, como el convivir con personas involucradas en estos. Cada quien tiene un papel activo en su recorrido vital y las decisiones a tomar están relacionadas con factores intrínsecos de la personalidad. Diversos autores, Hartman (1961), Bellak (1973), González y de Las Cuevas (1992), Fiorini (2004), han estudiado estos factores, categorizando las fuerzas que motivan la forma de ser, siendo las funciones yoicas una entidad común para comprender este tema.

3.3 Funciones yoicas.

Las funciones yoicas son diversos aspectos en los que se pueden clasificar las funciones mentales, basándose en datos procedentes de la historia vital y la sintomatología que pueda presentar la persona en la actualidad (González y De las Cuevas, 1992); esta clasificación busca comprender los dinamismos de la conducta y dar entendimiento a los mecanismos de acción de la misma (Fiorini, 2004).

Existen muchas clasificaciones de las funciones yoicas. A continuación, se presenta la indicada por Fiorini (2004), quién hace un estudio recopilando lo expuesto por varios autores: Hartmann (1961), Bellak (1969), Liberman (1973), White (1973), distinguiendo entre las funciones propiamente dichas (percepción, planificación, coordinación), los efectos del ejercicio de esas funciones (control de impulsos, adecuación realista, integración), las cualidades asignables a ellas y la influencia ambiental sobre las mismas.

3.3.1 Clasificación de las funciones yoicas.

Diferenciación jerárquica en tres órdenes de funciones que ocurren paralelamente en el sujeto, las funciones yoicas básicas, las funciones defensivas y las funciones integradoras, sintéticas y organizadoras.

3.3.1.1 Funciones yoicas básicas.

Conjunto de actividades mentales dirigidas a la relación con los otros y a aspectos de sí mismo, estas son: percepción, atención, memoria, pensamiento, anticipación, exploración, ejecución, control y coordinación de la acción.

3.3.1.2 Funciones defensivas.

Neutralizan la ansiedad en diferentes modalidades mediante el manejo de conflictos constituidos por factores de la realidad, impulsos prohibiciones. Estas funciones actúan simultáneamente con las funciones básicas influyendo en su funcionamiento, por ejemplo, la represión puede llegar a afectar la percepción, memoria, ejecución, entre otros. De igual forma las funciones básicas pueden llegar a afectar a las defensivas, es así como la inteligencia de un niño puede influir en el modo en que expresa sus conflictos.

El contar con diferentes mecanismos para lograr el equilibrio da señales de un desarrollo defensivo adecuado. Los mecanismos de defensa más comunes son: proyección, introyección, regresión, desplazamiento, represión, aislamiento racionalización, formación reactiva, negación, idealización y escisión. x

3.3.1.3 Funciones integradoras, sintéticas y organizadoras.

Permiten establecer conexiones entre diversos aspectos para obtener una unidad con una mayor complejidad, mediante la descomposición e integración de los elementos a analizar. Esto permite la anticipación del sujeto a diversas situaciones, así como la adaptación ante los cambios.

3.3.2 Efectos de las funciones yoicas.

Comprende una serie de fortalezas dirigidas a la modulación de la interacción con las personas a su alrededor, estos son: adaptación a la realidad, sentido y prueba de realidad, control de impulsos, regulación homeostática del nivel de ansiedad, mayor tolerancia a la ansiedad y a la frustración con capacidad de demora, productividad, capacidad sublimatoria, integración y coherencia de una diversidad de facetas de la persona.

3.3.3 Algunas cualidades de las funciones yoicas.

3.3.3.1 Autonomía.

Es el grado de ajuste en ciertas funciones a pesar de la existencia de conflictos y organizaciones defensivas presentes sobre ellas. Es decir, la posibilidad en que el funcionamiento yoico no se encuentra interferido por las funciones que se encuentran manejando el conflicto.

3.3.3.2 Fuerza.

Eficiencia adaptativa que se observa con el monto de exigencias, generada por el conflicto, a la que se está sometido. Esto se muestra cuando una persona es colocada en una situación traumática, aguda e imprevista y consigue mantener sus recursos adaptativos a flote.

3.3.3.3 Plasticidad.

Capacidad de reajuste de las funciones yoicas ante la variación en calidad y cantidad de las exigencias a las que se debe enfrentar el individuo. Teniendo un yo idealmente más

plástico aquellos sujetos con un mayor repertorio de funciones yoicas con la capacidad de poder observar los detalles que ocurren a su alrededor, sus propios sentimientos y deseos, en medida de poder adaptarse a las circunstancias.

3.3.4 Influencia ambiental sobre las funciones yoicas.

Freud (1917/1996) destacó la importancia de las experiencias tempranas de las personas como determinante de su comportamiento futuro, designando a las series complementarias como el origen de dicha constitución y siendo estas el conjunto de tres factores, las características hereditarias y congénitas, las experiencias infantiles y los factores desencadenantes o actuales.

En asociación con los sucesos de la vida infantil forma la constitución sexual una nueva «serie complementaria» totalmente análoga a aquella cuya existencia hemos comprobado como resultado de la asociación entre la disposición del adulto y los sucesos accidentales de su vida (Freud, 1917/1996, p.193).

Existen tres grupos de factores que intervienen en el desarrollo de las funciones yoicas: la intensidad de los impulsos, la dotación genética y las influencias ambientales. La familia tiene un papel primordial en la evolución de estas funciones ya que la riqueza o pobreza perceptiva, imaginativa, cognitiva, la existencia de un área libre de conflictos, la plasticidad del repertorio defensivo se gestará en los vínculos que el niño establezca con su familia.

La influencia que tiene el grupo o familia en el manejo de estas funciones puede dar como resultado dos situaciones, las yo-reforzadoras y las yo-debilitantes. Las primeras motivan las capacidades de un sujeto mientras que las segundas son definidas por Fiorini (2004) como propias de “todo grupo que ataque las capacidades yoicas de alguno de sus miembros, no las reafirme ni estimule, y subraye sus limitaciones o errores, así como le niegue su posibilidad de replantear sus reglas de funcionamiento” (p.121).

Los grupos de factores mencionados interactúan de forma compleja, la elección de opciones por parte del sujeto forma parte de esta interacción. Sus fortalezas y debilidades se expresan en su estilo de vida.

IV. Objetivos.

4.1 Objetivo General.

Explorar funciones yojicas de jóvenes adultos provenientes de sectores populares que actualmente han optado por un estilo de vida no violento.

4.2 Objetivos Específicos.

- Identificar las funciones yojicas reflejadas en las historias de vida de los participantes.
- Conocer las circunstancias en las cuales los jóvenes adultos provenientes de sectores populares desarrollaron su ciclo vital, en términos de lo familiar y lo interpersonal.
- Explorar, desde la perspectiva de los jóvenes adultos provenientes de sectores populares, las situaciones de riesgo presentes en el ambiente en el cual crecieron.
- Identificar la presencia de personas reconocidas por los entrevistados como significativas a lo largo del proceso de toma de decisiones.

V. Marco Metodológico.

En el abordaje metodológico del proceso social no es posible hablar de causas, en el sentido estricto, más bien es posible hablar sobre circunstancias, condiciones, tendencias, o posibilidades, que coinciden y se interrelacionan impulsadas por factores motivacionales Y múltiples experiencias compartidas (Moreno, 2011).

5.1 Tipo de Investigación y diseño.

La presente investigación tiene una perspectiva teórica fenomenológica que se orienta a la comprensión de los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus actores. Se trata de una investigación cualitativa orientada a comprender la perspectiva de los participantes acerca de los fenómenos que los rodean (Taylor y Bogdan, 2002).

El diseño de investigación más idóneo es el narrativo, esta metodología consiste en “centrarse en estudiar a una o dos personas, reunir datos a través de la recopilación de sus historias, reportes de experiencias individuales y ordenando cronológicamente (o usando las etapas del curso de la vida) el sentido de esas experiencias” (Cresswell, 2007, p.54). De esta forma, se utilizó la historia de vida para sistematizar las experiencias de las que conversaron los participantes en las entrevistas. Ezequiel Ander-Egg (2003) citando a Landeta indica una definición que engloba las características de la historia de vida.

Una narración de la vida de una persona, contada en una serie de conversaciones o entrevistas habladas (...) el objetivo final no es ilustrar los procesos sociales sino entender un proceso global más importante: la experiencia total de la vida de una persona dentro de la sociedad concreta (Ander-Egg, 2003, p28).

Ferrarotti (1981) hace mención a la importancia de la historia de vida como “método fundamental” explicando la dificultad que tiene el investigador de las ciencias sociales al abordar un proceso o hecho social con una mirada diferente. Es así como esta metodología permite comprender la multiplicidad de experiencias y sucesos en que el participante se ha visto involucrado, permitiendo comprender a la persona y la relación con su contexto.

5.2 Participantes.

Al comienzo de la investigación se pretendía explorar la vida de un joven que en todo su recorrido no hubiese vivido un estilo de vida violento y su crianza haya sido en un sector popular, sin embargo, no fue posible conseguirlo ya que, aunque los participantes optaron por no tener un estilo de vida violento en la actualidad, en sus etapas más tempranas se vieron involucrados en violencia de diferentes formas.

Los participantes de la investigación fueron dos jóvenes adultos de sexo masculino, de 31 y 32 años de edad, provenientes de sectores populares o barrios, de dos estados con mayor densidad de población en Venezuela, que no se involucraban en estilos de vida violento al momento de realizar las entrevistas. Ambos participantes fueron seleccionados intencionalmente y aceptaron de forma voluntaria participar en la investigación. Se contactó a los participantes mediante informantes claves, siendo estos quienes propiciaron el encuentro con los jóvenes adultos (Taylor y Bogdan, 2002).

5.3 Dimensiones.

Las funciones yoicas son los aspectos en los que se pueden clasificar las funciones mentales, que busca comprender los dinamismos de la conducta y dar entendimiento a los mecanismos de acción de la misma. A partir de la teoría de las funciones yoicas propuesta por Fiorini (2004), se tomaron en consideración los siguientes aspectos para realizar el análisis:

1. Funciones yoicas básicas: Conjunto de actividades mentales dirigidas a la relación con los otros y a aspectos de sí mismo.
2. Funciones defensivas: Mecanismos que neutralizan la ansiedad en diferentes modalidades.
3. Funciones integradoras, sintéticas y organizadoras: Permiten establecer conexiones entre diversos aspectos para obtener una unidad con una mayor complejidad.

4. Interacción con el ambiente: adaptación a la realidad, sentido y prueba de realidad, control de impulsos, regulación homeostática del nivel de ansiedad, mayor tolerancia a la ansiedad y a la frustración con capacidad de demora, productividad, capacidad sublimatoria.
5. Influencia ambiental sobre las funciones yoicas: Papel que tiene la familia o grupo al momento de desarrollar las funciones yoicas del individuo, habiendo tres factores fundamentales que intervienen: la intensidad de los impulsos, la dotación genética y las influencias ambientales. Pudiendo ser estas yo-reforzadoras o yo-debilitantes.

5.4 Recolección de datos.

Los datos fueron obtenidos mediante entrevistas a profundidad, de carácter abierto, no fundamentada en una guía general de contenido. Se trata de una entrevista no estructurada, no estandarizada, flexible y dinámica, en la cual la actitud del entrevistador se orienta hacia la escucha no directiva, receptiva y sensible; favoreciendo la comodidad del entrevistando y evitando direccionar sus ideas, solicitando activamente el relato de las experiencias y los modos de ver de la persona, de forma de poder comprender estas y así construir la historia de vida como producto final (Taylor y Bogdan, 2002).

Las entrevistas fueron grabadas con el permiso de los participantes y transcritas a efectos del análisis y organización de la información resultante. Estas fueron llevadas a cabo en la ciudad de Caracas entre principios del año 2017 y finales de ese mismo año. A Christian se le realizaron 3 entrevistas, al finalizar su jornada laboral y en su lugar de trabajo, tuvieron una duración aproximada de 50 minutos. A Franklin se le realizaron 2 entrevistas en diversos sitios en horas de la noche ya que este no tenía posibilidades de hacerlas en otro horario, la primera entrevista tuvo una duración de 40 minutos, mientras que la segunda tuvo una duración de una hora y media.

5.5 Método de análisis de información.

5.5.1 Construcción de la historia de vida.

La historia de vida debe reflejar los acontecimientos y experiencias importantes en la vida de una persona o alguna parte principal de ella, utilizando las propias palabras del protagonista. “En la construcción de historias de vida, el análisis consiste en un proceso de compaginación y reunión de relato, de modo tal que el resultado capte los sentimientos, modos de ver y perspectivas de la persona” (Taylor y Bogdan, 2002, p.174). Asimismo, Ander-Egg (2003) comenta que existen diferentes técnicas y modalidades de la historia de vida, siendo una la biografía preparada por el investigador, quien mediante una tarea de escuchar, anotar, cortar, seleccionar, ordenar y reestructurar configura un formato y contenido final a la historia de vida.

Para poder construir la historia de vida se leyeron las entrevistas en varias oportunidades y se establecieron dos criterios para agrupar las experiencias relatadas por los participantes: el primer criterio fue cronológico, teniendo en consideración si el suceso narrado pertenece a la niñez, adolescencia o adultez; el segundo criterio dependió del contexto sobre el cual conversaba la persona, entre estos los más destacados son familia, “malandraje”, religión y pareja.

Asimismo, en virtud de mantener el anonimato, fueron modificados algunos datos de los entrevistados: nombres, lugares y datos de fácil reconocimiento, esto con el propósito de no comprometer y garantizar a los participantes que su relato no sería divulgado para salvaguardar su identidad.

Una vez sistematizadas las diversas vivencias y modificados los datos de fácil reconocimiento, se construyeron los capítulos utilizando el relato de los participantes y tomando en consideración los criterios de sistematización, así en la historia de vida de Christian los sucesos de la niñez relacionados con el “malandreo” se pueden apreciar en el primer capítulo llamado “Para nosotros eran como nuestros superhéroes” y en el relato de vida de Franklin los sucesos relacionados con la convivencia con su padre se pueden apreciar en el tercer capítulo llamado “Papá de crianza”. Para mantener la coherencia narrativa en el

discurso y con la finalidad de tener una mejor comprensión por parte del lector, se realizaron pequeñas modificaciones que no afectan el contenido vivencial de lo indicado por el participante.

Es importante diferenciar que los productos de ambos relatos, aunque siguieron la misma metodología tienen una diferencia importante, ya que en el caso de Christian se pudo construir la historia de la totalidad de su vida, pero en el caso de Franklin solo se pudo acceder a una parte de su recorrido vital. Moreno (2009) comenta que “cuando no se narra toda una vida sino parte de ella, o episodios determinados de la misma, hay que hablar de relatos de vida” (p.17). De esta forma el producto de la construcción fue la historia de vida de Christian y el relato de vida de Franklin. Para los efectos de esta investigación al hablar sobre “las historias de vida” se está haciendo mención a la historia de vida de Christian y el relato de vida de Franklin.

Luego de tener las historias de vida en su totalidad se procedió a entregarla a cada participante con la finalidad de poder recibir sus opiniones al respecto, sin embargo, estos no realizaron una devolución del trabajo realizado.

5.5.2 Análisis de las funciones yoicas.

Por las características narrativas que posee la historia de vida, donde se llega a comprender la realidad de una persona y de la sociedad en donde vive y por la construcción que implica la misma, esta puede ser considerada como un método o como un fenómeno a ser estudiado (Taylor y Bogdan, 2002), es por esto que luego de tener ambas construcciones estructuradas se procedió a comprender las historias en contraste con la teoría de las funciones yoicas propuesta por Fiorini (2004).

Para esto se leyeron las historias de vida en repetidas oportunidades y se identificaron los fragmentos en los que se hacen mención a las diversas funciones planteadas por el autor, así como a los vínculos considerados como importantes para los participantes en función de poder observar la interacción e influencia de este con el ambiente. Luego de identificar en ambas historias los vínculos y las fortalezas yoicas, se pusieron en contraste las vivencias

con la teoría, con la finalidad de comprender cómo fueron las relaciones que los participantes tuvieron con las personas presentes en su vida y cuáles fueron las funciones que presentaron a lo largo de ésta.

VI. Historias de vida.

A continuación, se presentan las historias de vida de ambos participantes; estas muestran la realidad desde su perspectiva, en medida de cómo vivieron y recuerdan los hechos.

6.1 Historia de vida de Christian.

Conocí a Christian a través de un amigo que me dijo que tenía contacto con los trabajadores de Fe y Alegría. Él me comentó que conocía a una directora regional de la institución y me puso en contacto con ella, con la idea de que me pudiese indicar alguna persona con el perfil que buscaba para realizar la historia de vida: un adulto joven, que haya nacido y crecido en un barrio y que no se encuentre actualmente involucrado en estilos de vida violento. Es así como me presentó a Christian, con quien ella había trabajado en el pasado. Él, desde el primer momento, se puso a la disposición de la investigación, pudimos coordinar todas las entrevistas en su lugar de trabajo luego de la jornada laboral. A continuación, la historia de vida de Christian.

6.1.2 “Para nosotros eran como nuestros superhéroes”.

Yo nací acá en Caracas, en el hospital Universitario, en el 86, soy el tercero de cuatro hermanos, me crié toda la vida en el mismo sitio, en el mismo barrio. La vida tradicional de cualquier niño, con una que otras cosas diferentes, pero que eran adaptadas a nuestras realidades, un poco. Qué te puedo decir, a nosotros en nuestro momento siempre nos enseñaban que “los hombres a la calle las mujeres a la casa”, los hombres a defenderse y las mujeres para simplemente criar o ese tipo de cosas, era como el dominio o el entorno en que nos íbamos criando pues. Sí, siempre se vivió momentos típicos de cualquier barrio pues, qué te digo yo, o sea, la emoción de nosotros para ese momento lo más con la meta por decir así, que nosotros nos, que veíamos a las personas que estaban metidos en la mala vida o lo que eran antisociales, los que eran llamados malandros, para nosotros esos eran nuestros superhéroes. ¿Por qué? Porque en ese momento, cuando las gandolas cuando se metían por la carretera los malandros robaban las cavas, las metían en el barrio y distribuían todo lo que

tenía la cava pues, para nosotros era un tipo de Robin Hood, nuestro sueño en ese momento, era un vacilón, porque nuestra meta era ser como ellos pues, ayudar a los demás y en nuestra infancia veíamos que esa persona, eran, sabes, como un modelo a seguir, porque ayudaban a los demás, tenían de todo, no les faltaba nada, y ese tipo de cosas, eh... al punto que uno cuando estaba chamo ellos mismo agarraban y por decirte un ejemplo, uno de los aprendizajes que ellos nos dan, es que nos ponían guantes y nos ponían a pelear uno con otros, porque ellos decían que la vida, que la vida nunca va a ser fácil, y que había que aprender a llevar golpes de la vida y que la mejor manera era defenderse, ellos nos enseñaban a nosotros, a como golpearlos y broma y ese tipo de cosas de defenderse y es que tú no tenías tiempo de jugar con carritos, cuando pasabas a jugar con chopos y los chopos tú agarrabas y disparabas metras, o le metías un fosforito y disparabas eso, unos contra otros y por supuesto nos hacíamos daño. Me acuerdo nosotros que, para ganarnos una pistola en ese momento teníamos que caernos a piña duro, demostrarles a los líderes de la banda que nosotros como andábamos, y nos prestaban una pistola hasta que nos la ganáramos, o que nosotros robando y esto nos la comprábamos.

Era drástico el aprendizaje es como que ellos te enseñan, o la misma sociedad, el mismo entorno te enseña a madurar de una manera brusca, o sea, nosotros empezábamos muy jóvenes, o muy niños pues, porque ni siquiera éramos jóvenes, éramos niños a jugar con ese tipo de cosas, por eso es que te digo en ese momento a los 11, 12 años, cada uno tenía su propia pistola personal pues y ya nos estábamos cuidando, aunque no tuviéramos problemas o no hubiésemos robado o no nos hubiésemos metido con nadie, pero ya andábamos en ese entorno, porque era lo que vivíamos día a día pues.

La primera vez que robé, cosa típica de todo niño, asustado estaba, primero estaba armado, tenía miedo que se fuera a disparar y herir a alguien, siempre me cruzó por la mente “después ¿qué?”, sin embargo, yo seguía adelante, porque no podía demostrar miedo, porque lo primero que nos decían era, “mira, pendiente, no se queden dormido”, en mi primer robo, robamos una gandola, entonces, por ejemplo, yo y un amigo mío, teníamos que pararnos de frente y simplemente parar la gandola, en lo que la paráramos a la gandola iban a llegar dos amigos más, por ambas puertas e iban a detener al tipo, después de detener al tipo es que iban a venir la persona que nos liderizaba a nosotros que es el que iba a manejar la gandola, a

donde nosotros íbamos a abrir el container y a vaciarlo todo, entonces, era el miedo pues, al punto que antes de robarlo lo que hicieron ellos fue, nos pusimos a beber, nos pusimos a tomar anís, canelita, que si ron y a ligar las cosas, para también, como dar ánimos para poder enfrentarlo y que no nos diera miedo y no nos fuéramos a arrugar pues, el simple hecho de pararse frente a una gandola a cierta velocidad que se fuera a parar de golpe el tipo podía muy fácilmente acelerar y llevarnos por el medio, eso primero fueron ensayos, nos pusimos a practicar, porque, ya nosotros habíamos robado, pero cosas bobas, ejemplo, dejaste pagando la cartera y te la agarraba, o simplemente te paramos entre varios ahí y te quitamos el bolso, pero cosas así, pero ya de estar armados o de disparar ese tipo de cosas era más fuerte, eso de estar encapuchados, ese tipo de cosas influía. Ellos nos decían siempre que era la vida de él o la tuya, ahí no iba a haber más oportunidad, si la fallas bueno, tú sabes que a ti no te van a fallar, entonces la indicación era no dejarse morir, no era que íbamos a estar pendiente de que no mataran al compañero, no, no, no, era que tu no murieras, los demás se podían caer en el cielo, pero la broma eras tú, de no morirte tú, entonces ellos siempre nos enseñaron a como limpiar un arma, como cargarla, las diferentes armas que habían, cuál tenía un culetaje más fuerte (fuerza de disparo), cuál no, ellos nos daban todas esas indicaciones, pero te hablo que nos daban todas esas indicaciones, ahí nos compraban frescos, chucherías, “miren vénganse aquí vamos a reunirnos” y llegaban con bolsas de pepitos, frescos y vamos a sentarnos, mientras que íbamos comiendo, íbamos hablando, entonces a veces nos llegaban y nos decían, mira, si van a hacer ese negocio conmigo les regalo una bicicleta, nosotros íbamos, hacíamos el negocio y al siguiente día o al otro día en ¡bicicleta!, entonces por eso teníamos muchas comodidades que no teníamos que pedírsela a nuestros padres, porque ya cualquiera nos las daba. Recuerdo que en diciembre el boom era unos zapatos con las lucecitas y nuestros viejos no podían comprar unos zapatos con lucecitas, pero metiéndonos en la delincuencia en menos de una semana nosotros podíamos comprarlos. Si queríamos algo a nosotros se nos hacía más fácil ir a robárselo a alguien, que el viejo te lo comprara a abonos. Otro boom que era en ese momento me acuerdo yo que la primera vez que nosotros fuimos a robar era porque queríamos un lego, porque en ese tiempo el lego era lo máximo, entonces los viejos no podían comprar el lego y nosotros de la noche a la mañana llegamos con tres legos, pa’ mi hermana que no estaba metida en el lío, pa’ mi hermano y pa’ mi. Ese tipo de cosas que, las personas en nuestro entorno, buscan de tenerlas fáciles.

6.1.2 “Tu hijo no va a llegar a los 18”.

Nuestros padres eran un poco más desentendidos con nosotros por el ritmo que vivían día a día, con eso te quiero decir que por ejemplo a nuestras madres, les decían, mira tu hijo no va a llegar a los 18 y el que le dijeran eso a nuestra madre era... (suspiro), llega un momento como a aceptarlo, porque ese era el día a día que nos estaban enseñando, el de echar varilla, el de estar armado, en ocasiones llegar a robar, llegar a disparar, robar un arma, ese tipo de cosas.

Mi mamá siempre, en lo que cabe, estuvo pendiente de nosotros, buscaba hablar con nosotros y nos decía, “no sigas con ese hombre, eso te va a perder, está en malos pasos, él lo que hace es vender droga, tienes que tener cuidado, evita los problemas, el mejor problema, o el problema que mejor se gana es el que se evita”, ese tipo de cosas, al inicio, después lamentablemente fue cuando empezó percibir, por ejemplo, nos consiguió armados, la primera vez que nos consiguió armados, nos dio una tunda a los dos, sin embargo nosotros por eso no dejamos de andar armados, la siguiente vez nos consiguió fue tomando, entonces ella empezaba reclamar, que por qué nosotros estábamos tomando, nosotros éramos chiquitos, tendríamos 10, 11 años. Para nosotros el mundo era eso, pero estaba otra situación que a nosotros en la calle nos decían que no teníamos que pararle a eso, que los hombres son de la calle, y que la vida tenían que entender que uno tampoco podía dejarse joder por la vida. Si ella llegó un momento, que sabes, estaba al pendiente, mirando donde estábamos metidos, nos iba a buscar, nos llamaba la atención, nos halaba por los brazos y nosotros en muchas ocasiones la ignorábamos, o a veces que nos decían, mira ahí viene tu mamá, y nosotros (chasquido de dedos) nos escondíamos o nos íbamos a otro sitio para que evitar esa situación con mi mamá pues, hasta que llegó un momento que ella como que lo aceptó pues, no la culpo, porque uno también apoyaba la situación. Lo que nos molestaba era que las mismas personas que también hablaban con ella, que le decían que nosotros no íbamos a llegar a los 18, eran la gente que nosotros pensábamos, no que pensábamos, que son nuestra familia, que son mis tías, que son las que se crían ahí con nosotros que andan pendiente con nosotros, entonces nuestra propia gente, nos lanzaran por la borda, era como el impacto, lo que nos pegaba, aunque ella siempre buscó de luchar.

Mi papá no, mi papá fue al contrario, cuando estábamos bebé estuvo muy pendiente, pero a lo que fuimos creciendo ya no, en ese caso lo que hacía era que se callaba, se guardaba las cosas no las decía, en ocasiones nos llamaba la atención, pero algo así como que “oye, no prestan atención, saben que se están yendo por mal camino y les va a pasar esto, esto y esto ¿qué necesitas tu para aprender?”, “¿qué necesitas tú para aprender?” y ya hasta ahí, no nos decía más nada. Nunca nos golpeó así fuerte, por ese tipo de situación. Lo veo yo así, que fue un poco como lo criaron, él era una persona muy cerrada y muy seca, en el sentido que mi papá no te va a decir un te amo, no va a compartir con eso de sentarse a jugar contigo o de hacer una tarea contigo, o te felicito lo estás haciendo bien, uno le decía, “papá, yo quiero sacar el sexto grado, y voy a buscar pasar con 16, para que oye, llegar con buena nota pues, para salir en el cuadro de honor”, y en el primer lapso uno no sacaba la nota correspondiente y el empezaba, “viste, tú no tienes futuro y ¿así es que tú piensas llegar?”. Él siempre me trancó un poco mis sueños pues, muchos de mis compañeros, en el sexto grado, ellos entraron en lo que era, en ese momento salió como un bum, en el sexto grado, de que muchos iban ir internados o liceos militares, salió un grupo como de cinco, seis compañeritos del mismo salón y desde ahí yo como que me apasionó un poco esa parte pues, lo busqué de intentar en el sexto grado, pero ahí era más difícil, porque el internado lo tenían que pagar mis padres y lo demás y aquello, y durante mi, por decirlo así mi adolescencia, lo que hablo entre los 11 y 16 años, si hubo ocasiones, como contadas pues, que llegué como a pensar a tomar esa decisión y lo comentaba, por ejemplo, cuando estaba en segundo año “mamá mira, me gustaría irme a la Naval y aquello...” entonces mi mamá me decía, ahorita no, estás por segundo año, piénsalo muy bien, entonces si hubo ocasiones en que intenté pensar esa situación y lo consultaba con ellos, cuando lo consultaba, a veces que lo mencionaba a mi papá, pero por cada cosa mala que a mí me pasara o que yo hiciera, él me decía que ese sueño que yo tenía nunca se iba a cumplir, porque “ah mira lo que estás haciendo, así ese barco nunca va a llegar a la casa, nunca va a despegar” tanto me lo dijo que yo llegué en un momento a aceptarlo y él tanto me lo dijo, me lo dijo, que me lo creí pues.

Pero eso de que mi mamá o mi familia aceptaran que nosotros no íbamos a llegar a los 18, o el etiquetar a la persona de una vez, en que tú eres la oveja mala de la familia, tú

eres la perdición, esas son cosas que van afectando a uno en su niñez y lo van como que haciendo madurar rápidamente.

6.1.3 “Si los demás no cuentan conmigo yo no puedo contar con los demás”.

Yo tengo por parte de mi mamá, tengo varios tíos que lamentablemente fallecieron, porque fueron alcohólicos, tienen mucha tendencia a ser alcohólicos, había un tío que fue muy significativo para mí, muy importante para mí, que fue mi tío Álvaro, él llegó un momento que fue alcohólico total, lo que llamamos borrachito de plaza, esa personas indigentes que andan por ahí, sin embargo ese era el único que se acercaba a mi casa y mi mamá le daba la comida, yo veía que todos mis primos y mis hermanos lo rechazaban y todo lo demás por su condición, yo sin embargo no le dí importancia a que él fuera así, y entre comillas lo que pudiera ayudar, que sí que le llevaba la comida, estar pendiente de él, apoyarlo. Él vivía cerca de la casa de nosotros, él fue el que me dijo unas palabras que nunca se me van a olvidar, que dice que “todo hombre tiene que tener una cartera que lo representa” y él me regaló mi primera cartera, cuando yo tenía mi cédula esa cartera para mí fue super especial porque a mí nunca me habían regalado ese tipo de cosas pues y el que me trataran así fue impactante para mí pues, a él lamentablemente lo mataron, eh... por problema de esos mismo indigentes, aparentemente había un indigente que le dio un golpe por la cabeza y después lo lanzaron a una autopista y un carro se lo terminó de llevar por el medio y falleció, como yo era muy apegado a él, él se perdió como por cuatro días y eso fue lo que llamó mucho la atención, empezaron a buscarlo a mí no me permitían buscarlo, mi mamá a la final fueron para la morgue, mi mamá y dos tíos míos lo consiguieron ahí en la morgue y tenía ahí varios días pues, lo que no me agradó, fue que siempre me dijeron que fue por un accidente de tránsito, que él falleció y nunca querían decirme la verdad, en la funeraria fue la persona que lo mató, estaba en la funeraria, pero ellos nunca me quisieron decir, hasta como el día del entierro, fue que conversando y la broma, estaban conversando y lamentablemente yo escuché cuando dijeron que estuvieran pendiente que yo no me enterara que había sido fulanito que lo había matado, eso me dio mucha rabia mucha impotencia porque, sabes, me sentí engañado, me sentía, me sentía ese joven rebelde pues, ese joven rebelde que no tenía apoyo de nadie, de que las personas contaban con que no iba a llegar a los 18, entonces yo me

ponía con mis cosas pues, si, si yo no llego a los 18, sabes si no hay importancia, para qué se dan mala vida y me dicen la verdad, si mi camino de vida es tan corto, el estar en esos momentos es bastante impactante, porque siento que fui engañado, porque seguía como siendo uno más del montón, digo que en parte a lo mejor eso fue lo que me ayudó a tomar decisiones propias, a decidir qué es lo que quiero hacer en mi vida, o que es lo que quería hacer, si esta persona era amigo, si no era amigo, a irme cuidando, porque llegué a pensar eso pues y si yo no cuento... si los demás no cuentan conmigo yo no puedo contar con los demás, entonces estoy es solo pues, entonces lo que me pasara y no me pasara entonces estaba solo pues, eso fue como engranando ahí pues.

Conocí a una muchacha, hablábamos mucho pues, una de las cosas que ella siempre me decía cuando yo andaba con ella era no andar armado, ella me decía que no le gustaba, adicional, ella me decía a mí que ella tenía sus metas, sus sueños, que quería viajar por toda Venezuela, que sería fino y caminar y que uno pueda ir a todos los sitios sin tener dificultades que vayas a tener un problema que alguien te vaya a hacer algún daño, sabes andar con la tranquilidad, sin preocupación de que tienes que estar pendiente porque viene la policía, de quién baja, que por qué se apagó la luz, que.... El estar en ese momento con ella fueron cosas que, como fueron llegando pues, y fue de esas personas que me fue dando afecto, oye si, si estas personas que no tienen nada que ver conmigo me da afecto y ojo, y ella fue muy significativa porque en esa vida uno conoce muchas mujeres pues, y esas mujeres lamentablemente son de ese mismo ritmo de vida, ejemplo, para nosotros una persona de 10 años, 11 años que no haya perdido la virginidad ya era gay, ¿por qué? porque tú tienes que aprender a ser hombre desde pequeño y entonces encontrarme con una chica que no estaba pendiente de todo eso, sino que simplemente estaba pendiente de hablar conmigo era muy significativo, era muy placentero, eh... llegábamos un momento en que nos hicimos novios, como ella en ese tiempo estuvo viviendo en el barrio, empezaron a decirle como que todas las cosas malas más, él es un ladrón, él vende droga, él segurito que está robando, pendiente que seguro mató a fulanito, mató a perencejo, tiene 800 muertos, 300 heridos, sabes, te ponen el panorama de que uno era la parte mala y que ella se metiera con uno iba a ser la perdición para uno, yo decía que bueno, yo le decía a ella, mira, lo que diga la gente a mí me importa un bledo, me acuerdo mucho a la película del Rey León, hay un pedacito en el que Timón y

Pumba le dicen al Rey León, “que si el mundo te da la espalda, tu dale la espalda a ellos” entonces tenía como que esa convicción, los demás hablarán siendo verdad o no siendo verdad, entonces qué carrizo importa, lo que importa es lo que uno quería pensar, y yo le decía a ella que ella era una de las cosas por las que yo quería luchar, lamentablemente que entre ese trajín y la broma y todas las cosas que le dijeron, la alejaron de mí, el alejarla de mí sentí así como que coño, tenía ganas en ese momento como que agarrá y eliminarlos a toditos pa’ que se acabara ese problema, porque si nadie estaba pendiente de mí qué carrizo, en esos momentos ella me dijo que intentara buscar ayuda, de que mejorara pues, que no lo hiciera por los demás, sino que tomara mi propia decisión, si mi camino era estar con ella, que ella iba a hacer todo lo posible para estar conmigo, eso me ilusionó me motivó un poquito a coño, a intentar algo pues, yo dije que siempre iba a ser difícil, por lo que nos habían enseñado, porque la vida siempre iba a ser difícil porque salimos a este mundo a llevar tanganzas, pero el hecho que diga que sea difícil no significa que sea imposible.

6.1.4 “Tenía que sacarle las cosas buenas a lo malo”.

Ahí conocí a una persona eh... él se llama Alberto, le decían Coco, él era amigo mío, era un señor bastante mayor, era un chofer de la línea de por mi casa y nos hicimos muy amigos, compartimos bastante, llegué hasta trabajar con él, a pasármela con él en el jeep, a él le habían matado a un hijo, porque el hijo también se había metido a malandro, entonces él decía que yo era el hijo que había perdido, y buscó de darme el afecto que a veces en mi casa no lo tenía, pero por ejemplo a mi papá le enseñaron que el único abrazo que hay que dar es el del 31 de Diciembre cuándo es fin de año, y mi mamá sabes entre una cosa y otra, ella estaba más pendiente de su hi..., de la niña mi hermana mayor, porque era lo que le habían enseñado en su entorno, él me dio mucho afecto él me apoyó siempre, él me decía que tenía que estudiar, que tenía que luchar, porque él quería que yo le comprara un carro pues, pa’ que él trabajara, para ir a pasear para ir a bochinchar, porque nosotros éramos amigos de caña. Él entre esa lucha, él estuvo muy muy pendiente de mí, y me decía para que no te sigas metiendo en problema, pásatela conmigo, eso sí, lo primero que tenemos que hacer es vender esa pistola, “pero no la podemos vender esa es mi mejor amiga, esa es mi cédula, esa es la que me representa en cualquier lado, con la que me puedo defender”, en esa

conversación que tuvimos, él se molestó conmigo, porque él decía que si yo no me la desprendía no podía pasármela con él, yo bueno en una de esos momentos, llegué hasta guardarla, me olvidé de ella como por seis, siete meses, porque me la pasaba puro con él, trabajando iba al liceo, pendiente de las novias, me fui un poquito desviando del problema como tal, que era pasármela con todos los malandros por mis casa, que era el bum que era la broma por estar pendiente que si de los matinés, viviendo un poquito sabes, viviendo un poquito mi juventud más de chamo de estar bochincheando por ahí, pendiente de las novias, las broma esa, que estar pendiente de meterme en problemas, de ir a robar y aquello.

En ese proceso del liceo, mi mamá me dijo que por qué no intentábamos de cambiar nuestra vida, nos estuvo hablando de Dios que Dios siempre estuvo ahí para uno y todo lo demás, en el barrio, está la iglesia de Don Coromoto de León, para ese entonces, el Padre era el Padre José Manuel Hernández, mi mamá se le acercó y habló con él y le dijo para ver si nos podría ayudar, para recoger un poco los chamos, para ver si podíamos amoldar la broma, el padre se acercó hasta nosotros y fue a hablar con nosotros, ese día fue muy impresionante porque estábamos todos nosotros, todos los que nos pasábamos en el barrio, todos los chamos de esa edad, estábamos armados y el padre José Manuel Hernández fue a hablar con nosotros de que ¿por qué nosotros no nos inscribíamos en la primera comunión y nos metíamos a ser monaguillos? (Risa) Y nosotros le decíamos, “pero ya va, ¿cómo que vamos a ser monaguillos, que te pasa a ti?”, Imagínate uno, sabes, uno por lo menos que era así, alguien fuerte en el barrio, a estar ahí al lado del cura y entonces el padre nos decía, “no, es que yo necesito protección”, “ajá pero protección de quién”, y él nos decía, “yo necesito que me protejan”, por eso yo necesito que me vayan allá, yo los atiendo, yo los ayudo y broma, nos decía él, tanto nos dio, nos dio, nos dio, nos motivó, hicimos nuestra primera comunión, nuestra primera comunión fue un vacilón (Risa) porque ese día aunque estábamos bien vestidos, todos estábamos armados, porque ese era nuestro día a día, de ahí nos dijo que nos quedáramos como monaguillos, eh... en eso mi padrino, Coco, viene y me dice “viste que si puedes cambiar, ya empezaste a hacer tu primera comunión ya empezaste a hacer tu primera comunión ¿por qué no te pones las pilas?” mi padrino me dice, “viste que tú puedes luchar y todo lo demás”, entonces yo lo decía “bueno, vamos a intentarlo”, en ese momento tomé mi decisión, vendí mi pistola, me fui con mi padrino para la playa, me secuestré a esta

chica que se llama Susana, me la secuestré, nos fuimos pa' higuero, nos fuimos para la playa, pasamos un fin de semana por allá, demasiado super bien, todo lo demás, ella me dice, viste que tú puedes mejorar y puedes luchar, ¿por qué no lo intentas?. Mi padrino viene y me dices, claro, acuérdate que lo que te puede llegar de intentarlo es cansarte, pero nunca te llegas a cansar, sigue intentándolo, él me decía, te pongo como el ejemplo del mecánico, el mecánico ve la falla del carro, piensa ah... a lo mejor son los cauchos, empieza a revisar los cauchos, ah... a lo mejor debe ser esta falla y lo sigue intentando pues, intentar de solventar y llegar hasta donde está la falla, entonces él decía pues, que ¿por qué yo no seguía intentándolo?.

Yo busqué de seguir intentándolo, seguí como monaguillo, en ese tiempo motivé a mi hermano mayor Richard de que se incluyera y a la niña, Ingrid, mi hermana mayor, pa' que se incluyeran, estuvimos en la iglesia, ahí ella estuvo en grupos juveniles, fueron a muchos festivales de cantos jesucos y cosas por el estilo, mi hermana. Mi hermano entró como monaguillo conmigo, y fue fino porque el padre logró engranar un poco a todos esos jóvenes en ese momento y de un grupo que iniciamos de 10 pasamos a ser un grupo de 30 monaguillos, que no te quito, en unos momentos íbamos a la misma parroquia armados, y es que ellos, pero mira acuérdense, así no puedes entrar y todo lo demás, luego fuimos creciendo, en ese mismo proceso como que hacemos la confirmación, que era el otro sacramento que él quería que hiciéramos. Lamentablemente el padre Juan Manuel Santos, no sabemos que pasó en realidad, yo se lo dejo a Dios y a su conciencia, él cambió de una manera drástica y él se empezó a poner más osado, más osado con los chamos, a tocarlos acariciarlos ese tipo de cosas, para nosotros eso ahí había que frenarlo de lleno, mi hermano que era del grupo de los mayores y otro grupo de chamos lo intentaron de encarar, que eso de estar agarrando a la gente los hombres que qué cosa era y que, por esa discusión el padre los botó a todos y fue poco a poco desechando todos los grupos juveniles, yo fui uno de los últimos monaguillos que quedó, un día que fui a colitar, él llegó y me saludó, yo siempre he buscado de tratar con respeto pues, por ser una persona que ha intentado estar ahí con nosotros, un día que intenté, que, llegar a la misa, busqué saludarlo, nos saludamos fino, entonces él llegó y me dio una cachetada y me dice "eso es una acción de cariño", y entonces yo le dije, "no, la cara de un hombre se respeta, tú me vuelves a tocar mi cara y yo te meto un balazo", él ahí,

de una vez entramos en conflicto y me corrió, yo llegué a mi casa y cuando mi mamá se enteró que yo había salido de la parroquia ella dijo que nada, ya ella daba por perdida ahí mi causa.

Vio que mi hermano estaba poniéndole más en el liceo y yo no, yo ese año por cierto repetí, repetí con ocho materias, eran como 11 y repetí con ocho, mi mamá me decía que entonces qué iba a hacer conmigo, que yo mismo tomara la decisión, si iba a ser uno más del montón o qué carrizo iba a hacer, porque ella no iba a seguir perdiendo su tiempo con los estudios y la broma, ahí me fui en reconciliación y me fui a hablar con mi padrino, que era como el que me escuchaba y todo lo demás, que ¿por qué yo me había rendido tan fácil?, que seguíamos en las mismas, que así como ellos me habían enseñado a boxear era para que también me defendiera en la vida, que no simplemente todo lo que me enseñaran iba a ser malo, que también tenía que sacarle las cosas buenas a lo malo, me decía él, yo bueno, lo intenté de buscar y le dije a mi mamá que tranquila que yo voy a presentar mis ocho materias, yo las paso y no vas a tener inconveniente alguno, en el liceo dejaban reparar cinco materias, pero como yo era un dirigente estudiantil y mucha gente me seguía, hasta un punto que yo era el que dirigía los disturbios en el liceo, llegaba un momento en que uno tomaba una decisión, si uno decía que había disturbios ese día, todo el mundo tenía que salir a hacer disturbios ese día y punto, bueno, llegaron y me dejaron presentar mis pruebas, si en verdad luché y busqué de estudiar por pasar mis pruebas y las pasé todas, de ahí pa' lante, busqué y le dije a mi mamá que no te preocupes que por mis estudios no te des mala vida, yo si busqué, en los primeros lapsos sacar las mejores notas o buscar sacar el bachillerato rápido pero más que todo era por quitarme la molestia de mi mamá y aunque seguía estudiando, seguía echando varilla por ahí porque yo decía yo puedo ocupar mi tiempo de lunes a jueves para los estudios, viernes, sábado y domingo es mío, no hay limitante en ese momento, eso me ayudó a sacar el bachillerato aunque no era lo más idóneo, pero tenía su resultado en ese mismo proceso mi mamá insistió en que ella quería que yo hiciera la confirmación, que por qué no me buscaba otra parroquia, que en las parroquias los curas siempre están rotándose que pudiéramos seguir ahí y todo lo demás, yo fui y hablé con mi padrino y le dije que oye que mi mamá quería que yo hiciera la confirmación y todo lo demás y entonces me dice que, bueno que por qué no lo intentas que es una experiencia nueva que conoces que buscas.

Ya casi saliendo del liceo tomé la decisión de nada buscar dónde hacer la confirmación, por decisión de mi mamá y llegué a la parroquia Nuestra Señora del Carmen, eso fue más o menos, más o menos no, eso fue en el 99, en ese momento empezamos la confirmación en septiembre, ahí conocí bastantes amigos de la zona, pero de diferentes partes, pero gente de por ahí, muchos ya los había conocido porque los había visto en fiestas, en ese mundo del malandreo y todo lo demás, que estaban ahí en la parroquia intentándolo y todo lo demás.

6.1.5 “Yo seguía en mi malandreo, pero a mi modo a mi ritmo”.

En eso sucedió lo de la vaguada del 99, por mi casa, cerca de la casa de mi mamá no ocurrieron tantas cosas, pero como a cuatro km de diferencia de mi casa, sí pasó, una quebrada que pasó y barrió con todas esas casas que estaban por ahí pues, nosotros en ese momento fuimos ayudamos y todo lo demás, fue bastante catastrófico esa situación, está de más decirlo, ¿no? por todas las cosas que pasaron, cosa sorprendente de nuestro barrio es que había mucho conflicto entre las calles, las calles principales, entonces en ese momento nosotros estábamos pendiente que si montando guardia, pendiente que los de la otra banda no se metieran al sector de nosotros y había que protegerlo pues, hubo un momento en que se inició un grupo comando, del mismo barrio, del mismo sector, el barrio por mi casa estaba así, el sector, que es el kiosko, la parte principal, había líos con los de la calle la cota, que es como por decirlo así, la calle de abajo, como eso estaba así, como en el cerro, la montaña, estaba la calle principal, la calle de arriba una calle en el medio y una más abajo. Las tres vías se comunicaban, pero las tres líneas estaban en conflicto, que eran la cota, el kiosko y la miranda. Por donde pasó la quebrada era otro grupo de bandas que estaban por ahí que se llamaban los cachorros, que ahorita actualmente es la quebrada los cachorros, también tenían conflicto por ahí, pero por ahí pasó la vaguada y se llevó todo aquello. Si hubo gente que se salvó y se refugió en la cota, entonces hubo un grupo comando que se organizó en mi casa, no en mi casa, mi casa, si no en el sector donde vivo y ellos fueron, decidieron acabar con todos los malandros para no tener esa situación de estar cuidándose y todo lo demás, hubo personas que si murieron en ese momento y lo hicieron pasar como que murieron por la tragedia y todo lo demás. Nosotros estábamos en ese momento más pendiente de ayudar, de

ver cómo pasábamos, cómo ayudábamos a otras personas, por cómo habían sucedido los hechos, llamo mucha acotación a esto porque por ejemplo, yo, en este cerro estábamos nosotros y en la montaña de enfrente se vino parte del cerro y entonces eran como las 10, 11 de la noche y tú podías escuchar las personas del otro cerro, de la otra montaña, pedir auxilio, para nosotros era más impactante el conseguirse con eso, que el estar pendiente de los malandros, de lo otro, de que él es enemigo y el otro es amigo, nosotros estábamos más pendiente de ver cómo podíamos ayudar, sabes porque salió más esa parte humana, los malandros viejos si se organizaron en su equipo comando y todo lo demás y nosotros, no, no, estábamos pendiente de ver a quién podíamos ayudar qué casa se cayó, y ahí se nos olvidó un poco hasta las rencillas que habían unos con otros, por cosas bobas y pudimos unirnos los contemporáneos conmigo, fue sorprendente pues, más bien mi grupo de ese mismo contemporáneo de edad, nosotros llegamos hasta el estado Vargas donde la cosa también fue, o sea, lo de mi casa se quedó pequeño con allá debajo de Vargas, nosotros ayudamos dos días y después tuvimos que subir porque no, sabes, eso era otro mundo pues, era sorprendente conseguirse a las personas muertas en cualquier lado, yo, a mí me llamaron unos amigos de la iglesia, de los que estábamos haciendo la confirmación y me dijeron que estaban prestando apoyo en la iglesia, allá donde la gente y todo lo demás, yo fui, estando ahí pasaron cosas impactantes, como una señora con su hija en brazos y ella pidiendo ayuda que le ayudaran a la hija y cuando nosotros fuimos para ver que podíamos hacer, la niña había venido degollada, sabes el estado de shock de la señora era que todavía cargaba el cuerpo de la niña, así sin cabeza sin nada, eso son cosas impactantes pues, sin embargo aunque fueron impactantes y digo que eso nos unió también a ese grupo de jóvenes que estábamos haciendo la confirmación en la parroquia, los catequistas que nos daban en ese momento también nos apoyaron al máximo y también buscaron acercarse a nosotros, me acuerdo de uno de los catequistas que influyó mucho en mí que se llama Simón, él lamentablemente falleció, al año siguiente de nuestra confirmación por un parásito en los intestinos, parece que un derrame, una broma fuerte en los intestinos y lamentablemente falleció, pero él me decía que uno tenía que siempre luchar, no detenerse, no rendirse, porque él decía que nosotros no sabemos lo que le pasó a Jesucristo camino a la cruz y a veces decimos que somos valientes, que somos guapos, si él aguantó todo ese castigo por nosotros, por qué nosotros no podemos luchar un poquito más por ser mejor cada día, de que él decía así, nos decía a nosotros, como nosotros

nos hacíamos llamar en ese momento, los que veníamos del barrio, formamos un grupito y nos hacíamos llamar la mafia, éramos la mafia de ese proceso de confirmación, él decía, bueno, los malandros cuando le matan a un amigo ellos buscan de honrar a su amigo, de que su muerte no sea en vano, buscan de vengarse, entonces decía “que por qué nosotros no nos vengábamos, pero de la vida, de la sociedad, pero de qué manera, buscando de ser alguien, de intentándolo, de que el hecho de que nosotros veníamos de ese barrio no quiere decir que siempre tener el barrio en la cabeza, que por qué no lo intentábamos”. Eso fue muy impactante, porque si todo el mundo me lo viene diciendo, de alguna u otra manera me lo decían o de alguna u otra manera la decisión estaba en mis manos, si yo lo hacía o no lo hacía, que por qué estaba haciendo lo que estaba haciendo, eso me motivó a mí de nada, voy a buscar terminar mi bachillerato, a lo que terminé mi bachillerato dije, yo mismo, sería yo cerrado, con mi familia, si yo no me meto con nadie, no tengo por qué estar fastidiándolos tanto, yo mismo me voy a buscar mi universidad, yo mismo me voy a buscar de estudiar algo más para no rendirme para no pararme, pa’... adicional, les decía yo, en ese momento de malandreo yo veía que los abogados te llegaban y te decían, “mira, ajá, ¿te caíste por droga? Mira ok, son 200.000”, “ta’bien, acá están tus 200.000”, entonces llegaban, estabas medio día lo sacaban pa’ fuera y ya, no había nada, entonces yo me decía pero bueno, si él se podía ganar 200.000 sin dispararle a nadie, sin meterse a nada, por qué yo no lo puedo hacer, yo también quiero ser jefe y en eso nada, voy a buscar mi universidad, hice mi proceso de confirmación, lo terminé y ahí ellos buscaban de que uno se mantuviera en la parroquia ya sea un grupo de la parroquia, o fuera catequista, pero la broma era que hiciéramos vida en la parroquia, para no rendirnos, muchos se rindieron, muchos agarraron por su lado, se metieron a santeros, otros siguieron en su malandreo y todo lo demás, ellos me preguntaban a mí que por qué yo no seguía en mi malandreo y yo les decía que yo seguía en mi malandreo pero a mi modo a mi ritmo. Entre esa buscando ayuda, y viendo por aquí, conseguí cupo con un amigo aquí en el Colegio Universitario de Caracas, ahí me puse a estudiar, en eso cuando me puse a estudiar llegué a cumplir mis 18 años.

6.1.6 “Cumplí los 18 y ¿ahora qué?”.

Cumpliendo mis 18 años hice una mega fiesta que tranquilé la calle y todo lo demás y puse un cartel frente a la casa de mi mamá “Cumplí los 18 y ¿ahora qué?”, así como que aquellas todas personas que no confiaron que yo iba a llegar a los 18, pero mira ahí está el hijo de Sonia llegó a los 18.

Ya habían amigos que lamentablemente habían fallecido por una u otra razón se había reducido el grupo, habían miembros del mismo grupo con el que yo me había criado pues, contemporáneos con mi edad, que ahora éramos enemigos y teníamos que cuidarnos por cosas bobas, por novias, porque se perdía algo robado, porque uno se pusieron consumir droga entonces uno le daba la droga para la que vendieran y se la consumían y entonces no había, sabes, nos tenían... deudas de dinero pues, por decirlo así. Yo en ese tiempo busqué simplemente de alejarme de todo, sabes no me la pasaba mucho en el sector de mi casa, sino que me la pasaba en la parroquia o con las novias que tenía, y pasármelo lo menos tiempo posible ahí en el barrio, para irme intentando de ver si había otro rumbo otra salida, a lo mejor no era la mejor salida, pero sabes quería intentarlo, empecé mi universidad, me puse a estudiar, ahí en la universidad flojié como me dio la gana, un TSU que era para sacarlo en tres años yo lo saqué como en cinco años, yo agarraba y metía tres materias por semestre e iba nada más lunes y martes a clases, pero sin embargo venía Miércoles Jueves y Viernes a echar varilla y en eso de echar varilla y estando en la parroquia muere mi catequista Simón, de ese mismo grupo de chamos que hizo la confirmación el padre nos llamó, el padre Agustín Porra, que en ese momento era el párroco de la iglesia de ahí y nos pidió que por qué no nos metíamos a catequistas, que le diéramos la oportunidad que lucháramos que él nos apoyaba al máximo, a mí me decían el hijo pródigo, y bueno nada, el hijo pródigo siempre vuelve a casa, vamos a intentarlo, duré... lo intenté bastante, duré 12 años como catequista de confirmación, ahí en la parroquia, en ese proceso de confirmación algo que yo digo que me sirvió mucho en la catequesis y el padre me apoyaba es que él decía que nosotros éramos catequistas reales, sabes realidad de que un chamo hablándole a otro chamo, entonces él lo ponía en ese contexto él decía de que era más fácil que un chamo le creyera a otro chamo sabiendo que ese chamo viene de su entorno, entonces como nosotros veníamos del

malandreo del estar día a día, del saber que es estar armado, de bochinche en bochinche podíamos llegar a rescatar más jóvenes, yo le decía al padre, es que nosotros no estábamos rescatados pues, y él me decía, si pero es que tú eres mi oveja perdida, pero uno es perdido porque quiere, porque tú estás aquí, entonces eso fue ese tipo de cosas, que me enseñaron a mí como que otra realidad pues, a ver que no simplemente el hecho de que yo venía de ahí no significa que yo me tenía que haber perdido o tenía que haber llegado hasta donde podía haber llegado, que la decisión, aunque lamentablemente la sociedad o tu entorno se haya puesto en contra, la decisión siempre va a ser tuya, por algo que algo que, me lo pusieron de ejemplo por como yo lo decía, yo siempre le decía a mis amigos, no es por nada, yo cuando quiera tener mi chamo, yo quiero darle todo el amor que a mí no me dieron y algo que no quiero tener es un hijo aquí, un hijo allá, un hijo aquí, un hijo allá, un hijo aquí... Y decía que mujer que no eche varilla es hombre, bueno y todavía a veces lo digo que no es lo más adecuado, entonces ellos me decían, así como tú tomaste esa decisión de no tener hijos regados, puedes tomar la decisión de ser alguien, de luchar por lo que quieres ser, mi padrino que en paz descansa él me decía, cuando venga una persona a decirte que muchacho no es gente grande, ignóralo, porque a veces ese muchacho piensa mejor que la gente grande. Adicional, el joven o el niño es el futuro de hoy, el presente de hoy, el futuro de mañana, porque si tú esperas al futuro lamentablemente vas a estar viejo y entonces dejaste pasar todo ese tiempo, esas son frases que en mí fueron impactando, fueron creando una realidad, igual una que me decía una de los mi catequista que se llamaba Jhon, él nos decía que Dios todos los días nos regala una herramienta nueva, está en decisión tuya si tomabas esa herramienta y la ponías en práctica o si simplemente la ignorabas y te convertías en un teletubi más, uno más del montón que lo que hacía era repetir lo que él hacía, ese tipo de cosas y ese tipo de frases son las que siguen influyendo en mí a buscar de luchar quién soy a buscar de que digamos que el mundo se me venga encima y es bastante fuerte es el seguir intentándolo y no dejarlo de intentar, a nosotros nos decían que los hombres no lloran, las que lloran son las mujeres, pero hubo una persona que también me dijo que el que llora es porque siente, porque que le dan un pellizco a uno le duele, o cuando llega, me dijeron así, cuando llega un policía y te da un golpe por las costillas te duele, entonces si te duele es porque sientes, no es porque seas mujer o porque seas hombre entonces tu limitante no es llorar tu limitante es aprender a perdonar y aprender a luchar y ese tipo de frases son las que bueno, por eso te digo influyeron

mucho en mí, al... a intentar y luchar quién soy y a seguir intentándolo pues, no dejarlo de hacer.

6.1.7 “Nadie dijo que esta vaina iba a ser fácil”.

Uno sigue de luchar en esa línea recta, sin embargo, por estar el día a día sigues consiguiéndote opciones muy fácil para desviarte, hay miles de cosas que se te ponen en ese momento para que te termines de desviar ejemplo, tú llegas un viernes y con la situación de la comida te llega alguien y te dice, mira ¿no tienes dinero? Yo te doy, lo que sí acuérdate que tú me debes un favor y el me debes un favor es ir a echarle varilla a alguien o vender droga o volver a entrar a ese mundo pues, entonces la lucha no es simplemente, ok ya saqué mi carrera universitaria estoy luchando, sino es mantenerse en ese mismo ritmo de vida. Mi hermano, lamentablemente mi hermano, mi hermano mayor él no quiso tomar esa opción de vida, él siguió en ese rumbo, él lamentablemente está en silla de ruedas, a culpa de esa misma situación pues, él lamentablemente le dieron tres disparos en la espalda y quedó parapléjico, él no siente de cinco dedos más arriba del ombligo, el de ahí para abajo no siente. Para él es una realidad muy fuerte, para mí también porque yo le decía cada vez que él salía o se podía medio salir de un problema yo le decía, “mira, pero ya va, si Dios me dio la oportunidad a mí ¿Por qué no te puede dar la oportunidad a tí? Toma tu decisión, intenta alejarte, cambia el ritmo, vamos que tú puedes”. Entonces él decía “¿pero qué? la gente que te apoya a tí no me apoya a mí”, eso eres tú, que tuviste el apoyo, yo le digo “pero es que yo te puedo apoyar”; él un momento llegó a estar solicitado, por varios delitos, pues, entre esos solicitados él llega y me dice que él necesita pedirme un favor, que le dé mi cédula para él hacerse una cédula de manera que si lo llegan a parar la policía me radearan a mí y no a él, bueno, yo confiaba en mi hermano, llegué y lo hice, le di mi cédula y él se sacó su cédula y lo que sí estábamos pendientes es que cuando estábamos juntos no nos fueran a parar ahí y vieran la misma cédula, hasta un momento cuando él cometió un robo, que fue cuando le dieron los disparos y él quedó así, yo casualmente lo estaba llamando en ese momento y me contesta un policía y viene y me dice “mira tu hermano está en el Llanito muriéndose si usted quiere véngase pa’ca, yo llamo a mi hermana menor que estaba más cerca para que se acercara, ella llegó, a lo que ella llegó yo venía entrando, a lo que yo vengo entrando al hospital se le acerca unos

PTJ, porque ya conocían a mi hermano, ya nos conocían a nosotros, pero no de nombre, si no puro de vista, cuando le dicen a mi hermana “¿usted es hermana de Christian Enrique López Fernandez?”, en ese momento cuando le dicen eso a mi hermana es cuando yo voy entrando entonces yo, yo voy entrando saludando a... ¿Usted es hermana de tal tal....? Y yo y que Eh... y devuélvete, el PTJ le llamó mucho la atención y yo busqué de caminar lo más normal posible, salí del hospital, al salir del hospital venía llegando un amigo mío, que venía a ver qué es lo que había pasado con mi hermano, él venía en su carro y yo me monté en su carro y le dije, sácame de aquí porque mi hermano está con mi cédula y os PTJ están preguntando por mí y no por él entonces él me sacó a lo que él me sacó busqué estar lo más pendiente posible desde lejos. En ese momento mi hermano tenía muchos problemas por el barrio y en los problemas fueron a tal manera que yo tuve que salir del barrio, porque si yo no salía del barrio iba a tener que o matar a alguien, para proteger a los míos o que me mataran a mí, por represarias a mi hermano, por cuestiones de la vida a unos los atrapó la policía, otros se metieron en problemas y los mataron y poco a poco han ido sabes de alguna u otra manera salieron del barrio por problemas con el mismo sector del barrio o por problemas con la ley de que la misma ley los fue a buscar.

Pero entonces yo decía si yo sigo ayudándote, sigo apoyándote, sigo estando ahí, ¿por qué tú también me quieres atrapar en un mundo en el que yo no quiero entrar? Quiero más bien es salir, él después que se acabó eso, yo llegué y le dije Dios con todo y eso sigue pensando en tí y aunque tú no lo creas te sigue dando el don de la vida, estás en silla de ruedas, pero estás vivo, ¿qué vas a hacer? ¿vas a seguir intentando luchar por tu vida? O te vas a seguir rindiendo y vas a ser uno más del montón y ya es decisión tuya, la pregunta mía que yo le hacía a él era eso, ¿qué necesitas tú para entender que Dios te está dando una oportunidad que mejores? ¡Que se te aparezca así enfrente y te diga “epa, soy Dios, ¡papapá! (Golpeando la Mesa) Entiéndeme”, ¿eso es lo que necesitas? Que se te apareciera Dios o que veas que coye, que él te está dando una oportunidad con todo y eso y todos los errores que cometiste, porque nadie está ajeno a él, le decía yo, en esa lucha él se fue calmando poco a poco, gracias a Dios ahorita ya empezó a estudiar contabilidad en la universidad abierta, está intentando de ser alguien mejor y yo bueno, saqué mi TSU, saqué mi licenciatura, sigo luchando por quien soy, por cómo soy, lamentablemente no sigo en la parroquia, porque la

condición ahorita, la condición económica nos ha atrapado en una en la que prácticamente tenemos que tener dos trabajos para poder sobrevivir para que bueno, pero sin embargo aquí en esta lucha estoy día a día, al punto en donde estoy, empecé terminar mi TSU empecé a trabajar en un colegio de Fe y Alegría como promotor de informática, de promotor de informática pasé a asistente administrativo, de asistente administrativo pasé a administrador y de administrador ya pasé a analista aquí en la oficina, ahorita me ofrecieron un cargo del adjunto contable y el ver que sí se puede crecer, sí se puede luchar, sí se puede ser alguien más pero siempre tomando en cuenta que esa decisión es propia es de uno, independientemente que el mundo se te venga encima, entonces ahí yo modifiqué el dicho de timón y pumba que “si el mundo te da la espalda tu dale la espalda a ellos”, no, “si el mundo te da la espalda, no le des la importancia a esa espalda dale la importancia a lo que tú crees a lo que tú eres y lucha por lo que tú quieres”, no por lo que los demás piensen, habrá gente que piense cosas buenas de ti, pero también habrá gente que piense cosas malas independientemente de, pero eso no te quita el de luchar.

Por mi casa todo el mundo me dice “Maestro Christian”, varios los malandros que quedan por ahí me dicen “Epa Maestro Christian”, entonces cuando llego de la universidad, porque estoy en la Universidad, ya a las 9, 9:30 por mi casa no hay carro, sin embargo los que andan por ahí, moto pa’riba, moto pa’bajo, los carros echando varilla son ellos, entonces lo que me ven que yo voy caminando por ahí camino pa’ mi casa “ven que yo te doy la cola, pendiente vamos a protégete”, o me llaman “pendiente que la policía está por aquí haciendo allanamientos, ¿ya llegas? ¿no llegaste? Pídelo fiao, nosotros te pagamos aquí, avísanos para mandarte a buscar, el poder luchar y el poder llegar hasta donde estoy, una yo siempre llegué un momento a concluir nada, que estaba bendecido por Dios, todos los días estoy bendecido por él, todos los días le doy gracias al don de la vida, porque aunque muchos no creían que yo iba a llegar a los 18 ya tengo 31, entonces, ya dentro de poco en unos años ya le voy a hasta doblar la broma, entonces eso, pues, si todos estamos bendecidos por él, todos podemos luchar, que es rudo, si nadie dijo que esta vaina iba a ser fácil, nadie, de pana, nadie pero el hecho que digan que no es fácil tampoco significa que no sea imposible.

6.1.8 “El orgullo de Sonia, el loco de la familia”.

Conocí a una chica, ella se llama Samantha, ella hizo la confirmación en la parroquia, ahí fue donde la conocí, vive, vivía, algo cerca de mi casa, pero en verdad no nos relacionábamos, ni sabíamos que existía uno del otro, pero nos conocimos en la parroquia, tuvimos una buena amistad, echamos broma bastante, después de un tiempo, fue que nos conseguimos en una parada, nos pusimos a conversar, unas cosas, las otras, hablando, aquello, entre una cosa y otra la invité al cine, cine, fuimos, vimos una película, ehh, me acuerdo que la película se llama golpe bajo, muy buena la película, después, estuvimos saliendo como dos veces más, a donde yo le propuse, le digo, ¿vamos a tener algo vamos a ser novios? Entonces me dice que ella quería tener un novio, pero un novio legal un novio serio y yo le digo, bueno, pero vamos a hacer una cosa yo también estoy fastidiado de estar teniendo 500 novias y con ninguna de las 500 soy feliz, vamos a intentarlo, y me dice: ¿pero en verdad? Y yo ahhh claro que si, a que me gano ese corazón, le digo a ella, cada vez que me gane un puntico en tu corazón sabes que tienes que alegrarte conmigo, entonces ella me dice, cada vez que te ganes un puntico yo te doy un beso rico y yo a bueno ya lo dije, ya sabes de aquí hasta el futuro. Hay un momento como que uno se siente un poco como vacío, de qué te sirve tener tantas novias si al final, por lo menos esos momentos que tú quieres compartir, o esos momentos especiales, siempre vas a querer que esté una persona ahí.

Los primeros años con ella, de noviazgo fue bastante difícil, porque su mamá era muy cerrada, eh, es de carácter fuerte, bastante controladora, su hija mayor, también era muy cuidadosa, no le quito, también cuando se puso a preguntar por mí, alguna reputación que también estaba de por medio, como toda madre pensando en sus hijas, siempre, sabes se visualizan que no quieren ese futuro para sus hijas y todo lo demás, sin embargo bueno, yo seguí intentándolo contra viento y marea, porque yo le decía que yo quería ser novio de ella, no de su mamá y si en verdad lo queríamos íbamos a estar, si no simplemente iba a llegar un momento que nos íbamos a separar pero que no nos íbamos a terminar esa relación por terceros, sino que era porque nosotros habíamos aceptado el terminar la relación, los primeros tres años, en verdad fue sufrimiento porque la mamá me corrió de su casa como 17 veces, y así como me corría estábamos con ese lío, porque ella a veces quería incluirse, meterse en la,

en nuestra relación y no lo aceptaba. Yo iba a visitarla a su casa y si ella estaba molesta, por poner un ejemplo vamos para el cine, entonces le decía que no, porque lo que yo estaba pendiente era de tener relaciones con ella, pues, sin embargo nosotros metíamos algún tipo de mentira nos fugábamos e igualito nos íbamos al cine, después ella se enteraba y después simplemente se enteraba, yo llegaba me decía, “¿por qué ustedes me están llevando la contraria?”, “tú lo que quieres es llevarte a mi hija”, “tú lo que quieres es tener relaciones con ella, te vas de mi casa”, yo bueno, yo me iba, no me ponía necio, ni a discutir ni a pelear ni nada por el estilo, pero me iba igual pues para no estar con ese rollo, sin embargo nosotros seguíamos en comunicación, por teléfono. La broma, ella trabajaba en metro center, ella era encargada de una película, de una peluquería, perdón, yo para ese tiempo era aprendiz INCE, trabajaba para el banco Banesco, como aprendiz INCE, también había empezado la universidad, iba a paso de vencedores (haciendo mención que iba lento), pero metía una o dos materias pero estaba en la universidad, solo por decir que estaba en la universidad pa' ser sincero, esperaba yo, yo la esperaba a ella que saliera de la peluquería, con ese tiempo la situación país no estaba igual, a veces cerraba como a las 9, 10 de la noche, ella llegaba como a las 11, pero llegaba era conmigo. E íbamos poco a poco, hasta que llegó un momento que me cansé de esa misma situación de que me corren no me corren, esa situación también en mi casa de que peleaba con mi mamá de que, ustedes siempre son los de los problemas, eres tú, “¿cuándo van a mejorar?”, mi hermano mayor lamentablemente sí seguía de lleno en el malandraje, mi hermana a veces, tenía un esposo y se iba con el esposo y se perdía unos días, entonces toda esa situación en mi hogar, también me llevó un momento que... como vuelvo y repito, no quería seguir en el mismo mundo que contra tanto yo estaba peleando o en contra estaba yo molesto, entonces fue ahí donde tomé la decisión de ver si podía irme de mi casa, por ahí empecé yo a ver cómo irme.

En esos momento que yo planté que quería irme muchos me llegaron con la opción de que mira este, salió un negocio vamos a meternos en estos líos, claro, todos asociados a ese mundo, porque era lo que nos rodeaba, eran pocos que me decían síguete echando pichón, mi padrino, mi mamá, amigos muy allegados, que fueron creciendo conmigo que me decían que no siguiera en el malandreo, que me alejara de ellos, que siguiera en mi universidad, que luchara por mis metas pues, pero también había, mis amigos de la infancia, ellos si me decían,

mira vamos a hacer este trabajo aquí, que hay tanto real de por medio, este negocio aquí, puedes llegar a comprarte un carro, una casa, sabes poniendo las opciones para uno tomar la decisión, sin embargo yo iba por mi seguro, yo decía, que prefería estar tranquilo y me acomodaba en mi casa, que no, que no tenía cada vez que me están buscando, de que esto, de que tenía que dejar el INCE que bastante pichón le había echado, de dejar la universidad que a duras penas me ayudaba, pero la estaba haciendo pues, y el no fallar a esa misma decisión que yo tomé de tener esa relación con ella, más sabiendo que la chama si era una chica de su hogar, de que toda la vida había estudiado, de que quería echarle pichón a la vida, de que no se queda varada, es inteligente, es hermosa, sabes, no todos los días, yo estaba claro que me iba a conseguir una mujer así, si me la estaba consiguiendo creo que era el mejor momento también para intentarlo, de aprovecharlo al máximo, la intención era que si se daba entonces, perfecto, si no se daba, por lo menos estar dando el todo por todo pues, entre eso ahí, pensando y pensando y unas cosas y la otra, una señora por mi casa, que la señora le dí clases a la hija, clases en el colegio me dio una oportunidad en una pieza, una casita que tenía un cuarto grande, una sala, me dijo “Si usted quiere se acomoda, como... yo sé que usted ha luchado, por no meterse en lío y broma, si usted no va a estar pendiente de los problemas yo aquí le doy el espacio, lo único que, sí que tiene que arreglarlo, hacerle su cariñito”. Bueno con el apoyo de mi papá, el apoyo de mi padrino, no mi padrino el que me apoyó anteriormente, él ya para esa fecha ya había fallecido, mi padrino de bautizo, él vive cerca de mi casa, se llama José, es albañil, yo le pedí la colaboración, él sin dudar, me dijo “bueno sobrino, usted compra los materiales y vamos ahí y le echamos pichón, mira frisamos la casa completa por dentro acomodamos las cosas, que si las luces, que si lo que era el agua que también estaba fallando, la tubería de aguas blancas, ese tipo de cosas y cuando se me dio el momento, me había comprado un juego de cuarto, un televisor y un DVD, eso es lo que tenía, bueno, pero también tengo la casa, ya tengo por lo menos donde dormir, donde ver televisión, yo dije que empezaba, sin embargo esos momentos, cuando termino de hacer la mudanza, subo las cosas mi mamá me pregunta “mire y usted cuándo se va a ir, ¿de verdad se va ir?”, yo le digo, “mamá usted tiene corriendo hace tiempo (riendo) y ahora me pregunta ¿cuándo me voy a ir?”, y no es por nada, le digo yo, no te sientas mal, me puse yo a explicarle, no te sientas mal, o sea, yo te amo, no te caigas en rollo de que por las palabras que hayamos dicho, no hay rencor ni nada hacia tí, pero yo debo crecer, pues y entre las facetas de crecer,

también es tener lo que uno quiere, pues, si uno no se arriesga, no gana y como yo le dije, como yo era extraño y extraterrestre, porque, según los demás pensaba y yo no, pero entonces el que piensa siguen en el mundo pero entonces los extraterrestres que a veces se desvía de lo cotidiano, yo le dije a mi mamá que no, que yo iba, me iba a vivir algo, yo me fui a vivir un jueves, mi mamá el viernes se llega en la mañanita “hijo y usted ¿se viene a vivir solo pa’ca?”, y yo, si mamá, bueno, vamos a ver le digo yo, ahhh pero eso cómo va... Bueno yo voy a hacer la propuesta a Samantha, mi esposa, si ella se quiere venir, si no se quiere venir pues ya es asunto de ella, yo hice lo más humanamente posible para intentar de darle las mejores condiciones posibles, ya queda de parte de ella si quiere, entonces yo le digo que le voy a mencionar, si ella quiere, fino, eso sí pensé yo interno, que nunca le dije a ella, no le dije a mi mamá, si ella no acepta, ahí yo no me hago responsable, porque hombre viviendo solo, ni que me fuera a meter a cura, le digo yo a mi mamá, coye, no te vayas a empezar a descarrilar, que lo estabas haciendo bien, y yo coye, mira a Sonia, vale, bueno. Entonces mi mamá “yo sé que tú eres el loco de la familia”, viste, el orgullo de Sonia y de ahí en adelante la he fregado con ese dicho “El orgullo de Sonia, el loco de la familia”, pero, nada, el viernes como a las nueve de la noche, yo fui a buscar a Samantha a su trabajo y broma, cuando íbamos directo a su casa, le dije pues, mira, yo... te acuerdas de la señora y la broma, porque ella sabía, pero no estaba tan segura y no sabía qué tanto había avanzado con eso yo no le había mencionado nada, yo le dije, mira, está todo listo, ya yo acomodé fricé, pinté, arreglé, parapetíé y nada, vale, tenemos las cuatro paredes, tenemos un juego de cuartos, un televisor y un DVD, si tú quieres mira, la decisión es tuya pues, te vienes a vivir conmigo, lo intentamos, seguimos avanzando en esta relación, yo te he demostrado, que no es un querer intentarlo, sino también había sentimientos de por medio, que es lo que había nacido dentro de la relación pues, y que eran sentimientos puros, reales y que si ella quería aceptar pues, irse a vivir conmigo, al primer momento, se quedó así pensativa pues, no la voy a presionar, no la voy a obligar, si no que ella decidiera, cuándo tomar su decisión. La decisión la tomó como en cinco minutos, que duró la camioneta de donde estábamos hablando hasta su casa, al bajarnos de la camioneta, me dijo, sí, sí me quiero ir a vivir contigo.

Al siguiente día como era sábado yo le dije, bueno, invéntate algo, no pa’ que te quedes en la calle conmigo, pero por lo menos para que bajes y veas, la casa, la broma, qué

te gusta, qué no te gusta, cómo la querías poner, qué adornito, qué cosita, qué broma, bueno, dicho y hecho, ese día tenía que trabajar, pero tenía que trabajar medio día, le dijo a la mamá, que tenía que trabajar completo porque la chica según de la tarde, no fue a la peluquería, la encargada de la tarde, mentira, ella estaba conmigo en la casa, tanto le gustó la broma que ese día le metió un cuento a la mamá y se quedó conmigo toda la noche hasta el domingo, el domingo si como un clavel, siete y media de la mañana, ella estaba en su casa, se quedó ahí conmigo y bueno, nada, esa noche fue más lo que hablamos que cualquier otra cosa, de planes, de sueños, de... y ahí fue donde por primera vez le ofrecí matrimonio, le dije que algo que me habían enseñado en la parroquia, era que, para que la broma fuera bonita, fuera como Dios manda pues y para demostrarle a los demás y a su mamá que siempre hay las mejores intenciones hacia ella y de paso que yo lo quería pues porque lo viví en mi catequesis, lo aprendí en la catequesis, era que teníamos que casarnos por la iglesia, no, no había apuro, de casarnos ese mismo año, a los dos días, a los tres días, pero que sí lo planificáramos, que ya éramos, ahí tomamos la decisión de llevar la relación con calma, que se fueran a dar las cosas poco a poco, de que en verdad planifiquemos, de que si queríamos tener bebé, no teníamos bebé, en qué momento, podíamos tener bebé, nosotros en ese tiempo, en ese momento tomamos únicamente para nosotros, conversamos mucho, yo le doy muchas gracias a Dios, porque de ahí inició como una fase, donde nosotros siempre hemos mantenido mucha comunicación, por ejemplo con decirte que yo al día de hoy, yo llego a mi casa, yo le cuento todo lo que pasó el día de hoy y después yo termino y empieza ella a contarme todo el día de ella, si no viceversa, y buscamos de “mira, tengo este problema, ¿qué opinas? ¿qué tal? Plantéalo desde otro punto de vista”, siempre hemos intentado de comunicarnos mucho, claro, también como toda pareja, tampoco somos perfectos, también hemos tenido nuestras diferencias, el también aprender como pareja, un ejemplo de ella, cuando nacieron nuestros hijos, nos habíamos dedicado única y exclusivamente a los niños, y nos olvidábamos de todo, entonces el compartir nosotros, el a veces salir, comer un heladito, el a veces ir, al cine, compartir nosotros como pareja, pues, siempre lo dejábamos de último, porque primero eran los niños, y a veces eso, hace falta también en nuestra, en las parejas, pues que aunque hayan bebés, hayan niños nunca podemos olvidarnos de nosotros porque si no hay un momento que tú por tu lado, yo por el mío y a la final somos amigos, más que pareja, vivimos en la misma cama y broma tal, pero ni pendiente de nada, pero todos estamos enfocados cada quién en su

mundo, pero eso nos ha ayudado mucho al hablar eso, para que ese tipo de cosas, o lo que se nos vuelve cotidiano no nos abrume tanto, mira, vamos a intentar hacer esto, no lo otro... esas comunicaciones duraron mucho.

6.1.9 “Dios, tú sabes por qué nos lo mandas”.

A los cinco años de juntos, ya teníamos dos años viviendo ahí en la casa, sí tomamos la decisión de que ya queríamos tener nuestro primer hijo, yo ya tenía 26 y ella tenía 25, ya habíamos considerado que ya habíamos echado bastante varilla por ahí en la calle, rumbeando y broma y queríamos como que pasar a un segundo plan, nos hacía falta un campeón, un campeón o una princesa, ahí tomamos la decisión, fuimos al médico, ella dejó de cuidarse, tomar pastillas, ponte que ella dejó de cuidarse como en enero, mira todo ese tiempo duraba casi diciembre, que nada de nada, bueno, no diciembre no, perdón fue menos, como septiembre, octubre, algo así, que a nosotros nos recomendaron una doctora, fuimos, la otra doctora ella aparte que era ginecóloga y planificador familiar y estaba con esas nuevas técnicas, que estaba que si habían posiciones para buscar de que el bebé fuera niño o fuera niña, había que hacer unas cositas y broma, ella nos preguntó que qué queríamos, y nosotros, mira, lo que mande Dios, eso es, no estamos exigentes, lo que queremos es ser padres, eso sí me causó mucha risa y a veces le echo broma a la gente, porque la doctora nosotros fuimos un lunes, nosotros teníamos que ir a la cita dentro de 15 días, porque ella le mandó a tomar unas vitaminas otras cositas y broma, a los 15 días cuando fuimos, ella llegó y le dijo, mira yo creo que tienes síntomas de estar en estado, vamos a esperar el mes para ver, bueno, dicho y hecho, al mes, “efectivo, usted está embarazada”, y yo le decía usted es buenísima, usted lo que hizo fue hablar con nosotros nada más un solo día y nos dio la clase entonces la doctora nos echaba mucha broma y nos decía, ustedes tomaron la clase al pie de la letra, era muy bueno.

De ahí nació Ignacio, que es mi hijo mayor, bueno, qué te puedo decir, la experiencia como padre, única, especial, eso sí, siempre he pensado, he intentado haberlo hecho, seguir haciéndolo, de la mejor manera posible, porque para esto no existe manual, pero yo tomaba como referencia que, yo no quiero que mi hijo pase lo que yo pasé, ese ha sido mi objetivo principal, no quiero tapar el sol con un dedo, si a veces les he comentado de, en la medida

que puedo hablar, porque todavía están muy pequeños, les he hablado de cositas buenas y cositas malas que él vaya aprendiendo a diferenciar, “mira pendiente con esto hijo, pendiente con aquello”, he intentado de ir poco a poco, mostrándole, lamentablemente nuestra realidad del mundo, a medida que vaya creciendo, le iré mostrando como que más cosas, pues, por ahora por más que sea, lo que tiene son seis añitos. La experiencia de padre, de verdad no hay respuesta, no hay palabras para decirlo, demasiado buenísimo, muy nervioso el momento del parto, le tuvieron que hacer cesarí, porque ella era un poco estrecha, no podía dar a luz, eso lamentablemente le afectó mucho a ella, porque ella quería sentir lo que era dar a luz, lamentablemente no pudo y eso sí, esa frustración la tiene, le hicieron cesarí la primera vez, nació Sebastián, te digo que me tomé como tres cervezas y fue mucho, no me moví de la clínica para nada, cuando la llevé buscó de pasar la cuarentena donde su mamá, porque, por más que sea, la casa de su mamá ella tiene a sus hermanas, está la señora, más experiencia, uno por más que sea es aprendiz, pues, el niño nació el seis de septiembre, mi suegra cumple años el ocho de septiembre, el mismo día de alta del niño, era el cumpleaños de mi suegra, todo el mundo se echó una pea, menos yo, yo estaba pendiente del tetero, del niño cuando llorara, de que ella descansara por los dolores, por las molestias por la broma, más que todo pasé toda mi cuarentena al lado de ella, si hubo un poquito de dificultad, porque yo le decía a ella que, yo no me sentía a gusto el pasar los 40 días durmiendo en la casa de la mamá, uno por cómo había sido la relación con su mamá que nos estábamos llevando bien, bueno o nos llevamos bien pero... nos hemos llevado bien porque hemos mantenido el respeto, sabes yo no te molesto a tí, no me meto contigo ni nada por el estilo y lo mismo hacia tí, gracias a Dios hemos mantenido, hemos logrado ese respeto pues, entre ambos, y eso ha ayudado a tener una buena amistad ahorita, pero en ese tiempo sin embargo estaba las cosas así. Ella no se molestó conmigo, ni nada por el estilo, más bien como ella vio que nosotros planificamos lo del niño y todo lo demás, la relación... fue percatándose poco a poco, que mi relación hacia ella no iba con mala intención, sino que iba a futuro, pero claro, como todo había cosas que estaba de acuerdo, otras que no, pero yo le decía a ella “nosotros te podemos escuchar, pero una cosa es escuchar y otra cosa es hacer que tú tengas poder de decisión sobre nosotros”, son cosas diferentes, y si éramos cosas de discusiones de ella y yo, ahí si no la dejaba que opinara, porque yo le decía que esa era una discusión entre parejas, de dos, no de tres, eso que yo la frenara, fue muy limitante, porque ella ha sido muy controladora, ella le

gusta tener todas las cosas ahí que pueda manejarlas, y el que no pueda tener a uno así que lo maneje; más bien los esposos o novios, de mis cuñadas, han sido propio rey, no sé de dónde sacaron a esos carajos, lo que decía mi suegra es. Entonces yo siempre he sido el aparte pues, ha puesto esa pared, hasta ahorita siempre he mantenido, claro, vuelvo y te repito, hay esa relación de amistad, compartimos, hemos echado varilla, pero, siempre poniendo el respeto por delante, eso siempre gracias a Dios me ha ayudado bastante, y bueno nada, ella pasó su cuarentena ahí, el campeón fue creciendo. A los 10 meses, ella trabajando en un colegio, ella trabajaba al inicio del embarazo, bueno no, ella trabajaba antes del embarazo, después de la peluquería, empezó a trabajar en una firma de contadores, fue donde nació embarazada de Ignacio, estando embarazada de Sebastián yo le dije que en la firma de contadores la broma era muy fuerte para ella, para el bebé, y le logré conseguirle en un colegio de Fe y Alegría, yo le decía a ella, el periodo de vacaciones, tú vas a estar un poco más libre, puedes compartir más con el niño. Porque yo le decía, déjame a mí que yo me aboque, conseguir el dinero, estar pendiente de lo económico y la broma, tu busca de estar pendiente mucho de los niños, claro yo llego y busco de colaborar al máximo con los niños, porque los hijos son de dos, pero por lo menos vamos a distribuirnos un poquito más las cargas, o sea, olvídate del mercado, de las compras, de todo ese tipo de cosas, tu dedícate más de los niños de las tareas del uniforme el cuidado, ese tipo de cositas, ella trabajando en el Fe y Alegría Rodríguez Agustina Mola, que fue donde empezó a trabajar, a los 10 meses me llegó con una noticia, mi amor, necesito hablar contigo, y yo “¿qué pasó?, me dice no, necesito hablar algo seriamente contigo y yo, pero “¿qué hice?, ¿qué hice yo?” Y ella, no, por teléfono no lo puedo hablar, te estoy diciendo que eso fue como a las nueve de la mañana, ese día yo agarré de aquí, salí corriendo, salí corriendo y la fui a buscar, cuando la fui a buscar me llega con un sobre, y yo digo “no me digas que te botaron, ¿qué pasó?, ¿qué hiciste?, ¿cuál es tu problema?”, me dice, no abre el sobre y vas a ver tu problema, cuando abro el sobre, es una prueba de embarazo siendo positiva, entonces yo le digo “sí, yo sé que estás, esta es la de Ignacio, ¿no?”, ella me dice, “no mira la fecha” ella no me había dicho nada, se había hecho una prueba y estaba embarazada en ese momento y yo estaba como que, miércoles, ¿y ahora? ¿Qué pasó?, claro porque Ignacio fue planificado, Jesús hasta los momentos ella se estaba cuidando y todo lo demás, sabes no, habíamos hecho al pie de la letra, habíamos seguido las cosas, porque nosotros teníamos planificado tener un bebé y poco

a poco ir a buscar otro pues, pero adicional, ella estaba empezando en el trabajo, entonces coye, estás empezando un trabajo nuevo y la broma y vas a salir embarazada, chanfles, enton... lo primero fue impactante, nos fuimos y yo no pude hablar por el resto del camino, me dice “estás asustado, ¿no?” y yo, mira no está fácil, y me dice, pero ya tenemos a Ignacio, sí, pero no sé pues, como lo otro fue planificado y ojo no es por denigrar, a ese carajo yo lo amo, pero chanfles no, no sé, no lo tenía planificado, eso me sorprendió. Llegué a mi casa, me fui, me tomo una cerveza, me llevé dos cervezas a mi casa que no lo hacía yo común, iba en la vía para mi casa, me compré dos cervezas, me senté me las tomé, me dice “vente vale, vamos a acostarnos” y acostados le dije “bueno, vale, que carrizo chico” eh..., nada amén y Dios, tú sabes por qué nos lo mandas. Esa es otra felicidad para mí, otra bendición para nosotros, bienvenido seas. El carajo es igualito a mí, cara, todo, todo es igualito a mí.

6.1.10 “El regresar a mala conducta es una decisión de segundos, que uno lucha por no tomar”.

Mi esposa a veces ha visto que hay cosas que yo a veces lo oculto en el sentido de que hay cosas que pasan en el barrio y yo le digo, no vente vamos para la casa, no preguntemos, o ella sabe, por lo menos cuando estoy con ella, he buscado lo menos posible de durar toda la noche cerca por mi casa, una porque siempre se ha prestado a bochinche, a desorden, siempre ha habido malos comentarios, malas cosas. Lo que pasa es que mi hermano antes de quedar en silla de ruedas, él tuvo sus problemas por ahí por la casa, cerca de donde nosotros vivimos pues, siempre se quedó con enemigos, aunque ahorita como que gracias a Dios, la gente, digo que de otras bandas, otros tipos, han aceptado de que mi hermano quedó en silla de ruedas y que ya no está fuera de servicio, sí, él no es ahorita ningún... ninguna amenaza posible latente para ninguno de ellos, mi hermano sale nada más hasta el frente de la casa, echa varilla ahí, toma un rato, te digo echa broma tal, y pa’ dentro y si quiere ir a amanecer y broma, ponte que amanece ahí en la puerta de la casa, o que se vaya pa’ fuera a casa de unos amigos o algo por el estilo, pero de estar cambimbeando el barrio, o algo por el estilo no, porque él sabe, siempre se quedó con enemigos pues, enemigos que sabían y dicen pues, que saben que si le pasa algo a él siempre alguien va a llorar su muerte, entonces para ellos, la segunda amenaza a aparte de él serían los hermanos, por lo menos allá se dice eso, “¿quiénes son los primero que lloran a los muertos?”, ya sabemos que si tiene her.. que si

mataste a este, este tiene hermano, entonces los hermanos son los que te van a llorar o los que te van a vengar en todo caso, entonces, como yo, ya me han puesto bajo amenaza, por eso mismo yo he buscado de, siempre mantener mi perfil bajo, no molesto a nadie, no me la paso con ninguno, a todos los saludo, pero con ninguno estoy. O sea, echo varilla, ponte que me he tomado una, dos cervezas, he jugado básquet, pelotica de goma, fútbol, hemos echado varilla, pero llega un momento que “vámonos”, o cuando los fines de semana la cosa está muy alterada, que hay mucho licor en la calle, mucho bochinche, automático, “mira, vámonos, porque, lamentablemente no, yo por lo menos sé que no puedo estar por ahí, por la misma situación de que ellos saben que en mi momento yo fui mala conducta pues, y ellos saben que, el regresar a mala conducta es una decisión de segundos, que uno lucha por no tomar y siempre busca alejarse lo máximo posible, entonces yo por lo menos cuando voy a rumbeo o voy a echar varilla me voy para la casa de mi suegra y me encierro en su casa o me voy a la casa de mis amigos fuera del sector donde vivo, no, por ahí no me la paso mucho en ese tipo de cosas pues, todos ellos hasta un momento si me decían apodos y todo lo demás, ahora me dicen maestro Christian porque como me vieron dando clases y la broma, sabes han logrado mantener ese respeto, como le di clases a sus hijos y di clases en catequesis a muchos los del sector ellos han cambiado un poco el punto de vista de donde me tenían, ya no me tenían como esa visualización de que soy mala conducta, pero sin embargo yo digo que uno nunca debe dejar de cuidarse, ¿por qué?, porque nosotros tenemos el dicho que el que, “al que yo le eché varilla, siempre se va a acordar toda la vida que yo le eché varilla, pero como yo le eché varilla, yo no me voy a acordar de quién yo se lo hice”, y eso siempre ha estado latente, entonces yo le digo, prefiero cuidarme lo máximo posible y evitar lo máximo posible, creo que eso es lo que me ha permitido ser precavido y estar donde estoy ahorita, entonces por eso, vivimos ahí, pero yo voy a donde mi mamá, echo broma un ratico ahí, y dale para arriba, pa’ mi casa, a ella tampoco le gusta estar mucho a donde mi mamá, porque mi mamá es como la parte céntrica del sector, todos los carros pasan por ahí, toda la gente se reúne a veces se reúne por ahí, entonces como ella ya ha visto los movimientos las cosas, cosas que yo le he comentado, otras que he tenido que ocultarle entonces no, tampoco se asuste pues.

6.1.11 Reflexiones.

Christian durante el proceso de elaboración de historia de vida ha puesto de manifiesto reflexiones sobre diversos temas de su recorrido vital. Dichas reflexiones parten de la forma como percibe diversas situaciones pensando sobre estas en la actualidad. Ya que las reflexiones son pensamientos y formas de ver el pasado con los conocimientos y perspectivas del presente, no son incluidas en los capítulos de su historia de vida; sin embargo, es importante tener un espacio para las mismas ya que forman parte de la personalidad del participante.

Reclutar.

Éramos chamos, teníamos 10, 11 años. Y había chamos que, del liceo, 13, 14 años, que nunca se habían metido a la delincuencia y poco a poco fueron también agregándose al grupo, por lo menos en el barrio ellos siempre buscaban de reclutar, cuando uno estaba pequeño, sabes, la gente, uno fueron naciendo como en camada, pues, este año, habían 10 mujeres embarazadas, y tú sabes que venía esa camada, venía esa camada y ya ellos empezaban, entonces uno ejemplo, salía a la calle, y a lo que veía la calle, para ellos era normal que todo el mundo tuviera echándose piña con los guantes pues, entonces llegaba un momento en que de tanto verlo, entonces “yo también quiero”, le enseñaban a uno y entonces, estaba que si el primo de uno, el tío de uno también ahí en eso, entonces, “epa vente para enseñarte a cómo echar golpes a defenderte” y entre una cosa y otra siempre estuvieron ahí pues, no te quito de mi grupo si también hubo otros conocidos pues del grupo allá afuera en ese mismo camino hubieron unos que otros que sí lograron salir y pues, no que se la pasaban conmigo de lleno, que eran panas míos, que lograron salir, porque la mamá se lo llevaron para otras ciudades lo buscaban de mandar a internados, otros que aunque los buscaron sacar a otras ciudades o a internados, igualitos se echaron a perder, pero hubo otros contados que si lo lograron, actualmente vivo si queda quedan como cinco, seis, y de los rescatados de ese yo soy el único, de mi grupo así de pana que éramos así como entre 13 y 14, que no sigue en esos pasos, claro hay otros que no siguen en esos pasos pero por otras condiciones pues, mi hermano, mi hermano no sigue por la situación de la silla de ruedas hay otros que salieron de ese problema porque, eh... embarazaron a una mujer, se enamoraron de esa mujer, se alejaron

de la violencia, pero siguen trabajando que si de albañilería, cosas así típico, pero porque está la mujer así encima, pues y sin embargo si siguen que si consumiendo drogas, pero no se han metido a la delincuencia de lleno, no han regresado, sino que han buscado como que de mantener como una media distancia, ellos te dicen así, eh, igual como yo tengo que decir “mira el hecho de que uno tenga cara de pendejo no quiere decir que se va a joder, si hay que frentiar, hay que frentiar”, pero entre más me pueda ir alejando más me alejo.

Para mandar a matar a alguien ahorita le dice a un niño, anda a matarlo y si lo matas te quedas con la pistola, es el punto que ahorita ya simplemente te la regalan, anda tú mata a fulanito y si lo matas, te quedas con la pistola, si no lo matas ya sabes que tú y yo tenemos un problema, entonces estás tú matando igualito a la persona, así no hayas sido tú la persona quien dispare, adicional, estás dañando los sueños de ese niño. Entonces yo a veces le digo a ellos, si yo a veces te hablo de rescatarlos, que no se metan en la delincuencia que no los dejes entrar en ese mundo, “ok, tu entraste en ese mundo y no quieres salir, esa es decisión tuya”, que es lo... todas, todas las cosas por las que no pueden salir, pero no jales más gente tampoco.

El Barrio.

El malandro llega un momento en que llega de superarse, llegas o te quedas estampado como malandro, malandro típico, el que roba, vende droga, nada más hasta ahí o el malandro que quiere ser alguien más, entonces cuando pasas a ser hampa, el hampa es el que asesina, el que roba, el que no tiene escrúpulos de que puede practicar sicariato sin ningún problema, entonces el pasarse a ese otro nivel, ya llega un momento en que ya, ya ahí si tienes todo perdido y era la cosa que yo le decía a mi hermano, nosotros tenemos que luchar independientemente de que nosotros vivamos aquí en el barrio, el barrio hay que quererlo, porque es difícil no querer algo que ha estado tanto para ti, porque las primeras veces que uno lloró fue en el barrio, las primeras novias que uno tuvo fue ahí en el barrio, las primeras veces que uno jugó básquet, que manejó bicicleta, hasta que disparó un arma, por decirlo así que fueron momentos que de alguna u otra forma le dan adrenalina a uno por las bromas que sucedieron, y todo lo demás, pero que fueron significativos para uno fue en el barrio, entonces al barrio hay que quererlo, independientemente de, pero el hecho de que uno quiera al barrio

no significa que uno tiene que volverse en las cosas malas del barrio, nada tengo que preñar a tres, cuatro mujeres porque si no, no soy el que soy.

Las dos versiones de la vida.

Hay muchos chamos nuevos, lamentablemente que yo le di clases, que se han perdido, entonces como uno ya sabe, ya uno ya está más al pendiente, igual como hay muchas personas que, lamentablemente, tienen su hogar trabajan estudian, son echados pa 'delante pero están perdidos por ejemplo en las drogas o sin embargo siguen en la delincuencia, con todo y todo y eso que han podido, estudiar, trabajar, sin embargo siguen en la delincuencia, entonces ya uno, ya yo, le doy gracias a Dios porque los conozco, pero me da tristeza porque siento que yo lo pude hacer, ellos también, pero también le faltó un poco de decisión propia, lamentablemente. Por el sector donde vivo, no conozco otras personas que hayan estado en ese mundo y se hayan salido, como yo, si he tenido personas que después de conocido, por ejemplo, en la parroquia, sí, sí tengo conocidos así que estuvieron y se salieron, pero no son de mi sector, mis dos mejores amigos.

Uno es administrador en un colegio y otro amigo, que también, mi otro mejor amigo, Carlos, él tiene un trabajo ahorita que le está poniendo un mundo y le está yendo bien gracias a Dios, pero por ese trabajo hemos estado separados, por cuestión de tiempo, él vivía empezando el barrio y yo sí vivía más al final, a él lo conocí fue en la parroquia, más bien, nosotros éramos los Yuntas de la parroquia porque los dos veníamos del mismo barrio y nadie se metía con nosotros porque nosotros andábamos armados todos los días en la parroquia, por ejemplo cuando iniciamos la catequesis, nosotros éramos, nos conocimos ahí, nos hicimos amigos ahí y bueno, éramos cuidando porque los dos éramos del barrio y de ahí en verdad creció la amistad que ha durado hasta ahorita, son que, 17 años de amistad, y ahí vamos y el gracias a Dios, de un punto de vista, igual, porque los dos, tuvimos esa experiencia en la parroquia, los dos nos apoyamos en intentar de dejar ese mundo, de echarle pichón a la vida, de buscar nuestra familia, de buscar esa meta que nosotros queremos, de algún modo otro punto de vista, hemos podido alejarnos de ese mundo, eso es lo buenísimo. Los puntos diferentes, que bueno, yo por lo menos sí quería estudiar, hacer una carrera, todo lo demás, él no, él estaba pensando, tener una camioneta, montar un negocio, sí montar un negocio,

algo más sencillo, sin estar estudiando tanto y tanta cosa, pero gracias a Dios, sí han sido experiencias iguales.

Sin embargo, sí hay pocos vecinos, los viejos, esa gente, sí, pero como te digo, personas mayores, contemporáneas con mi edad, no, son como dos o tres. Hay un chamo que toda la vida ha sido albañil y él le está echando pichón, él no se ha metido, pero que te digo yo, que toma mucho, pero hasta ahí, pero no agarra una pistola, no toma droga para venderla, y personas mayores si te hablo de 60, 70, sí, chamos por decirte ahorita de nuevas generaciones, sí hay, que gracias a Dios, sí se han mantenido alejados, los han intentado de agarrar, entre adolescente y más niño, entre 13, 14, 15... los han querido agarrar, siempre hay uno que... lo han podido controlar están ahí estables pues, le doy gracias a Dios, entre esos está mi sobrino que nosotros hemos, mira de ejemplo tu tío, y está de ejemplo tu otro tío, tú tienes de ejemplo lamentablemente las dos versiones de la vida, muchos de ahí siguen, ¿es chimbo el ejemplo?, sí, pero son dos realidades, lamentablemente la decisión es tuya.

6.2 Relato de Vida de Franklin.

Conocí a Franklin en una actividad en donde yo era voluntario y él parte del cuerpo de seguridad, Durante la actividad él ayudó a coordinar la logística para que todo pudiese realizarse; al finalizar conversamos sobre nuestras profesiones y él me indica su teléfono por un asunto particular. Días después reflexiono sobre la conversación que había tenido con él y decido llamarlo para comentarle sobre el estudio que estaba realizando, hacerle algunas preguntas para verificar que estuviese acorde con el perfil de la investigación y conocer si estaba dispuesto e interesado en participar. Concertamos una cita donde le expuse con mayor amplitud sobre la investigación y él decidió participar.

Se realizaron dos entrevistas y se llevaron a cabo en mi vehículo, en horas de la noche ya que este era el único momento disponible para Franklin. Debido a la dificultad para poder coordinar las entrevistas con el participante y en vista de que la información recolectada, aunque abarca una porción importante de su recorrido vital, no contempla la totalidad de su vida, se decidió designarla como “relato de vida”, sin embargo, este está lleno de vivencias

que permiten cubrir los objetivos de la investigación. A continuación, el relato de vida de Franklin.

6.2.1 “Éramos niños”.

Mi niñez fue... fue una niñez un poquito incómoda en el sentido de que vivía con mi papá y mi mamá, pero a cierta edad ya mi papá no estaba, bueno... yo sé que, yo recuerdo que, mi papá se fue cuando yo tenía, cuando yo tenía como ocho, nueve años, y bueno, mi mamá se quedó con nosotros. Mi papá si... si nos daba, si nos ayudaba económicamente, no todo el tiempo, pero si, como él vivía aquí en La Guaira, muy a pesar de su, su forma de ser que era un poco, bastante agresiva, de que no tenía tolerancia, no sabía cómo tratar a uno, que todo era un golpe, un correazo, desde pequeño, nosotros teníamos, bueno papá nos crió un poco fuerte, porque él... cuando veníamos del colegio que nos íbamos a dar alguna enseñanza o nos iba a recordar algo de alguna tarea que nos mandaba del colegio él nos preguntaba, nos preguntaba como si nosotros supiéramos, “mira, una multiplicación, dos por dos, ¿cuánto es?”, “cuatro”, “ok”, pero cuando era una división, estábamos pequeños y “dos por dos: cuatro, ¿al cuatro?” y nosotros nos equivocábamos, porque éramos niños (golpea con su mano haciendo un ruido fuerte) y nos daba aquel golpe en la cabeza, pero golpes. Fíjate que yo que poniéndome a analizar tantas cosas, uno, tenía cierto desequilibrio, trastorno, porque nosotros también nos orinábamos en la cama, mi esposa también estuvo estudiando algo así de... y me estuvo diciendo “cónchale, es que ustedes tienen un problema, psicológico”, qué se yo, entonces, ahora encaja todo pues, cuando nos orinábamos era otro tema a mí me pegaban con un rabo de iguana, le cortaban el rabo a la iguana y mi papá lo ponía ahí, entonces el que se orine le voy a dar y entonces, yo no me orinaba en toda la noche, pero cuando mi papá o mi mamá se paraban, cuando yo me acostaba en la cama de ellos, por ejemplo y yo me quedaba otra vez dormido y soñaba con un río y me orinaba en la cama y bueno (risa), ya tú sabes que era una pela segura, bueno.

Él estuvo, él se separó, porque en la casa había un club, en la casa también mi papá lo convirtió en un club, patio de bolas, vender cerveza, apuestas y cosas locas ahí para, es que también estuvimos rodeado de tantas cosas; bolas criollas, juegos de cartas esas cosas que son juegos de azar, pero eran con dinero, entiende, eran apuestas y cosas, tanto que había

venta de licor y todo y yo tenía como seis años cinco años y yo me acuerdo que un señor que estaba ahí, me dijo “vente para acá, vente para acá Franklin, tómate un poquito de esto”, la cerveza tercio negro y me dio a beber tercio negro, o yo la veía como tercio negro y no era grande, y tomé y tenía esa edad, estás escuchándome, seis años es lo que puedo recordar así, que tú me puedes ir sacando y tomé, tomé varios sorbitos que se yo y de repente caí en la silla de extensión, fíjate de la gravedad que mi papá haya convertido la casa en sociedad y el patio de la casa, que era grandísimo, en un club y unas, unas cosas de bebidas alcohólicas que... eso destruye a una familia y yo así en la silla, mareado y tal, y mi mamá “oye hijo ¿qué pasó? ¿qué te pasa? ¿qué tienes?” y entonces cuando me olió, ay ¡Dios!, “¿Quién?”. Mi mamá; pasando y obviamente en riesgo, mi papá no sabía que hay tipos que obviamente van a entrar a la casa, porque pasean por la casa y todo y mi mamá era una mujer muy bella y la iban a ver y que se yo, le iban a hablar y eso está latente, entonces a mi papá no le importaba nada de eso. El club estuvo en la casa como uno o dos años, hasta que yo tuve seis, siete años, no mucho porque, habían muchos problemas, daba muchos problemas, y esa persona que era socio de él era como brujo, era brujo, y hacía cosas feas por atrás de la casa. Mi papá corta la sociedad por un problema, que no recuerdo muy bien, se, se acabó eso pues, ahí cuando iban a jugar cartas o bolas o algo eran amigos, pero si se... es más yo llegué a presenciar, yo estaba, mi papá si era, mi papá si jugaba cartas así y mi mamá se iba a despedir de ella porque iba a salir y yo estaba ahí, al lado de mi papá, o sentado en otra cosa ahí en un perol de leche y veía los hombres como hablaban, fíjate como eso destruye la mentalidad, los hombres que estaban hablando en la mesa, mi papá se iba a despedir a mi mamá para la calle y los hombres que estaban en la mesa comenzaban a decir cantidad de porquerías de mi mamá, que no sé qué, que está buena, que está bella que no sé qué, cuando se percataban que yo estaba ahí, nagueará, ya era tarde, pero ensuciándole la mente a uno con tantos comentarios y uno quedaba como que cónchale, que será eso, ves a todo lo que fuimos expuestos... Después de esa sociedad mi papá decide agarrar para la Guaira. Él se iba para la Guaira y él regresa, o sea, como a los siete no, como a los nueve diez, algo así, porque él se va, pero él se, cuando él se... cuando él se va para la Guaira, él se regresa, o sea, él llega a la casa igualito como si no pasara nada, se queda, duerme, todo normal, pero, pero cuando él bebe cambiaba, o sea, tenía otra actitud, buscaba a mi mamá a juro y uno presenciaba esas cosas, que la discusión, una actitud más brusca, inclusive hacia mi mamá, porque ella no quería nada con él, y era todo

obligado porque sí, grosería y cosas, bueno en fin que él estuvo si se puede decir pendiente porque hay momentos que mi mamá trabajó para darnos comida, yo sé que hay momento en que él no mandaba, hay que estar claro en eso, de repente hay cosas que no sé, porque estaba muy pequeño o no sabía que era que te enviaran o que le dieran real a mi mamá, si no que yo veía a mi mamá trabajando y él venía y traía algo y bueno chévere, pero así.

6.2.2 “Y no nos hablábamos”.

Bueno, de pequeño yo tenía mucho apego con mis primos, ¿no?, porque éramos mi hermano, la niña estaba pequeña verdad, lo que más recuerdo así de mis hermanos, yo tengo tres (se queda un minuto pensativo), cuatro hermanas, entonces a nosotros nos tocó de pequeños cuidar a las hermanas mientras que mi mamá trabajaba, porque papá no estaba, ¿no?, pero yo siempre he tenido, hemos tenido siempre mi hermano y yo, por ejemplo mi hermano y yo tenemos, habíamos tenido siempre diferencias, una cosa extraña, ¿no?, porque, muy a pesar de que éramos los únicos varones y que jugábamos siempre terminábamos peleando por algo, pero mi hermano, yo siempre he sentido que es mi hermano y que lo amo, hay una cosa muy particular que él comentó no hace mucho y me tiene dolido, pero no, chévere, nosotros nos llevábamos muy bien, hasta cierta edad no, yo creo que la adolescencia fue donde hubo más como más rivalidad, no sé, mi papá era muy agresivo con nosotros y entonces, a mi hermano, le pegó más eso, y yo lo veía, pero cónchale; y esa actitud de papá la fui como que tomando ese patrón lo fui como que tomando yo un poco como que agresivo; en el sentido de que yo a veces escondido le decía, vente, vamos a explicarte, esto es esto y esto y le preguntaba y terminaba contestando errado y yo me sentía molesto como la actitud de papá. Bueno eso lo fue alejando un poquito a él de mí, porque él “no pero tú también me vas a regañar y broma”, y yo decía “cónchale ajá no puedo ser así”, pero a medida de que fuimos, de que fue pasando el tiempo nosotros como hermanos compartíamos mucho, pero hasta los que se yo, 14, yo tenía 14, 15 y él tenía menos, como dos años menos y a él no lo dejaban salir mucho, que si a ver una novia, que si ir para la feria que se yo, entonces papá cuando llegaba yo, me daba una pela segura, él no podía salir, papá se embriagaba y decía no y no. Pero nosotros fuimos ya como en esa adolescencia, yo ahorita me arrepiento de muchas cosas, porque nosotros ahorita decidimos porque como que él por su lado y yo por

mi lado, él hizo amistad con alguien del grupo de nosotros, y chévere, pero él hizo amistad con él y yo, yo con otro amigo y ya, y no teníamos esa empatía de pasárnosla juntos como yo veía en otros hermanos que coye, bien bonito, ¿no? Y después esa rivalidad, de que, “no te pongas mi ropa”, “¿por qué te pusiste mi pantalón?”, de por qué te pusiste eso, en donde estuviésemos peleábamos por eso, bueno, eh... nosotros nos vimos involucrados en varias cosas porque desde, ya te digo, cuando teníamos esa edad entre 14 y 15 que a él lo dejaban salir conmigo y todo esto, ¿no?, había un invento, había un invento porque el barrio donde nosotros vivíamos era un poco peligroso y nosotros éramos muy muy peleones, por cualquier cosa, cualquier cosa que alguien te decía o te miraba mal buscaba pelear. Yo digo que, él era un poquito más como, desde pequeño él era un poquito más por, debe ser por esa actitud de papá que desde pequeño nos golpeaba fuerte y había esos gritos y esas cosas él era un poquito más violento, pero yo era el que sabía pelear más, entonces él se metía mucho en problemas y tenía que salir yo y a veces lo golpeaban y yo estaba con eso “cónchale tengo que ir a buscar a ese carajo”. Fuimos creciendo mi hermano y yo y después se formó una rivalidad, tanto así que nosotros cónchale, nosotros nos molestábamos, igualito con nuestras hermanas y nosotros no nos hablábamos, mi papá nos pegaba, mi mamá nos regañaba nos ponía a nosotros que tú dices una chapita aquí en la rodilla y se quedan ahí porque, “¿quién dijo que los hermanos se dejan de hablar?”, eso para nosotros no funcionó, pero es una cosa espantosa, que no nos hablábamos y éramos enemigos y sin embargo todavía a veces, mi hermano, no le habla a ninguna de mis hermanas, nada más a la mayor y también, es tanto así que mi hermano ha durado un tiempo, un tiempo, una vez duró cuatro, cinco años sin hablar más, una cosa. Bueno teníamos esa mala maña, digo yo, de que no nos hablábamos, por estupideces, que, si te pusiste mi sweater, nos quemábamos la ropa, ¿ah? Bueno, pasó el tiempo, él se fue para... yo me fui para el cuartel, cuando yo me voy para el cuartel, a los 18, antes de eso cuando mis hermanas, entonces nosotros teníamos una cosa con nuestras hermanas, fíjate, yo era... mi hermana mayor un tiempo es que ella estuvo viviendo en Puerto Ordaz, no estuvo mucho con nosotros, pero cuando nos cuidaba, era algo muy difícil, ¿no? Estaba pequeña también y ella pasó mucho, muchos momentos difíciles porque tuvo que asumir un rol de madre, porque mamá tenía que trabajar y ella es la que nos tenía que cuidar y como no quiso estudiar más, por vainas de la adolescencia, cosas de esas. Ella me lleva, yo creo que como cuatro, cuatro años, si no me equivoco, ella me, ella nos cuidaba, ¿no? se

mataba, se esmeraba limpiando la casa, haciéndonos comida, pendiente de nosotros, nosotros, te... le pagábamos un poco mal, porque nos íbamos para la calle pero quedamos cuidando a nuestras hermanas, y hacíamos lo peor, porque como eran las tres niñas pequeñas papá y mamá a nosotros nos tenían algo rígido “no debes alzarle la voz a tu papá”, una cantidad de cosas que nos pegaban fuerte, “no debes alzarle la voz a tus padres, no debes contestar, no debes montarle cañón a uno, no debes ponerle la cara”... Bueno, que te vas para allá adentro, que si haces algún gesto era un golpe, a las niñas no, a las niñas todos lo contrario, yo decía “naguará esto”, le gritaba a mi mamá, yo tenía que quedarme callado, yo decía “Dios, por qué esto”, entonces yo era agresivo, yo les pegaba, “por qué le gritas a mi mamá ¡Pah!”, era una rivalidad, una pelea con mis hermanas pequeñas, igual que Roberto Antonio, también le hacía este tipo de cosas a las muchachas, bueno las muchachas creciendo nos tuvieron cierta idea a nosotros, nosotros la dejábamos encerrada y nos íbamos para la calle, con candado y toda la cosa; nos escapábamos por la ventana nos íbamos nosotros y la dejábamos a ella, después regresábamos y eran, las niñas no nos abrían porque ellas habían conseguido la llave, no nos abrían y de repente, cuando nosotros lográbamos entrar le dábamos aquella pela; cosa que me arrepiento y que digo, pero que, que, brutalidad, bueno que, en qué afectó eso a nosotros psicológicamente, bueno por lo que estábamos rodeados y como estábamos siendo agredidos por mi papá, en el sentido que para enseñarnos nos golpeaba fuerte. Bueno, tanto así que una de mis hermanas teníamos esa broma de que no nos hablábamos y yo era el hermano mayor que representaba a mis hermanitas y una de las, la segunda, después del negro, viene ella... la de 15, la que cumplió 15, cumplió 15 y yo épale, bailé con ella todo chévere, pero era tanto, era tanto la cosa, de esas niñas de 12 y 15 que tenían cosas que cónchale, que yo no entendía, que no tenía el conocimiento, no estaba bien instruido, parecía algo que de repente iban en la crianza y lo que estaban sintiendo ellas, que estaban experimentando como niñas ya, a la adolescencia y ellas se portaban groseras con mi mamá y ellas la trataban de lo peor, tanto así que un día ella me, ella me lanzó, claro, yo la agarré, porque la agarré por el cuello, porque le gritó a mi mamá y ella tenía un cuchillo y me daba por aquí, cosa y yo, con la rabia no sé, no sé qué pasaría porque ni siquiera me, me, me perforó ni nada; bueno, ellas borrada de la foto donde aparecía yo de ellas, de su álbum personal ellas me (hace gesto de borrar con una goma de borrar) fue un momento en que yo le representé a ellas, entonces ella fue borrando, borrando, cosa que también después,

ya de adulta, ya dice “que estúpida fui y tal...”. A Carmen que es la pequeña, yo no la tocaba, yo le decía tal cosa y ella iba, eso me lo critican ahorita, porque y que yo fui... “tú no le hiciste nada a ella por eso es que ahorita, ahorita, ahorita te grita y te vomita y tú no le haces nada”, claro o me hago el loco o no escucho o no sé qué, pero no le hice nada... A Jessica sí, porque ella era un poquito prepotente, por qué tú eres así vale, entonces la tratábamos un poquito mal, le pegábamos, ahorita ya de grande coye, es difícil, porque casi ca... por lo menos mi hermano Roberto Antonio, no le habla a ninguna de mis hermanas, a mí me habla porque yo he tratado de metérmele a él por la vía de Dios, y que he logrado ciertas cosas, yo estuve asistiendo a una iglesia hace muchos años, yo diría hace como 10 años, entonces a raíz de eso, experimenté estas cosas bonitas de Dios, entonces yo le empecé a decir a mi hermano y todo esto y especialmente mis hermanas fueron recibiendo esos mensajitos y una, dos, están inclinadas por el camino del cristianismo y mi mamá, y mi hermano Roberto Antonio no, pero él siempre me escucha, porque ya reconoce que yo soy el hermano mayor, yo no quiero agredirle, yo quiero ayudarlo, equis... Ante todo, esto, un problema ahí con mi hermana, porque mi hermana salió embarazada; la menorcita, ella se casó con un muchacho, tuvo al primero, el muchacho... pasó un tiempo el muchacho la trató mal y quedó vivía en un ranchito por allá en Valencia, pero en una invasión que era muy peligrosa, inclusive le robaron la antena de DIRECTV, muchas cosas. Entonces el chamo la trataba mal, la dejó, la dejó embarazada de... otr... también, entonces ya serían dos, entonces nosotros queríamos traerla a la casa donde nos criamos de mi mamá, que mi mamá ya no vive ahí, entonces estábamos diciéndole a mi hermano, coye hermanito, desocupa esto, porque es incómodo que tu tengas tu novia ahí haciendo un ranchito por allá atrás, y que no... termina aquí para que... para que ella se venga para acá, porque ella va a estar sola. Él vive ahí en una de las habitaciones de la casa con la mujer, él lo estuvo tomando bien, “no, no está bien, déjame terminar allá”, si porque da cosa que está ella allá, pasando cosas... teniendo una casa donde pueden estar todos, o haz una pieza allá atrás y broma, sabes que las niñas que las niñas son las que se tienen que tratar de cuidar y broma y a eso las hermanas hay que contarle las prioridades de habitación, “vale, que está bien”, pero le dimos tanta largas que él no pudo cumplir nada y un día, como la novia, la pareja de él, se metía con mi mamá era muy grosera y falta de respeto, mi mamá, no todos decidimos, vamos a sacar esas cosas de ahí, le sacamos las cosas de la habitación y metimos ahí a mi hermana, entonces él vino agresivo, que no sé

qué, discutiendo, con mi mamá, desde ese momento, no trató más a mi mamá, no trató más a mis... a nadie... mi mamá le decía “Dios te bendiga hijo” y él se daba la espalda y se iba, ignoraba a mi mamá y esa broma, yo lo trataba a él igual y él me saludaba, por respeto, pero ya eso que le hacía a mi mamá, esos desplantes, yo decía “no, yo no puedo soportar esto” y dejé de tratarlo, hasta que tuvo un accidente y ahí fuimos todos para allá, para el accidente, inclusive mi mamá y lo ví, “¿cómo te sientes?, ¿cómo estás?, ¿todo bien?”, él se dejó como que, se dejó llegar y fuimos, lo saludamos y todo esto, por lo menos le dio la entrada a mi mamá, le llevamos fruta toda vaina y yo muy pendiente de él, pero él vio a mis hermanas ahí y a ninguna las trató; claro yo también siento que a ellas también les falta eso de que “mira hermano, ¿cómo estás?, mira aquí estoy para apoyarte”, les falta esa entrada, que sí, no les juzgo porque de repente nosotros nos fuimos, ¡ah! Si, (Sube la voz) pero todo lo que nosotros aprendimos lo hemos aprendido sobre la marcha sin errores y cosas que... Entonces, muy a pesar que ellas estuvieron ahí, él no le importa, él no le importa, se cerró y se cerró para ellas, él no acepta ninguna de mis hermanas, porque... bueno una de mis hermanas que es la, está la menor, la que le sigue, ella es, un poquito más distante a la familia, ella está pendiente más de los negocios, ella es prestamista, pero ella no tiene el calor humano de, mira, yo sé que mi hermano no tiene qué comer, voy a ayudarlo con esto, mira hermano, si quieres te pongo a hacer esto, o vamos para allá para que, no sé, te voy a conseguir un trabajo en tal lado porque también trabaja con política, ella es para ella y ay, eso nos duele a los demás hermanos, mi papá “coye, ¿por qué esta carajita es así?”, porque mi papá no es así, mi papá si es todo lo que tiene, no, lo gasta, no le importa gastar en otra persona, en la familia, nunca es nada, nunca es mezquino ni nada por el estilo. Bueno, esas son mis tres hermanas, que son un poquito distantes.

6.2.3 “Papá de crianza”.

Mi hermano y yo estuvimos muy distante, después del cuartel, él estuvo en su, después que yo salí del cuartel, él también fue al cuartel mucho después y de una vez dijo, bueno reprochó a mi mamá y mi papá que una vez ellos me fueron a visitar al cuartel y a él no y a mí varias veces y él no, una cantidad de cosas que yo siento que yo siento que él me agarró cierta... que yo estando de graduado en el... desde el 2005 yo le decía después de eso,

“coye, vamos a salir, acompáñame para tal lado hermano”, y él no me acompañaba, no quería nada conmigo, o sea, de amistad normal de hermano, pero de que yo quería con él compartir y salir, él no era así conmigo, yo creo que me lo gané porque yo nunca fui con él nunca fui apegado con él, sino que busqué las amistades de la calle, cosa que es, que es, no sé, mal visto, no sé eso yo creo que nos enseñaron mal o no sé qué vimos nosotros, nos faltó mucha, mucha orientación, mucha orientación, entonces no hace mucho yo creo que hace como, un año, seis meses dijo algo que me rompió el alma, porque él dijo, él llegó con un muchacho, él estaba un poquito ebrio, y yo estoy visitando a un primo que es lo que te comento, esos primos que llegaron a mi casa que me apegué mucho a él que se llaman Miguel y Carlitos, ellos se le murió la mamá cuando ellos estaban pequeñitos, tendrían como como cinco años, cinco y siete años, y cónchale que chévere porque mi mamá los agarró a ellos y vivieron con nosotros y jugábamos los cuatro, chévere, bueno, yo lo estaba visitando una vez y él llegó con otro amigo, mi hermano llegó con otro amigo un poco tomado y le dice al chamo “te presento a mi hermano, bueno es mi hermano de crianza, pero es mi hermano”, cuando dice eso yo digo “¿Mi hermano de crianza?”; que sucede, mi papá, mi papá para mí, mi papá es José Gregorio Soto, que vive en la Guaira, él me crió cuando yo tenía meses, mi mamá vivió en Nirgua y se vino hacia Maracay con mi mamá porque salió embarazada, o sea, no sabía que estaba embarazada, se vi... sabía que estaba embarazada pero se vino, mi mamá estaba allá, pero se vino para acá para Maracay a trabajar y no le importó dejar a aquel carajo allá, porque el carajo era un poco, era un pica flor, tenía una mujer allá tenía una... ella se había enterado, ella se vino sola, entonces, mi mamá aquí, conoció a mi papá mucho después cuando yo tenía mesecitos, mi papá tuvo esa atención con ella y broma; el señor de La Guaira es mi papá de crianza, pero es mi papá biológico porque yo no lo puedo relacionar con, con, de crianza, no me quiero pasar eso por mi mente, me explico. Pero mi papá de la guaira, él, si es el papá biológico de mi hermano Roberto Antonio, Jhoana... Entonces, mi hermano Roberto Antonio cuando mi papá se entera que mi mamá me llevó para donde ese señor, que lo tenía que conocer, que yo tenía como nueve diez años, mi hermana, mi papá se entera de eso y se entera mi papá porque una vez mi papá me estaba pegando y me di... y me dice, me estaba pegando burda y yo le decía “¿por qué me pegas, si tú no eres mi papá?”, yo le dije eso en, sabes, estupidez de niño, porque mi mamá me estaba presentando al otro carajo, “entonces ¡ah sí!, no soy tu papá, no vas a comer, no quiero que te comas la comida que yo

compro ni nada, vamos a ver si es verdad que no soy tu hij.. tu papá, acá y eso, una cantidad de cosas que me dijo en ese momento que co... entonces mi hermano, él le dijo a mi papá, él le dijo a mi hermano “no me le des ni agua, ni pan a tu herman... a Franklin”, porque él dice que no es mi hijo, yo recuerdo todo eso, y yo solo así arrinconado por allá, y mi hermano tomó eso, yo asumo, que eso lo guardó él y yo digo, coye, cuando él dice, no se me puede olvidar, cuando él dice, oye, te presento a mi hermano, él es mi hermano de crianza, pero él es mi hermano, ¿de crianza? Yo jamás pensé en decir eso de él, él es mi hermano y ya, entonces, fíjate como es... eso impactó demasiado que aún no he podido decírselo, yo sé que cuando él está tomado él dice, “no hermano, yo sé que tú eres mi hermano yo te amo”; pero eso que dijo lo siente así, yo no siento nada de eso, son mis hermanos y yo trato de ser... ahora ya de grande, yo trato de que siempre permanezcamos unidos, así sea los diciembres, que nadie quiere estar reunido porque es una cosa muy fuerte que hay ahí, (pausa donde aparenta estar pensando) casi, no sé cómo explicarlo que deberíamos ser unidos, no somos más bien, demasiada desunión yo llevo los, los diciembres, cuando me toca quedarme allá yo les digo, “coye, vamos a compartir, ven vamos a...” trato de que ellos estén ahí conmigo ahí y que interactúen y que se pueda a unir eso, pero es imposible, con Roberto Antonio más bien hemos pasado mal... es más yo veo las fotos y hay momento que yo he pasado que él no está, él no estuvo en mi matrimonio, él no estuvo en mi graduación, muchas cosas, que hay hermanos que por lo menos él no tiene, no tiene un papel ahí conmigo y eso por más que sea que yo digo “quiero salir con mi hermano a hacer...” y no puedo.

Mi mamá me presentó a este señor, pero con él no quiero tener contacto, él yo lo conocí hace tiempo, él mi mamá me dijo que me reconociera, porque yo sé que yo escuché ciertas cosas ahí, él me prometió una bicicleta si pasaba para séptimo una broma así no me acuerdo muy bien así... y nunca me la dio, eso también lo tengo... Yo cuando experimento esto de ser padre, cuando yo experimento esto, que no es un juego que uno tiene que estar pendiente de cada detalle de las cosas de que se alimente bien, cuando nace mi hija yo tengo un papel tan importante que yo no la puedo descuidar, si yo no voy a comer no importa, pero con tal de que ella esté alimentada y estén bien las dos, estoy feliz; cuando yo descubro todo esto y veo a mi mamá y yo digo “donde yo estaba...”, mi mamá me dice quiero que vayamos a Nirgua para que saludes a tu... al señor Sánchez que, que quiere saber de tí, y yo “cónchale

mamá, yo te puedo acompañar, yo no quiero saber nada de ese señor, ese señor no es nada mío mamá”, entiende algo, un título de papá no lo tiene cualquiera, el título de papá se gana, porque Dios te lo da, pero es con ese sacrificio en el amor de cuidar a tu esposa, de vigilar y asegurar su bienestar y el de su hija o hijo (acentúa la palabra hijo), estar pendiente a cada rato de los pañales de que te levantaste, de que no dormiste, de que estás pendiente del tetero, de que la leche, todos esos detalles que si creen que son insignificantes pero que son muy importantes; entonces, él no me puede, yo no le puedo ni decir papá ni buscarlo, no puedo, no tengo no me nace eso, entonces, te pido que, si yo estoy allá y él llega, bueno, voy a ser respetuoso, aunque él no lo merezca inclusive, él trabajaba en General Electric, y mi mamá cuando me llevó para allá para que me viera él dijo, mi mamá le dijo, “oye, para que reconozcas al niño”, “es que no puedo porque la empresa, me pidió que reconociera a un hijo, uno solo, y yo ya tengo uno con Elba”, “tacatá”... “ah... ok, no ta’bien”, eso no tenía nada que ver con reconocer... entonces bueno, en fin, ahorita cuando yo encajo yo busco todo eso y yo digo, no, yo no quiero saber nada de él, lo vi en Nirgua “hijo, Dios te bendiga y tal”; cónchale ¿por qué tiene que haber personas tan...?, no sé, no sé cuál es la palabra, no puedes ser tan igualado, de que llegue a decirte hijo.. ¡no! Si yo tengo un hijo regado Dios guarde que no sea cónchale y me entero tarde, no sé, no sé, puede pasarme, pero, pero no es que yo le voy a exigir que yo soy tu padre que no, no puedo hacer eso, bueno en fin ese era, más o menos lo que te puedo decir de ese, de ese señor “¡Sánchez!” se llama él, “Esterminio Sánchez”, algo así... Él me dio un número que estuviera pendiente, cualquier cosa y tal... y yo “ah, bueno, está bien”, una vez estaba necesitando una plata y le dije, “mira, necesito esto, esto y esto... ¿tú me puedes apoyar?”, no que no tengo, (pausa corta) “ah, ok, está bien. Gracias”; y después no sé, tengo el número de él ahí, no le he escrito más, yo siempre lo saludaba, “cómo está la familia, cómo está todo por allá”. Por ser cortés y tal.

6.2.4 “Tu deberías aprovechar que estoy yo aquí”.

Yo creo que mi mamá fue muy protectora con las niñas, pero a nosotros nos trataba de enseñar, porque yo recuerdo los sermones de ella cuando era pequeño “que no me gusta que estén en la calle, no me gusta que estén peleando, no me gusta que repitan las palabras malas de la calle de la otra persona, esos bichos que se la pasan por ahí vagueando”, pero ella

no se daba abasto para dominar como tal, más el trabajo... no se daba abasto con el trabajo y la crianza de nosotros como tal, porque trabajaba todo el día llegaba en la tarde y era poco el tiempo que estaba con nosotros, pero cuando mi mamá estaba embarazada, cuando yo estaba en su vientre, ella trabajaba en una empresa y ella se fajó para que no la botaran, cuando la descubrieron que estaba embarazada y dio a luz y toda la cosa, pero la despidieron porque dio a luz y toda la cosa, de ahí en adelante ella estuvo conmigo yo digo que yo digo que mi mamá conmigo que, ya va, inclusive la mayoría de mis hermanos dicen que mi mamá conmigo todo, es una cosa que yo le contaba a mi mamá “mamá si tú me tratas bien a mí, porque probablemente yo te trato bien, porque yo trato de no gritar, porque yo trato de portarme bien de pequeño, no puedo hacer eso porque me estás con mis hermanos me estás poniendo en contra, porque ellos ven que tú me tratas bien y todo y a ellos no, y cónchale ellos me van a agarrar cierta rabia o idea, “x”, porque eso es normal, yo he visto personas así”, entonces, “no, yo los trato a todos por igual y tal”, mi mamá siempre nos protegía y nos, por lo menos a mí “mamá necesito salir para tal lado”, cuando ella estaba que sabía que no estaba bebido mi papá, me decía, “vale, vaya y venga”, pero si no decía “vaya y pregúntele a su papá”. Pero ella siempre estuvo como que hablaba cosas muy puntuales conmigo, no teníamos una relación, yo creo que mi mamá no tuvo una relación muy íntima con todos sus hijos, de hablar de, de decirle, mira esto es así, esto es así... no creo, nos, nos aconsejaba lo que necesario aconsejar, pero de dedicarle tiempo a cada uno de nosotros para orientarnos hacia algo específico así y de qué hablar todo el tiempo con nosotros no. Sin embargo ella, ella me decía que si yo quería estudiar, para ser, creo que yo repetí tercer grado, no sé si fue tercero o quinto, entonces porque mi mamá nos dejaba ahí mientras que iba a trabajar yo estaba en el colegio, después del colegio salía al medio día y tenía que ir a la casa a cocinar, salí, creo que era, cuarto grado, quinto grado, no recuerdo bien, tenía que ir a la casa a montar el arroz, pendiente para darle a los niños, porque creo que Rosa no estaba en ese tiempo, entonces me venía para la calle y era lo peor porque se quemaba el arroz y cuando llegaba mi mamá era un problema porque coye, nada, me imagino que cansada y el desastre que uno no le colaboraba era bastante difícil ahorita pensando ahorita. Pero ella, yo creo que conmigo, con las niñas fue protectora, pero conmigo y con Antonio, ella tuvo más carácter, porque a nosotros sí nos pegaba, si salíamos mal, nos escapábamos para la calle, nos escapábamos por la ventana de la casa, cuando nos dejaban encerrados, cuando ella llegaba eso era este, una

pela segura, pero no era tan agres... no era agresiva como era papá, mi mamá era un poquito despistada, siempre ha sido un poquito despistada, no sé si es por cómo la criaron, porque también, mi mamá no fue criada así con, con esa, que sea pila, mi mamá le cuesta, todavía ir para el banco, ir al cajero mi mamá no sabe que ir al cajero, ella es más joven que la mamá de mi esposa, pero como ella no fue instruida ahí y nosotros también hemos sido mala gente, de que no la hemos ayudado, este, le ha costado, pero ella siempre ha sido así sumisa.

Cuando mi papá nos pegaba ella sí lo llamaba porque le decía, porque yo me daba cuenta, “oye que no le pegues a los muchachos vale”, y no sé qué, pero era algo que no valía de nada, porque mi papá era más agresivo, pero, mi mamá muy a pesar de que mi papá era así, ella nos agarraba aparte, nos, nos hablaba bonito, nos decía “cónchale, tienes que estar un poquito más pendiente de las clases, de lo que le está explicando su papá, para que no les pegue y broma”, yo creo que mi mamá tiene como más, mi mamá debe saber algo, que yo no le he preguntado, de que de repente como que dicen mis hermanos que tiene más inclinación hacia mi debe ser como que, porque yo era el único hijo que no tenía papá biológico y mi mamá decía que mi papá se portó muy bien conmigo desde pequeño, o sea, las trató bien a mi mamá, yo creo que mi papá llegó a nuestras vidas cuando yo tenía meses o no sé si el año, probablemente sea el año, no mi papá me hizo el primer año, entonces serían meses; entonces mi mamá dice que él se portó muy bien de pequeño y ella nunca nos puso en contra de mi papá, muy a pesar de cómo era papá, de lo agresivo que se portaba con ella y todo, nunca nos puso en contra de él, por eso es que bueno, nosotros muy a pesar de que, yo, yo no le tengo rabia a mi papá, a pesar de que se portó mal con mi mamá, no sé si la golpearía, recuerdo como que le pegó una vez y yo me metí, si no, yo tenía como cuatro años, cinco años, si como cuatro, cinco, esa edad y él fue a golpearla en él, nosotros vivíamos en un ranchito, y yo me metí, se metió mi hermana mayor una cosa... Bueno, pero mi mamá probablemente los hermanos míos dirán que tiene cierta, más inclinación hacia mí, debe ser porque yo siempre traté de no gritar y de obedecer un poco más a mi mamá, pero cosa contraria que es lo que hacían mis hermanos, debe ser por eso, que mis hermanos dicen que ella me quiere más a mí.

Después que mi papá se fue, estudiaba y en cierto tiempo, en vista que mi mamá se vio un poquito apretada como éramos, como seis hermanos, yo soy el penúltimo, entonces

como mi mamá se vio un poquito, me tocó trabajar de colector, después de que trabajaba de colector, también trabajé de vende helados, eso fue como desde los 10 hasta los 14, fue trabajando tanto de, vendiendo helado; en el liceo me escapaba porque necesitaba algún dinero y es cuando me iba a buscar la bicicleta o un carrito de helado y me iba a todos lados vendiendo helado, hasta los estadios. Repetí 7mo grado, me acuerdo yo, porque no me adaptaba al turno de la tarde y todo este tipo de cosas, porque estaba acostumbrado a estudiar en la mañana, bueno, en vista mi mamá me habló, “mira tú vas a querer estudiar, o vas a querer trabajar, no está fácil la vida en la calle, tu deberías aprovechar que estoy yo aquí, porque yo estoy trabajando y yo de verdad trabajo para que tu estés estudiando, para que tú saques tus estudios y me estás haciendo lo contrario”, esa fue la primera vez que yo hablé así con mi mamá tan serio tan íntimo, y que ella me habló de amor, “mamá sí voy a estudiar”. Pasé séptimo, octavo, noveno, en noveno, fue peor no sé cuánto tendría, era más peleón, más agresivo y habían unos malandros que me fueron a buscar al colegio y mi mamá me sacaba del colegio, estuvo siempre pendiente de que no me fueran a hacer daño, bueno, del liceo ella me pasó para... en tercer año, en tercer año yo si le dije, mami, yo no quiero estudiar aquí ya... estoy en la clase y no me sienten... me dejé, porque también como trabajaba en la camioneta y cuando estudiaba en el liceo también trabajaba en la camioneta de recolector, entonces percibía algo y cónchale, no quiero estar aquí, me iba era para el río, con unos, con unos vagos de por allá que, y a tomar y echar broma, entonces también fue uno de los factores que influyeron en repetir noveno grado y que me sacaran de ahí para la noche. Entonces pero bueno mi mamá siempre nos dio esa libertad, ¿oíste? La libertad de que puedes salir “anda, anda para la feria anda para la plaza, tranquilo, quédate con tu novia allá, quédate con tu novia aquí”, una libertad de que yo estaba con, yo podía traerme muchachas del liceo para mi casa y mi mamá no me decía nada a mí, yo me quedaba con cualquier mujer en la casa y mi mamá no me decía nada, metido en el cuarto, o sea, mujeres de... variedad de mujeres que yo tenía en la casa, en la casa de mi mamá, y mi mamá no me decía nada, no sé si de repente era como un orgullo para ella, no sé cómo dirían las madres; a esta altura yo me siento mal porque ¿Cómo voy a utilizar yo esta casa, de mamá para eso y que mis hermanas vieran todo eso?, o sea, no es que vieran, pero, que estuvieran presenciando que yo traía a una muchacha que ellas saben que yo estaba en el cuarto haciendo cualquier cosa... jugando; pero ahorita que yo me pongo a analizar tantas cosas, yo me digo “que bruto” y mamá

consentía eso; mamá siempre estuvo, bueno a mí no me decía, como no era bueno, no sé qué tan malo era, pero era muy malo, pero no sé, pero ella no sé, ella me consentía con eso... total es... Y ella “cónchale, tú tienes que estar pendiente, cuidao por ahí”, pero hasta ahí.

6.2.5 “Y eso me movía, y yo decía, pero, ¿Qué hago?”.

En el barrio donde nosotros vivíamos habían unos antisociales que no eran de ese barrio, sino que eran de otro, y ellos buscaban, nosotros siempre por ejemplo yo trabajaba de pequeño, así sea albañilería, de colector, siempre trabajé de algo, entonces, gracias a Dios siempre tuve cómo comprarme mis zapatos y eso y esos zapatos, o sea un malandro del 24 de febrero no me veía bien con esos zapatos y siempre me estaban buscando la manera, nosotros estábamos normal, caminando por otro sector que estábamos visitando a alguien, o salíamos de una calle y veíamos a esos carajos que venían por ahí, que yo sabía que estaban empistolados y broma, yo tenía que salir corriendo con mi hermano, porque era algo insoportable pues, bueno, en fin que una vez estábamos con un muchacho de Valencia, de... de, de un barrio de la zona sur y él me decía... él era como un Robin Hood, en el sentido que ayudaba a la gente del sector, los pobres, él se mudó ahí, inclusive les hizo armamento, casero, armas caseras a las personas de ahí, para que no se dejaran meter el malandro a robar, y él era muy... él era una buena persona, o sea, una buena persona, para el que lo, o sea, una buena persona porque era una amistad muy bonita, más sin embargo, era, creo que era bastante desquiciado porque no le temblaba el pulso para matar a nadie, él se paraba, veía a alguien que se metió con él y él iba hasta allá y lo mataba, y llegaba a la casa por detrás a echar los cuentos y broma, una vez lo vi desde muy lejos. Los malandros que vivían en el barrio, le tenían idea a él, pero miedo a la vez, yo no me la podía pasar con él, porque iban a pensar que yo era de ese grupo, pues... En fin, él siempre nos visitaba, pero por detrás de la casa, y hablaba con nosotros y todo, oye, este chamito le echa pich... porque él veía que yo trabajaba y yo no estaba consumiendo, o buscando la manera de robar, porque él no robaba una moto, un carro, una persona, mira no, él de repente se metía a secuestro o se metía a bancos, era de ese tipo de delincuente que era, entonces, me dice, chamito, tú si le echas bolas, a la vida y broma, tú me caes bien. Él se la pasaba atrás de la casa y llegó y me dijo, vienen estas personas del 24 y nos dicen “mira hermano, aquí se la pasa el valenciano, que

no sé qué” y yo, “no tú estás equivocado, acá no se la pasa nadie”. Entonces todo el mundo estaba asustado por ahí porque decían, “no a ese chamo lo van a matar por ahí adentro” y en realidad se metieron para la casa, así como les dio la gana, empezaron a revisar todos los cuartos y yo con esa impotencia porque yo peleaba y yo veía a esa persona que tenía pistola, yo decía, pero si yo puedo pelear, yo puedo destrozarse a este carajo a golpes, que impotencia no poder hacerlo; los zapatos míos, uno de mis zapatos se metió uno y lo agarró, claro yo le eché la culpa a mi hermano, porque lo dejó visible, los de él no, y en fin que se los llevó y yo le digo al malandro que tiene más... “mira hermano, dile a este que me regrese los zapatos, eso no se hace”, “dile tú pues, si tú eres muy malo dile tú”, y yo, “naguará”, impotente, se fueron se llevaron los zapatos, no sé qué otra cosa se llevaron ahí y mi mamá mi abuela mi hermana y yo decía, cónchale... Eso fue como alimentando a mí como una sed de venganza hacia este tipo de personas del 24, pero había algo mayor que eso, no sé, que era el amor de familia, y eso me movía, y yo decía “pero, ¿Qué hago?”, hay dos cosas, o será que me pongo me meto a malandro porque inclusive después de todo eso me dijo un amigo, “mira vamos ahí a...”, me invitó a robarme una moto, entonces yo salí con él a robarme una moto, porque era una moto de esas de pequeña Lecsson y viene la moto que estábamos esperando y yo no supe, no fui capaz de pegar al carajo, no fui capaz, entonces él si lo pegó y me dijo “dale, ¡quítale la moto!, si se pone muy payaso métele un tiro” y yo me quedé así (hace gesto de quedarse inmóvil), y el chamo al ver mi reacción lo que hizo fue irse, entonces “¿qué pasó chamo? Tú si eres loco y tal... ahora ese chamo se va a regresar”, y no pude, no pude... no lo pude hacer y no lo hice, bueno cuando llegué a la casa le digo a mi hermano, mira pasó esto y tal y tal... “naguará, tú si eres gafo chico, yo lo fuera echo” pequeños, él tenía como 12, yo tenía como 15, eso más o menos es la edad. Yo diría “el mismo ambiente de barrio es mucho de sometimiento y que nosotros no nos dejábamos, yo creo que nos fue llevando a esa conducta, más sin embargo mi mamá sufría mucho en el trabajo para podernos mantener y me decía cónchale, no puedo hacerle eso, hacerle eso a mi mamá; yo como que, no sé, no sé si fue cosa de Dios, no me podía portar de esa forma pues, aunque, bebiera, echara broma, peleara, no era más allá de robo o asesinato.

6.2.6 “A la defensiva”.

Cuando estaba en noveno tuve ciertos problemas de conducta, porque yo era, era muy a la defensiva. Yo era muy a la defensiva porque no podía, estábamos en grupo, y había alguien que se metía con alg... que se metía con otro muchacho, ya sea que era, no sé, más débil, o un amigo mío, o alguien cercano a mí y yo lo defendía, yo buscaba era pelear, entonces, tenía esa conducta un poco agresiva, entonces había personas que no eran tan de pelear, sino que eran de armas, y en varias oportunidades fueron al liceo a buscarme con armas y broma, entonces mi mamá en vista de eso me cambió, para que estudiara en la noche, en la noche, yo duré cuarto año, quinto... quinto, cuarto, cuando iba terminando cuarto me tuvo que sacar porque de noche también llegaban estas personas allá, bueno, en fin que en el sector en donde yo vivía, si era bastante peligroso, se llamaba Las Cruces y yo no podía llegar a una fiesta que me fueran a dar la cola por ahí porque las dos únicas entradas, o sea, habían dos entradas en el sector y por donde me metiera había un grupito de malandros, armados hasta que ya y cualquier carro medio sospechoso, le disparaban pues, y varias veces nos dispararon, yo salía de fiesta con alguien, cuando yo entraba a la casa, cuando yo entraba al barrio yo tenía que llegar, “naguará”, cuando pasaba con el carro, los malandros disparaban al carro y yo me acuerdo que los malandros muchas veces estaban, nada, los silbidos de las balas y yo tenía que lanzarme del carro y decirles que sigan “si, si, dale, dale” y me lanzaba y saltaba las paredes y mi mamá angustiada... Ellos estaban al acecho de cualquiera que se acercaba ahí, en Maracay, en los barrio, antes, ahorita en otros barrios está peligroso, pero en el barrio donde yo vivo, ya no es así, pero para entrar, porque tú pasabas, porque estaba un grupo de malandros en una esquina y la otra... era difícil, porque, porque te, te podían matar, ellos pasaban y te ponían alcabalas y esas alcabalas nosotros las desviábamos, pues corríamos, pasábamos rápido y eso es lo que no querían ellos, quitarte el carro, asaltarlos ahí.

Una vez me invitaron, inclusive agarramos un dinero, ese amigo, ese... no sé cómo llamarlo esta amistad, que no es, ¿cómo te digo?, que no es una amistad (sonido con los labios), no es, o sea yo ahorita viendo las cosas no era una amistad, no eran amigos, eran una amistad o que se yo que sería qué nombre ponerle de que entre los yo tenía un dinero, tenía como 16 años y tenía un dinero y él también tenía y me dice “vamos a comprarnos una droga

y se la vamos a dar a aquel pana para que la venda”, “ah bueno vale, está bien”, yo no sé, yo le di el dinero a él, él compró la droga y se la dio a un muchacho que le decían el chino “mira, chino aquí está, cualquier cosa avísame cuando la vendas toda y me traes la plata”, eso se perdió, mira el chino nos mamó gallo y tal, nos bataneó won, porque más nunca me dio la plata, para mí que se consumió esa droga”, “bueno, sí que vamos a hacer”, pero si es esa cosa loca que... y que ese amigo, o esa amistad, tenía familia muy malandra aquí en 24 de Febrero... Tanto así que nosotros estábamos aquí hablando, con ellos, con el revólver y todo lleno de sangre porque mato y tal... “qué pasó papa, invítame esa vaina ahí”, bebiendo, dale pues normal, 15, 16, 17, un ambiente de malandreo pero de que ellos eran malandro, o sea, los primos de él eran malandros pero malandros, no eran malandros ladrones, eran simplemente malandros de que había cierta rivalidad, de que tú no te pasas para acá y yo no me paso para allá, pero no de que yo te voy a robar, que te voy a quitar, eso es lo que, yo los admiraba a ellos por eso y yo decía yo quiero ser malandro como ellos, un malandro que no roba, sino que se defiende.. defiende a la gente de aquí, se defiende de aquellos y no deja pasar estos para acá y listo, es lo único. Como vivimos en ese ambiente nost... estábamos nosotros acá hablando y de repente disparaban y pegaban en el asfalto y de repente estabas botando sangre y era que el asfalto, cuando la bala levantaba el asfalto y las piedritas de rompía... y bueno, normal, yo lo veía tan normal, “eso dale, muévete rápido y tal...”, y que jugábamos mucho con armamento, que por lo menos llegaba alguien de matar a otra persona me daban el arma a mí y tal... “tenme esa bicha ahí fresco, cualquier cosa, activo” y yo cuando la tenía de repente jugaba con la gente “mira, y tal”, lo apuntaba, o sin peine le daba de repente “clack” y le disparaba, pero sin saber que, o sea, que pudo haber tenido algo ahí... un proyectil, una bala y de repente pude haber matado a alguien; pero de ahí los panas ¡echa pa'tras esos juegos, vale quédate quieto!”, éramos así. Eso fue a los 16, 17, yo estaba saliendo de noche del liceo, cuando me sacaron de ese liceo en esos tiempos; en tercer año, yo era así, yo era muy peleón y sabía que podía conseguir armamento con estos panas, sin nada a cambio, sin tanto rollo, exacto... entonces, yo era más así, yo era un poquito más.... más.... más zumbado, exacto, más zumbado era yo y eso exacto.

6.2.7 “Los Arañitas, el Coya y el Chandler”.

Yo me la pasaba mucho con ellos, sin embargo yo digo que fue como el consejo de las chamamas del liceo, porque habían chamamas en el liceo, que estudiaban con nosotros de noche y habían señoras que estudiaban con nosotros de noche y ella a nosotros nos aconsejaban, inclusive cuando llegó aquel personaje a buscarme al salón, que pasó al salón y le dijo al otro, “mira aquel que está allá sentado es oíste, ese es el que le vamos a matar ahorita”, que de una sí, había una chama que, o una muchacha mayor que yo, yo le digo chama pero era una señora y ella escuchó y me dijo “Franklin, ahí se pararon dos tipos, esos tipos dijeron que te iban a matar”, “cónchale Franklin”, empezaron a hablar conmigo... Cuando ellas me hablan, empiezan a poner un drama, yo me asusto, “¿sabes qué hermano?, yo me voy por aquí atrás, voy a saltar esta pared, me voy a perder porque me van a matar ahí afuera“, “ok, dale pues está bien, móntate”, llegaron a buscarme los panas en bicicleta, los panas, que uno estudiaba, el otro no estudiaba, el pana que te digo que tiene la familia que eran malandro, él estudiaba, el dejó de estudiar pero se quiso poner a estudiar tercer año, porque yo estaba estudiando, ese pana que me fue a buscar en bicicleta con los otros, él estudiaba tercer año, pero en un colegio que en tercer año se ponían unas camisas marrones y no era cuarto o quinto, pero se la ponía y eran ellos así, entonces cada vez que me iban a visitar al liceo, como habían más muchachas ahí y ahí yo le había presentado otras chamamas, decidió irse a estudiar ahí y chévere, entonces me fue a buscar con otros panas ahí en bicicleta “¿qué pasó?”, “coye que fulano y fulano me vinieron a matar, me dijo esta chama que...”, salimos agresivos todos, ya yo tendría un poquito más de apoyo y nos fuimos y no encontré a nadie; bueno, mucho después de eso estábamos en la plaza y yo le compré una gorra del Caracas, “coye, chévere, pero me queda un poquito grande de aquí”, teníamos un amiguito, aja, también, que se la pasaba con esos que nos robó la casa, porque la mamá de mi amigo, de uno de los panas, vendía oro, tenía muchas cosas, ese chamo se robó, un anillo de oro a la señora, no sabíamos quién era, fue él; esa, esa gorra de mi hermano la mamá de ese chamito, sabía coserla, “cósela, dile a tu mamá que la repare ahí”, “ah, va, va, si va”, yo le dije, y resulta que el chamito nos mamó gallo, nos mamó gallo y nunca nos entregó la gorra, el chamito estaba descartado del grupo de nosotros y nosotros dijimos: “coño Chandler se abrió se la está pasando ahora con el Coya y con los Arañitas”, los arañitas eran unos malandros, también eran unos malandros y que

vendían droga ¿verdad?, entonces el carajito como nosotros éramos ya de mujeres, no de consumir, jamás consumimos gracias a Dios, de pelea y si salía una broma muy alta buscábamos la pistola con estos chamos ya; este carajito quiso trascender ya que aquel grupo eran vendedores y eran matones, entonces se fue pa'ya, pero yo como era una persona que era fría, en el sentido que era pa pelear, no me importaba nadie, a mí me respetaban por eso, yo me voy con él, yo me voy a la plaza. con mi hermano, yo no le hablaba a mi hermano entre mis peleas estúpidas yo no le hablaba, y me voy con “vámonos para la plaza”, yo no quiero, yo no quería ir para la plaza, entonces mi novia, que es mi actual esposa, “vamos vale, no seas así”, “cónchale Samira, es que no quiero ir y si yo te digo a tí que no quiero ir para un lado no quiero y no voy, “no seas así”, bueno está bien vamos, fuimos todo el grupo, vamos todo el grupo, mi hermano ya está por otro lado, en una esquinita y anda con una chaqueta, porque mi hermano trabajaba en una panadería donde le dan plata y, y, e iba con la chaqueta porque que iba así y otro pana me dice “coye hermano, el negro eta como mu alumbrao, no me gusta esa actitú deste pana”, “no vale déjalo quieto, déjalo tranquilo, cualquier cosa está avistado”, me voy, cuando llegamos a la plaza, veo al chamito, al Chandler, que fue el que se llevó la gorra, entonces mi hermano le dice “hermano, ¿dónde está la gorra mía?, ¿dónde está la gorra mía?, búsqieme mi gorra porque lo voy a desnudá lo voy a dejar desnudo en calle y va a pasar la rabia tú”, “¿cuál?”, el chamo, “no vale, quédate quieto, no sé dónde está, yo te la pago, déjame un chance”, se fue... Resulta que se fue, pero a buscar a los malandros amigos de él, los arañitas con el Coya, entonces yo estoy así y viene el negro y me di... viene este chamo “¿qué pasó?, este chamo estaba hablando con el Chandler que sabes que se comió la luz y tal y entonces el negro, estaba ostinado y tal y le fue a formar peo”, “pero quédate quieto” y el negro “no hombre, vale... Psstt”, “bueno está bien hermano”, y veo que empieza a dar la vuelta, vueltica estábamos parados en un lugar y empiezan a darnos vuelticas unos chamos y el Chandler y yo le digo “venga para acá hermano ¿qué pasa aquí?, ¿qué es lo que tú quiere?, ¿por qué tú tienes que estar pasando?”, le digo yo a uno de los chamos, “¿qué es lo que ustedes quieren?”, “no que aquí dijeron algo ahorita que nos dijeron becerros”, “hermanos, ¿qué quieres tú?, dime ¿qué quieres tú? Y veme a la cara”, el tipo no me veía a la cara, andaba así (baja la cabeza y la mantiene abajo) “¿qué es lo que quieres tú hermano?, es ¿qué es lo que quieres tú?, aquí no se te ha dicho nada, mejor váyase por donde vino hermano, mejor váyase de aquí”, claro, ellos saben que cuando ellos

me ven me dicen “Soto” (mirando hacia abajo), ni me ven, no me quieren ver, no me quieren dar la cara el hombre, entonces yo pendiente ve, yo estaba pendiente yo no, si estoy pendiente, yo le digo, cónchale vale yo siento algo aquí, yo siento que aquí va a pasar algo, entonces tengo que ver cómo resuelvo, entonces mi novia “quédate quieto, vente pa’ca” y yo, mi hermano solo allá, y yo, no, no, no, no, ella me hace cruzar la calle por equis razón y veo que van a pasar otra vez los carajos y yo me quito, porque sentí que iba a pasar, cuando yo me quito así es que escuchó es que (pega contra la mesa) “¡Poh!” y le han dado un botellazo a mi hermano y le han pegado aquí (señala la frente), le partieron aquí así, “naguará” y yo salí, cuando yo salgo, el que yo salgo, el que le dio el botellazo, como se lo dio el hombre cayó, así y me cayó en las piernas, pero así como que (hace gesto de caerse) y yo, y yo, levanto la cara que está botando sangre que se está cayendo y tengo la oportunidad de partirle la cabeza de este chamo contra un carro, un Malibú, pero no tenía quién me ayudara con mi hermano y del impulso fui a buscarlo a él pero, lo agarré y empezó a botar sangre y cuando yo lo abrazo, él me dice, “hermano, perdóname, yo no quería hacerte sentir así, sentir mal, yo no quiero dejarte de hablar”, eso para mí fue, yo me puse “tranquilo hermano, aquí estoy yo para ayudar” y se me salieron las lágrimas y le estoy diciendo a las muchachas que se queden ahí con mi hermano, tengo que conseguir al tipo, me agarró mi esposa, mi novia y la novia del pana, “quieto quédense aquí”, y agarraron al otro, “no que necesito ayudar a mi hermano, necesito que te quedes aquí”, viene otro y me dice “hermano, tengo un 38 ya, vente, vente, vamos a buscarlos, ya sé para dónde agarraron los tipos”. Naguará, eso fue para mí, le dije, coye, por favor no me hagas esto Isaura, quédate con mi hermano aquí, llévalo para el médico, por favor, yo necesito arreglar esto, “no, tú no tienes que arreglar nada, quédate quieto por favor” y no me soltaba, bueno, a la final no pude hacer nada, esa noche, y me fui con mi hermano para la medicatura y lo limpiaron el pobre estaba (suspiro), yo le veía la cara a mi hermano y yo decía “coye, estos chamos tienen que pagar, ese Chandler lo voy a agarrar yo y después voy a agarrar al Coya”, al día siguiente que mi hermano se levanta y le veo la cara como un jamón, y dije “no, esto no puede quedar así”, me fui para la calle, fui a buscar al chamo que me dijo en la noche que tenía el revólver, para ir a buscar a los carajos y me fui a buscar a alguien y me fui a la casa Y “¿qué pasó estás listo?”, “hermano, dame un chance yo ya vengo paca, voy a buscate el... el beta” y me quedé ahí, sentado, esperando no llegó. Bueno, está bien, seguí ¡frustrado!, y me fui, le dije, no será que le quitamos una bicha para

buscar esos chamos “dale pues, “vamos que sí, vamos a, a buscar esos locos, vamos que tal”, no los conseguimos, porque estaban encuevados, ya sabían, ya sabían que estaban muertos, estaban muertos porque nosotros nos la pasamos con los Peluses, esos Peluses, eran muy conocidos allá, eran, eran malandros, malandros grandes, entonces esos malandros se encuevaron: Los Arañitas, con el Coya y el Chandler.

6.2.8 “La Fuerza”.

El Chandler lo mataron, no sé cómo lo mataron, pero lo mataron por la misma fecha, “ah, mira al carajito este viste no fue necesario que me ensuciara las manos, mataron a este chamo”, cuando yo vengo una vez en una bicicleta, o en una moto, no recuerdo, resulta que yo voy así y veo a un primo mío en la camioneta, yo volteo a donde mi hermano, y cuando yo volteo hacia atrás viene el Coya, entonces yo, cuando lo veo, que me estoy bajando de la moto, voy a decir, no me acuerdo en qué andaba yo, le digo al primo mío “ven acá”, cuando vuelvo a voltear, veo al hombre saltando de un cementerio por allá y saltó, saltó y no lo vi más, busqué a ese loco y no lo conseguí.

Salió un amigo mío del penal, amigo que se la pasaba conmigo así, que se la pasaba, pendiente de muchachas, que nos separamos de ese grupo, que éramos dos grupos, éramos un grupo con, con, con, ¿Rene?... bueno, eran dos panitas que eran de nosotros, era un primo de este chamo y un panita de él, pero ellos empezamos a consumir marihuana y yo le digo: “hermano, aquí yo no voy a caer, nosotros podemos vacilar, podemos pelear, podemos hacer lo que sea, estar con mujeres, pero consumir drogas, yo no me voy a meter, vamos a hacerle algo a estos chamos, estos chamos están consumiendo y hay un término, que estos chamos están empezando a robar, en casa de ellos, tenían motos por demás, de esas que te estoy diciendo de bigotico y ya estaban empezando a salir las de cambio, tenía en esa casa mía y eso se montaba en las motos y eso se lanzaban así para atrás con un tabaco “¡PAM, PAM, PAM!” una locura, extrema; no vale, yo no puedo hacer eso, voy a sacarle el cuerpo a estos chamos, vamos a sacarle el cuerpo pelo a pelo sin que se den cuenta, le sacamos el cuerpo, ellos siguieron con su droga su locura nosotros normalitos; el que vacila, el que tiene su patota, pero está pendiente de vacilar de la mujeres, la droga está feliz, pero el que está pendiente de matar, no, porque si él está en una fiesta y si tragó va matao, ta muerto, me

entiendes, pero el que es malandro, así pero normalito, no está pendiente de meterse en líos, si se salió un loco, se ve como se hace, nosotros tratábamos de... y estábamos en todos lados, estar en un equilibrio, no consumíamos, solo aguardiente, cigarro y ya, bueno ese chamo salió del penal, y yo estoy en una fiesta con él y “sabes que por ahí alguien se comió una luz” y cuando yo... yo vi una procesión de la iglesia católica y entonces él estaba ahí y que pagando una promesa, cuando yo me lo consigo a él en la procesión, él estaba ahí diciendo groserías, unas cosas, yo relacionaba lo de Dios que no podía decir groserías ni nada, entonces estaba diciendo cosas, porquería, y yo digo, coye, este chamo se me parece a alguien, pero me cae mal, porque está hablando feo de Dios y yo pasé toda la procesión ostinado, cuando llego al club, a la Castellana que yo me pongo toda la broma él llegó “épale, pana mío, ¿cómo estás?, ¿no te acuerdas de mí? Él tenía un balazo aquí que Dios me guarde, otro aquí otro aquí (señala diferentes partes de su cuerpo) había perdido, uno en el brazo, había perdido unas cosas, en el penal le habían hecho eso, pero él salió y broma y quedó vivo, entonces qué pasó, entonces, imagínate, que es tan increíble cómo se me borran las memorias, no me acuerdo como es ¡Riqui!, eh, no, “qué pasó mi viejo, cómo estás hermano, naguará, todo fino, y tal ¿qué hay por hay?” “nada, por ahí, hay un loco por ahí que se comió la luz... lo estoy buscando”, “¿quién?”, “el Coya”, “¿sí?”, “si hermano, pero no doy con él”, “tranquilo, algún día saldrá... tranquilo, yo estoy en esa contigo oíste”, él era, estaba saliendo del penal, pero ya no era, lo que era antes, no tenía la fuerza, qué sucede, de que se dejó, él creía que podía andar como andábamos nosotros, él bebía, no él se embriagaba y quedaba en manos de cualquier persona por ahí... hasta que, lamentablemente lo encontraron con un bloque en la cabeza. lo mataron y le dieron con un bloque y lo dejaron por ahí tirado... bueno resulta que no me lo, no le vislumbró tampoco el loco, más atrás, más adelante... el Coya lo matan... misteriosamente.... Y los arañitas, cónchale; las novias, mi novia ha tenido un papel importante en mi vida, porque ha estado en las malas, no en las buenas, en las pocas buenas que he estado, he estado con ella, pero más en las malas, ella es la que, ella es el angelito que Dios mandó para que yo no me desviara, para que yo no me quedara en ese mundo, para que me dijera “vente, no vamos a hacer esto, ella siempre me distraía con algo, mira, aparte de que está esta vía también está esta, no fumes y tal... trata de evitar no fumar y tal...”

6.2.9 “El cuartel y la base”.

Bueno, después de ese quinto año, cuando ya pude estudiar de noche, verdad que yo dije que yo estaba más o menos que yo diría como a los 18, 19, 20... creo que fue después de salir del cuartel. Fui al cuartel a los 18, muy en contra de mi papá, porque mi papá me decía “no vayas para allá”, no, pero es ahí donde yo puedo estudiar, por lo menos voy a cobrar algo, voy a tener la comida asegurada allá adentro, aparte me van a dar la oportunidad de estudiar, pero en realidad en el cuartel nunca me dieron la oportunidad, era verdad lo que decía mi papá, lo que hice fue perder dos años de mi vida; porque lo que hacía en el cuartel era, montar guardias comisiones, y ya, no había una instrucción como tal, de que mira, vamos a preparar a los muchachos, quién es bachiller, quién no es bachiller, quién es... no nada de eso, había nada más las guardias, montar guardias y salir de comisión a la calle y los permisos que eran mensuales; bueno, en fin. Cuando yo salí del cuartel había un Coronel que me decía “bueno vale yo quiero que tú estudies para piloto, para la escuela de oficiales”. Ese coronel me decía, “tú y tú van a ir a la escuela de tal a presentar”, “no, pero yo no soy bachiller todavía”, “bueno, saca tu quinto año y ya, y te presentas para que vayas a la escuela”, pero a mí me aterraba esa escuela de aviación militar, porque, ¿cómo te digo?, eran cuatro, cinco años de carrera, donde salías pocas veces en la semana y yo conocí oficiales que hablaban todos los días de eso, todo el día de eso, era algo como que nada, me atormentaba y yo iba a salir enfermo como esta gente, no, bueno en fin que no, no, no me fui por esa rama, me fui de baja y fui trabajando en la calle, normal, trabajé de caletero, vivía en casa de una Tía, en la Polar, duré un tiempo ahí y después me fui para Maracay otra vez, me llamaron de allá y me dijeron, coye que si quieres, si quieres presentar para la escuela de sargentos, en realidad me gustaba, yo no sé, yo siempre he tenido esa inclinación por la psicología no sé si es por saber el comportamiento humano, la debilidad mental, siempre me ha gustado, inclusive conocí a alguien un sacerdote, que estudió eso y era muy amigo mío, desde joven, él era muy amigo mío, se llama Armando, lo conocí ahí en la parroquia, y yo frecuentaba para allá y hablaba mucho con él pues, cuándo tenía unos 16 años me llamaba la atención, inclusive, él me llegó a decir que si me gustaba la psicología si quería estudiarla y broma y yo decía “es que se me hace difícil, primero que yo no soy bachiller, y segundo no, es muy caro”, los libros son muy caros, bueno, me olvidé de ese tema y empecé a estudiar cerca, el quinto año,

lo saqué en una escuela de noche, creo que era fin de semana, fin de semana, era sabatino después que saqué el bachiller, quinto año, empecé a decirle a mi familia, “coye, será que me voy para allá vale”, está difícil, porque es que como obrero se nos ha hecho difícil, de repente puedo conseguir para la comida, pero no para todo, le comenté a mi mamá y a mi hermana y a mi novia que es mi esposa actual “coye, será que me voy para allá, es que no me gusta ser militar”, no pero vamos a probar, ellas me dijeron “si trata de, toma en consideración eso, y cómo te va, ¿cuánto es que tienes que durar allá?”, “no un año apenas”, terminé el... cuando saqué quinto año, me fui, llamé a la persona que me estaba llamando varias veces “mira aquí estoy, ¿qué tengo que hacer?”, “vente para acá que el general necesita hablar contigo”, ese mismo general que era coronel en aquel momento, pero yo no quería, yo era una persona que no me gustaba o no me gusta adquirir las cosas como te explico, como por ayuda de los demás sino por mi propio esfuerzo, o sea, si yo entraba ahí por él, verdad, iba a ser así como, como decimos nosotros “pupilo”; iba a tener problemas pues, porque, ah, por más que sea él me tenía cierto aprecio “mira, coye ven acá, ve para allá...”, me iba a tener un trato diferente que al resto no le iba a gustar y a los oficiales de planta menos. A la final nunca le dije nada a él y presenté mi prueba, aprobé mi examen y todo esto, no le dije nada, hasta que por un detalle no me iban a dejar entrar que era la partida de nacimiento de mi papá, en ese momento el viaducto Caracas - La Guaira no había comunicación para acá entonces mi papá él tenía que buscar la partida de nacimiento original de él aquí, entonces “no, no puedo, no tengo cómo de buscarte esa partida”, y yo, “naguará, tú vas a dejar que yo pierda esta oportunidad que ya me he esforzado para entrar en la escuela”, “pero es que no puedo y broma” (con ademán de grito), entonces yo le dije, mira mi papá no puede, “bueno, tenemos que hablar con el general”, bueno, cuando me ve el general “cónchale tu si tienes, por qué tú no te me habías presentado, no me habías dicho nada de esta problemática, no déjalo así, exonérale ese documento a él”, es la única ayuda, de resto me le perdí porque si yo frecuento, no tal cómo está... entonces va a ver todo el mundo me va a agarrar, a la final no pasó de esa manera, pero si pasó de otra, porque en la escuela no me fue muy bien, en el sentido de que hice mucha chichera y llevé arrestos, o sea, una vez yo salí de permiso y a nosotros nos dan una boleta de vacaciones donde debe estar intachable, no debe haber una mancha en esa boleta, entonces yo la llevaba en un librito todo el tiempo, para donde yo salía entonces para todos lados que iba a salir, tenía que estar uniformado, dependiendo del día y la hora,

entonces todo el tiempo era así, yo no podía salir de civil, no estaba permitido, entonces yo salía con mi boleta para arriba y para abajo, pero ahí en el libro, resulta que, se la entrego al distinguido de patrulla “mira que aquí está la boleta de vacaciones, que estoy regresando de permiso, “ah ok” y él está regresando de la cantina se estaba tomando una Pepsi de lata “psssst”, no le presenté atención, resulta que información me llaman a mí y a un agente que personé yo, “Franklin Soto, tienes 5 días de arresto simple” y yo, me quedé, “pero ¿qué hice yo?”, si yo estoy tratando de hacer las cosas bien y estos me van a meter arresto simple, “¿qué hice?”, “porque tienes la boleta en mal estado, porque tal y tal”, “¿yo?”, si yo guardé esa boleta sino que la saqué hasta que se la di al distinguido, “negativo alumno, pase para allá” y como yo no era clase, sino que era alumno, sino que era clase; clase quiere decir que era distinguido, un rango diferente, tienes un trato diferente porque eres clase, entonces, “fuera de aquí alumno, dale para allá técnico”, yo de ahí me bloqueé, yo estoy haciendo las cosas bien y me están saliendo con esta, no. Entonces, cuando estábamos en el aula viendo clase, el académico “cinco minutos de receso”, cinco minutos de receso dentro del aula, no, yo no, yo tenía hambre, yo tenía que salirme, irme a comprar una torta y una malta y venirme, cuando venía ya nos tenían forrados como un arbolito, quiere decir que se acumulaban días de arresto, días de arresto, y así nunca Salí de permiso (se ríe); entonces bueno tenía mi casco un fusil un bolsito, vuelta al patio y chichero pa’ca, eso es chichero, hacer ejercicio por demás, vuelta al patio una vuelta pallá, una vuelta pa’ca, plantón en el medio del patio con el fusil y el casco era un poco. Duré en la escuela un año, un año; recuerdo yo que mi mamá viví... en la casa donde vivíamos, estaba cerca de un río y llovió demasiado esos días y hubo varias tragedias por ahí porque se inundaron y estas cosas y me dieron permiso y pude ir a ver a mi mamá que estaba en un refugio y toda la cosa; bueno, después de eso mí, mi, mi día de graduación me enviaron para Falcón, me mandaron, tenía dos oportunidades, pero mira como uno es orgulloso, yo tenía la oportunidad de quedarme en este grupo donde estoy ahorita desde el principio, pero me dieron un oficio de presentación para otro lado, y otro amigo me decía, vente, vamos a hablar con el general para que te quedes aquí, y yo no podía hacer eso, y yo bueno, dale, dale pues... apenas me dieron el oficio, “mira nos vamos, vamos a tratar de estar rápido allá porque yo sé a dónde vamos a ir”, eso queda en La Cumbia, en Caja Seca, hasta que tuve un accidente en una moto, un choque contra un Aveo, tuve una fractura de tibia, peroné, una rodilla rota, ehh, en ese tiempo me dijeron que tenía, que me

faltaba, después de ese accidente, descubren en el departamento de adiestramiento en el trabajo, descubren que yo necesito un adiestramiento para próximo ascenso, cada dos años, cada tres años, ahorita, cada tres años, ascienden, a primer grado inmediato superior asciende un militar, pero yo como me gradué en un tiempo que no debería ser era, cada cuatro años, en ese, para cada ascenso hay un requisito indispensable, uno de esos requisitos en el momento era el nivel de mecánica, porque yo, mi especialidad era mecánica, yo trabajé en Falcón en La Negrita, yo te voy a decir que trabajé ahí, en transporte, era como un departamento de transporte con un vehículo, después si me mandaron para servicios generales, que era cortar monte, tubería, pendiente de la plomería, albañilería, ese tipo de cosas así, después me encargaron, un general me tomó aprecio y vio la responsabilidad y el carácter mío y me envió para el comedor, encargado del comedor bueno y... (pausa) estuve un tiempo encargado del comedor y como ninguna de las cosas era de mi especialidad me tenían que enviar a otro lugar a que yo hiciera ese nivel de especialidad. Dentro de la base como tal había un nuevo grupo de planificación, yo detestaba ese grupo, pero si a mi fueran mandado para allá, perfecto, pero había un mayor, en realidad era un maestro, pero es complicado, “Soto, ¿para dónde te quieres ir?” y yo, “no para donde usted diga”, “voy a enviar oficio para todos los grupos, menos para este grupo de planificación”, “bueno, espectacular, espectacular, yo no quiero ir para ese grupo, si usted me manda me voy, pero en realidad no me gustaría hacer mi adiestramiento ahí”. Me enviaron, enviaron oficios a nivel nacional, y me llamaron fue de aquí, para que vengas el día tal del presente tal a hacer tu nivel, me vengo para acá con mi aparato, yo tengo un problema articular por el accidente en moto, “mira ¿qué te tienes tú?” Ahí empezaron a levantar las cosas, “mira este parece un robot, un robocop”, “mira, ¿estás bien?, ¿vas a hacer el nivel tres?” “sí”, “bueno vas a pasar un tiempo haciendo el nivel tres”, que es seis meses. Terminé mi nivel a los siete meses y me voy a presentar así normal y me dijeron ¿qué haces tú por allá? Que no perteneces a ese grupo, a esa unidad, “mira, yo estaba haciendo el nivel, pero si me van a dejar perfecto”, el comandante de ahí me tomó cierto aprecio y cónchale, tanto así que tuve adiestramiento en el exterior dos veces, gracias a Dios que tomó en consideración mi trabajo y mi responsabilidad, cosa que no hizo con muchos ahí, entonces bueno, terminé mi nivel y él habló conmigo me entrevistó, me entrevistó por algo particular del accidente anterior, entonces él vio la sinceridad en mis palabras y decidió que me quedara ahí normal y hasta el

sol de hoy estoy en esa.. en esa parte gracias a Dios y a ese comandante que me dejó. Ahí en la base durante estos siete años estuve en la plataforma, después, me pregun... el departamento de personal de ahí necesitaba gente, necesitaba personas que supieran más o menos cómo manejar computadoras, que no tenían personal que los ayudara, me vieron y me pasaron para personal un ratico, estuve ahí ayudándolos en personal civil, personal militar, llevando algunos historiales, igualmente vacaciones servicios, parques, diarios, parques enviados al alto mando, e hice mi trabajo chévere y una vez necesitaban a otra persona en el departamento de carnetización, entonces le dijeron al comandante, “coye, mira, necesitamos a un muchacho que nos apoye en el proceso de carnetización para nosotros, nuestros familiares”, sea un poco más, más oportunidad; me mandaron a mi dos años para allá, después de dos años, regreso para allá, me opero las rodillas, porque el accidente fue fractura de tibia y peroné y tenía un clavo ahí medular, limado, partido... pero la rodilla nunca me la operé, hasta que salí de carnetización, entonces decidí, le dije al coronel que estaba en ese momento, “que cuál era la posibilidad que me dieran de que me operaran y eso” y “no, no, está bien, chévere Soto eso está bien chévere, tú hiciste un buen trabajo allá en carnetización”, porque yo sacaba los carnets de los familiares y los militares; Bueno después de eso me operaron, me fui de reposo y duré como seis meses de reposo, de recuperación y esta vez me dijeron que tomara un puesto de analista de un sistema que no conocía, de otra máquina, pues, pero claro órdenes, “entendido” y fui a asumir órdenes, me ha costado un poco porque el cargo de analista no es para un persona que es inexperta, sino que una persona con experiencia en un sistema, por ejemplo, debo haber pasado como 10 años en el sistema y 10 años trabajándole a ese sistema, que yo como analista tengo que asesorar a los técnicos, cómo es el mantenimiento como tal y las inspecciones que se realizan, porque en eso yo no sabía nada, era otra máquina, donde yo estaba era de combustión combinada y este era de inyección paralela, a la final ahorita se dieron cuenta que, “cónchale, a Soto le falta un poco porque no sabe del sistema, vamos a mandarlo para la plataforma”, y ahorita me mandaron para la plataforma y estoy más... aliviado.

VII. Análisis y Discusión de Resultados.

A continuación, se presenta el análisis y discusión de las historias de vida a la luz de la teoría de las funciones yoicas. Se utilizó la clasificación propuesta por Fiorini (2004), sin embargo, se complementa la información con los planteamientos de diversos autores. Se realizó el análisis de ambas historias de vida por separado para luego hacer las conclusiones en conjunto.

7.1 Análisis y Discusión de Resultados Historia de Vida de Christian.

7.1.1 Funciones yoicas básicas (Christian).

A lo largo de la historia de Christian se puede evidenciar capacidad para organizar su propia vida, es decir, la narración se presentó de forma fluida, coherente y fácil de entender. El relato en las entrevistas se mostró de forma cronológica; comenzando en su niñez y finalizando en la vida adulta permitiendo una comunicación clara y precisa. Indicando capacidad de introspección y revisión propia y habla sobre un proceso cognitivo elevado ya que para lograr una comunicación fluida se ponen en funcionamiento procesos de atención, memoria, concentración, capacidad de conceptualización, lenguaje pensamiento (abstracto y concreto) (González y De las Cuevas, 1992).

El uso de estos procesos cognitivos brinda la facilidad de poder realizar una revisión a modo de introspección de sus vivencias permitiendo comprender los errores del pasado y aprendiendo sobre estos. Es de esta forma como en las entrevistas Christian recapacita sobre diversos temas, enfocados en su mayoría en sus vivencias relacionadas con el mundo delictivo, las “reflexiones” más representativas se recopilaron en el último capítulo de su historia de vida denominado con este mismo nombre y muestran la capacidad para pensar detenidamente sobre su propia vida.

7.1.2 Funciones Defensivas (Christian).

A continuación, se presenta una exploración sobre las diversas funciones defensivas presente en el relato de vida de Christian, así como una breve explicación de cada una, es

importante tener en consideración que estas son aproximaciones basadas en las entrevistas del participante y pueden existir factores no tomados en cuentas por no encontrarse en la historia de vida.

Se puede observar en el relato un proceso de identificación y proyección con diversas personas que estaban presente en su desarrollo. La identificación es definida como “el proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo y se transforma total o parcialmente sobre el modelo de este” (Laplanche y Pontalis, 1996, p.184), la proyección es la “operación por medio de la cual el sujeto expulsa de sí y localiza en el otro (persona o cosa) cualidades, sentimientos, deseos, incluso “objetos”, que no reconoce o rechaza en sí mismo” (Laplanche y Pontalis, 1996, p.306). Es decir, Christian tomó características de otras personas y las hizo suyas y colocó características suyas en los demás, siendo esto necesario para la conformación de la personalidad y formación de la identidad, los procesos de Identificación y proyección relevantes en la vida de Christian se detallan en el apartado 7.1.5 “influencia ambiental sobre las funciones yoicas”.

Por otra parte, al hablar sobre su primera novia se puede notar un proceso de idealización, siendo este el “proceso psíquico en virtud del cual se llevan a la perfección las cualidades y el valor del objeto. La identificación con el objeto idealizado contribuye a la formación y al enriquecimiento de las instancias llamadas ideales de la persona (yo ideal, ideal del yo).” (Laplanche y Pontalis, 1996, p.182). Es decir, las cualidades que tenía Susana no tenían comparación para Christian, generando una imagen de lo que él podría llegar a querer a futuro. El hecho de que ella tuviese metas y sueños, que quisiese viajar y tener un estilo de vida tranquilo llaman la atención de Christian, quién constantemente tenía que estar atento a un posible ataque, formando un ideal del yo incompatible al de un joven con estilo de vida violento delincuenciales.

Christian comenta que luego de cumplir los 18 años comienza el TSU, pero le toma cinco años completarlo, ya que no le dedicaba el tiempo suficiente, iba a la universidad pendiente de otras cosas diferentes a estudiar o como él comenta “echar varilla”. La formación reactiva es una “actitud o hábito psicológico de sentido opuesto a un deseo reprimido y que se ha constituido como reacción contra éste. En términos económicos, la

formación reactiva es una contracatexis de un elemento consciente, de fuerza igual y dirección opuesta a la catexis inconsciente” (Laplanche y Pontalis, 1996, p.162). Cabe la posibilidad que Christian se dedicó conscientemente a sacar adelante sus estudios yendo a la universidad, sin embargo, inconscientemente desea divertirse y “echar varilla”, poniendo en contraposición sus palabras (lo que dice que quiere) con sus actos (lo que hace). No es sino hasta la muerte de su catequista que reflexiona sobre lo que impulsa el cambio de esta dinámica.

7.1.3 Funciones integradoras, sintéticas y organizadoras (Christian).

Christian se percata que las acciones que realizó en su juventud tenían un resultado, mostrando la capacidad de anticipar las posibles consecuencias de sus actos, sin embargo, esto no es suficiente para evitar que se vea involucrado en la delincuencia, a pesar de haber pensado que lo que iba a hacer puede tener consecuencias negativas y sentir que no era correcto, de igual forma realizó estas acciones, teniendo poca capacidad para poder comportarse de acuerdo a su juicio crítico.

La primera vez que robé, cosa típica de todo niño, asustado estaba, primero estaba armado, tenía miedo que se fuera a disparar y herir a alguien, siempre me cruzó por la mente “después ¿qué?”, sin embargo, yo seguía adelante, porque no podía demostrar miedo, porque lo primero que nos decían era, “mira, pendiente, no se queden dormido”.

El juicio crítico es la capacidad de anticipar las posibles consecuencias de un hecho, poder modificar el comportamiento ante esta anticipación y tener una sintonía emocional adecuada al contexto (González y De las Cuevas, 1992), sin embargo, es importante tener en cuenta que se está haciendo referencia a la infancia de Christian, donde no hay maduración total para poder discernir sobre los peligros de sus acciones. Con el paso del tiempo y mediado por las palabras y afectos de las personas que lo rodean, reconoce el peligro en sus acciones.

“bueno, vamos a intentarlo”, en ese momento tomé mi decisión, vendí mi pistola, me fui con mi padrino para la playa, me secuestré a esta chica que se llama Susana,

(...) ella me dice, viste que tú puedes mejorar y puedes luchar, ¿por qué no lo intentas? (...) Yo busqué de seguir intentándolo, seguí como monaguillo.

Se puede ver un cambio en la vida de Christian, quién pasa de vivir un estilo de vida violento delincencial a preocuparse por las personas que lo rodean y por la vida en la parroquia, de esta forma se observó un mayor juicio crítico, ya que pensaba en las consecuencias de sus actos y modificó su conducta en medida de salvaguardar su bienestar. Este cambio se presentó en diversos aspectos de su vida, ya que no es solo el alejarse de la calle y refugiarse en la iglesia, sino que busca un nuevo estilo de vida donde la elección de pareja cambia. Al conversar sobre su esposa comentó que le dijo “estoy fastidiado de estar teniendo 500 novias y con ninguna de las 500 soy feliz, vamos a intentarlo”, anticipando el futuro que decide tener.

De igual forma, Christian ha decidido permanecer en el barrio, ya que ese es su hogar y en él ha vivido los mejores momentos de su vida, sin embargo, es consciente de que al vivir ahí se ve expuesto a diversas situaciones que pueden llegar a arrastrarlo nuevamente a esa vida, de esta forma tiene que “luchar” para no verse involucrado en eso, llegando a comentar que mantenerse alejado de un estilo de vida violento en el barrio es una lucha que continuamente se tiene.

7.1.4 Interacción con el ambiente (Christian).

El forjar su camino alejado de la violencia no fue fácil ya que, aunque había personas que lo apoyaban también hubo quienes no consideraban que podía cambiar.

Los primeros años con ella, de noviazgo fue bastante difícil, porque su mamá era muy cerrada, eh, es de carácter fuerte, bastante controladora, su hija mayor, también era muy cuidadosa, no le quito, también cuando se puso a preguntar por mí, alguna reputación que también estaba de por medio

Se puede observar que la relación con su suegra en un inicio fue conflictiva, limitando las posibilidades de su noviazgo, pero Christian se esforzaba por evitar las discusiones alejándose de la casa de ella y manteniéndose en contacto por otros medios con su novia: “yo me iba, no me ponía necio, ni a discutir ni a pelear ni nada por el estilo”. La regulación y

control de los afectos e impulsos involucra el grado de expresión de las pulsiones, así como el grado de tolerancia a la frustración y canalización mediante la ideación, expresión afectiva y conducta manifiesta (González y De las Cuevas, 1992). Evitar una confrontación con su suegra, por el rechazo que ella le tenía, demuestra control de impulsos por parte de Christian ya que no es mediante la violencia u otro medio de coacción que logra sus propósitos, respetando la autoridad que ella posee en medida de poder disfrutar una relación a futuro con Samantha.

Por otra parte, Christian tiene la capacidad de poder identificar sus emociones y actuar en función de esto.

Hasta que llegó un momento que me cansé de esa misma situación de que me corren no me corren, esa situación también en mi casa de que peleaba con mi mamá de que, ustedes siempre son los de los problemas, eres tú, “¿cuándo van a mejorar?” (...) entonces toda esa situación en mi hogar, también me llevó un momento que... como vuelvo y repito, no quería seguir en el mismo mundo que contra tanto yo estaba peleando o en contra estaba yo molesto, entonces fue ahí donde tomé la decisión de ver si podía irme de mi casa, por ahí empecé yo a ver cómo irme.

Durante su historia de vida se pudo identificar dos oportunidades en donde sus sentimientos marcaron su camino: primero, la situación en su casa y en casa de su novia le molestaba y generaba malestar que lo impulsó a tomar acciones en medida de cambiar esta incomodidad, mudándose a un sitio para él, por otra parte, sentirse mal porque sus familiares decían que iba a morir joven por estar involucrado en la delincuencia fue un factor determinante para alejarse de este estilo de vida. Identificar sus propias emociones fue fundamental en la toma de decisiones a lo largo de la vida de Christian.

De igual forma demuestra empatía por los demás, colocándose en la situación del otro, vivenciando lo que este experimenta, sintiéndose uno con el otro, y al mismo tiempo conscientemente separado de él y manteniendo su propia identidad (Anaya, 2010).

nosotros estábamos más pendiente de ver como podíamos ayudar, sabes porque salió más esa parte humana (...) a mí me llamaron unos amigos de la iglesia, de los

que estábamos haciendo la confirmación y me dijeron que estaban prestando apoyo en la iglesia, (...) yo fui, estando ahí pasaron cosas impactantes, como una señora con su hija en brazos y ella pidiendo ayuda que le ayudaran a la hija y cuando nosotros fuimos para ver que podíamos hacer, la niña había venido degollada, sabes el estado de shock de la señora era que todavía cargaba el cuerpo de la niña, así sin cabeza sin nada, eso son cosas impactantes pues...

Durante la tragedia de Vargas Christian se preocupó por ver la forma de cómo ayudar a los demás y no de buscar provecho de la situación, ya que le “impactan” las emociones de los otros ante tanto sufrimiento; al colocarse en la posición de los demás actúa en favor del otro reconociéndolo como un sujeto con emociones y sentimientos propios. Acevedo y González (2013) identificaron cómo los jóvenes en conflicto con la ley penal utilizan a las personas en medida de lo que el otro pueda proporcionarle, cosificándolo, y utilizando la agresión, mentira, miedo, venganza y sometimiento como formas de dominación y búsqueda de reconocimiento y respeto. Esto se aleja de la forma de ser de Christian, quien buscó el bienestar de los demás, hasta el punto de convertirse en catequista y maestro impartiendo enseñanzas a los demás.

Asimismo, demuestra un alto sentido de competencia, siendo este definido como las expectativas de éxito del individuo y la capacidad para actuar modificando su contexto (González y De las Cuevas, 1992), un ejemplo de esto se encuentra presente en la determinación que mostró al arreglar el anexo para vivir alejado de la casa de sus padres, demostrando que tiene las capacidades para dominar activamente su medio ambiente.

7.1.5 Influencia ambiental sobre las funciones yoicas (Christian).

7.1.5.1 La Familia.

Christian comentó que su madre era desapegada de él y de sus hermanos, debido al estilo de vida que ésta tenía, “Nuestros padres eran un poco más desentendidos con nosotros por el ritmo que vivían día a día”, siendo este un contexto propicio para buscar en la calle el afecto y reconocimiento que refería no tener en la casa. Christian comentó que, “si queríamos algo a nosotros se nos hacía más fácil ir a robárselo a alguien, que el viejo te lo comprara a

abonos”, indicando que sus padres no tenían los medios económicos para poder comprarle lo que deseaban, sin embargo, es posible pensar en los objetos que querían (legos, zapatos de lucecitas, entre otros...) como el afecto que buscan de sus padres y no consiguen, teniendo que buscarlo por otros medios.

Por otra parte, al referirse a su madre Christian comenta.

Mi mamá siempre, en lo que cabe, estuvo pendiente de nosotros, buscaba hablar con nosotros y nos decía, “no sigas con ese hombre, eso te va a perder, está en malos pasos, él lo que hace es vender droga, tienes que tener cuidado, evita los problemas, el mejor problema, o el problema que mejor se gana es el que se evita”, ese tipo de cosas, al inicio, después lamentablemente (...) llegó un momento que ella como que lo aceptó pues.

Mi mamá me dijo que por qué no intentábamos de cambiar nuestra vida, nos estuvo hablando de Dios que Dios siempre estuvo ahí para uno y todo lo demás, en el barrio, está la iglesia de Don Coromoto de León, para ese entonces, el Padre era el Padre José Manuel Hernández, mi mamá se le acercó y habló con él y le dijo para ver si nos podría ayudar

En el transcurso de su vida la figura materna se encontró presente en un intento de alejar a sus hijos de los problemas, aconsejándolos, buscándolos, llamándoles la atención. Y aunque Christian dice que ella “lo aceptó”, es decir, aceptó que su hijo iba a ser un transgresor, ésta no abandonó los intentos por alejarlos del medio delincuencial, consiguiendo un aliado en la parroquia, donde él se encontró con un espacio diferente al de la violencia. Rangel (2011) comenta que la relación que tienen los jóvenes de vida violenta con sus primeros vínculos es percibida como distorsionada, de rivalidad y llena de ambivalencia, lo que genera una visión binaria (enemigo y amigo) y una relación marcada por la violencia, esto se encuentra en contraposición con la experiencia de Christian, quién contó con la preocupación y amor de su madre, interiorizando estas características.

Al hablar sobre su padre, Christian comentó que tenía una relación poco afectuosa, donde existía un mandato único “los hombres a la calle, las mujeres a la casa”, los hombres

tenían que estar en la calle, alejados de la casa y alejados de sus hijos, generando una pobre relación entre padre e hijo, donde no se cumple la función parental por no establecer leyes que estructuren al niño en los comportamientos aceptados socialmente, dejando la posibilidad de que, al no imponer la ley, esta no se internaliza, permitiendo que no se cumpla en general; por su parte, Kamers (2006) hace énfasis en la importancia de la presencia de una figura paterna que promueve la transmisión de la ley, vital para la continuidad de la tradición y la cultura.

Pero eso de que mi mamá o mi familia aceptaran que nosotros no íbamos a llegar a los 18, o el etiquetar a la persona de una vez, en que tú eres la oveja mala de la familia, tú eres la perdición, esas son cosas que van afectando a uno en su niñez y lo van como que haciendo madurar rápidamente.

De igual forma Christian dijo que en varias oportunidades la afirmación de “tu hijo no va a llegar a los 18” era desagradable, ya que consideraba que no tenían confianza en él y que “estaba perdido”, afectándolo, modificando la forma cómo percibía a los que lo rodeaba y como percibía su propio futuro, estructurando su personalidad y dibujando un camino por el cual él no quería transitar.

...me sentía ese joven rebelde pues, ese joven rebelde que no tenía apoyo de nadie, de que las personas contaban con que no iba a llegar a los 18, entonces yo me ponía con mis cosas pues, si, si yo no llego a los 18, sabes si no hay importancia, para qué se dan mala vida y me dicen la verdad, si mi camino de vida es tan corto, el estar en esos momentos es bastante impactante, porque siento que fui engañado, porque seguía como siendo uno más del montón, digo que en parte a lo mejor eso fue lo que me ayudó a tomar decisiones propias, a decidir qué es lo que quiero hacer en mi vida.

Christian refirió que su entorno tuvo un impacto fundamental en su vida al impulsarlo a elegir su camino. Esto demuestra la importancia que tiene el otro en la construcción de la personalidad donde la formación se desarrolla a través de la internalización de los objetos externos como de los sucesos actuales. Asimismo, él se coloca e identifica como un sujeto activo en su vida, capaz de “decidir qué es lo que quiere hacer con su vida”, al poder discernir

sobre qué cosas quiere para su futuro, poder evaluar cuáles son las amistades que desea tener y cuáles actividades desea realizar.

Freud (1917) habló sobre la importancia de las experiencias tempranas en la conformación de la personalidad futura, formulando la teoría de las series complementarias afirmando como el entorno y la relación con este tiene incidencia sobre el comportamiento futuro. Por otra parte, Ramírez (2010) indicó que la relación que el niño establece en el medio que le toca vivir, y experiencias infantiles que ocurren en la época de estructuración del psiquismo se da un proceso de internalización del vínculo con la madre y formación de personalidad.

7.1.5.2 Los “malandros”.

Christian dijo cómo las personas que son consideradas antisociales o “malandros” representan en su infancia, un modelo a seguir, haciendo alusión a cómo ellos tienen un estatus en la comunidad, utilizando el poder que le da este estatus no solo para hacer sentir su voluntad, sino para ayudar a las demás personas del barrio dándole un toque altruista y donde el respeto es un valor primordial.

...veíamos a las personas que estaban metidos en la mala vida o lo que eran antisociales, los que eran llamados malandros, para nosotros esos eran nuestros superhéroes. ¿Por qué? (...) para nosotros era un tipo de Robin Hood, nuestro sueño en ese momento, era un vacilón, porque nuestra meta era ser como ellos pues, ayudar a los demás y en nuestra infancia veíamos que esa persona, eran sabes como un modelo a seguir, porque ayudaban a los demás, tenían de todo, no les faltaba nada, y ese tipo de cosas.

Es así como Christian habló sobre los “malandros” idealizándolos al atribuirle características bondadosas, de protección y ayuda a la comunidad identificándose con ellos al llegar a expresar que “quería ser como ellos”. Sin embargo, esta no es la única forma en la que se vincula Christian con estos.

Uno de los aprendizajes que ellos nos dan, es que nos ponían guantes y nos ponían a pelear uno con otros, porque ellos decían que la vida, que la vida nunca va a ser fácil, y que había que aprender a llevar golpes de la vida y que la mejor manera era defenderse.

Durante su infancia y preadolescencia Christian, comentó que los antisociales que frecuentaba impartían “aprendizaje”, dando lecciones que estarán presente a lo largo de su vida. Estos “aprendizajes” tienen como finalidad el reclutamiento de niños y jóvenes para cometer actos delictivos; sin embargo, el tener que defenderse de los “golpes” que da la vida será parte de la forma cómo Christian vive su mundo.

7.1.5.3 Personas Significativas.

A lo largo de su historia, Christian comentó que hubo muchas personas significativas en su vida que lo hicieron sentir valioso, lo acompañaron y le dieron cariño, entre ellas están, Susana, su tío Álvaro, Alberto “Coco”, los sacerdotes de la parroquia, su catequista y su esposa.

Conocí a una muchacha, hablábamos mucho pues, una de las cosas que ella siempre me decía cuando yo andaba con ella era no andar armado, ella me decía que no le gustaba, adicional, ella me decía a mí que ella tenía sus metas, sus sueños, (...) El estar en ese momento con ella fueron cosas que, como fueron llegando pues, y fue de esas personas que me fue dando afecto, oye si, si estas personas que no tienen nada que ver conmigo me da afecto y ojo, y ella fue muy significativa...

En el caso particular de Susana, “la muchacha que conoció”, él tiene muy presente que ella tenía metas y sueños por los que vivir, esta chica se convertiría en un objeto amoroso que cumplió una función maternizadora al brindarle afecto; Christian se identificaría con la muchacha y mediante el vínculo que se establece entre ellos internalizará la imagen que tiene de ella, la imagen de una persona con metas y sueños y la hará propia; desde la postura Kleiniana es posible decir a partir de la relación con esta chica se creará una representación u objeto interno de ella, generando significado dentro de la realidad psíquica y proyectando estos a la realidad externa (Hinshelwood, 2004). Dicha teoría es aplicable de igual forma a

las demás personas que él considera representativas. Entre ellas tenemos a su tío Álvaro, que, aunque no es un modelo a seguir ya que tiene problemas con la bebida y no se podía valer por sí mismo, fue el primero en reconocerlo como hombre al decirle “todo hombre tiene que tener una cartera que lo representa”, siendo este mensaje contundente y quedando grabado en la psique de Christian debido a que él representa “alguien” para él y “no uno más del montón”.

Por otra parte, el Sr. Alberto “Coco”, quién al perder a su hijo por la delincuencia adquirió un rol paterno para Christian y desde el afecto lo guiaba a no involucrarse con los delincuentes de la zona, brindándole un espacio donde no estuviese en peligro de cometer delitos “él entre esa lucha, él estuvo muy muy pendiente de mí, y me decía para que no te sigas metiendo en problema, pásatela conmigo”. Fernandez y Zúñiga (2006) comentan que los actores externos brindan oportunidades y recursos para conseguir las metas planeadas, Alberto “Coco”, le brindó su amistad y preocupación, que lo alejó de un estilo de vida violento.

Yo en ese tiempo busqué simplemente de alejarme de todo, sabes no me la pasaba mucho en el sector de mi casa, sino que me la pasaba en la parroquia o con las novias que tenía, y pasármelo lo menos tiempo posible ahí en el barrio, para irme intentando de ver si había otro rumbo otra salida, a lo mejor no era la mejor salida, pero sabes quería intentarlo.

Christian hace alusión a como a través de sus experiencias de vida puede percatarse de que estar en la calle puede ser contraproducente para su bienestar, buscando refugio en la parroquia, anticipando a que el estar en la calle puede traerle problemas, modificando su comportamiento. Fernandez y Zúñiga (2006) indica cómo los aliados institucionales brindan oportunidades para alejarse del mundo de la delincuencia. De esta misma forma los amigos de la parroquia y su esposa son personas con las cuales se puede relacionar y lo apoyan en su decisión de no involucrarse en estilos de vida violento.

7.2 Análisis y Discusión de Resultados Relato de vida de Franklin.

7.2.1 Funciones yoicas básicas (Franklin).

En el transcurso de la historia no se observó dificultades a nivel de atención, percepción, memoria, esto le permite explorar su ambiente de forma adecuada, logrando comprender los factores que se encuentran a su alrededor. Sin embargo, al momento de contar su historia la presenta de forma desorganizada evidenciando dificultades para poder estructurar sus ideas y expresarlas con facilidad.

Franklin demostró capacidad para planificar y programar sus acciones en medida de modificar y mejorar su vida, en su adolescencia se muestra como un joven trabajador que desea ayudar con los gastos de su casa y con el paso del tiempo toma la decisión de terminar su formación básica y unirse al ejército como medio para conseguir un mejor futuro.

7.2.2 Funciones defensivas (Franklin).

A continuación, se presenta una exploración sobre las diversas funciones defensivas presente en el relato de vida de Franklin, así como una breve explicación de cada una, es importante tener en consideración que estas son aproximaciones basadas en las entrevistas del participante y pueden existir factores no tomados en cuentas por no encontrarse en el relato de vida.

En sus primeros años de vida, se dan lugar procesos de identificación y proyección, propios de la formación de la identidad y relacionados con el vínculo con su padre y su madre, estos serán explicados en la sección 7.2.5 “Influencia ambiental sobre las funciones yoicas”.

Está presente la negación en la relación que Franklin mantiene con la figura paterna, la negación es definida como el “procedimiento en virtud del cual el sujeto, a pesar de formular uno de sus deseos, pensamientos o sentimientos hasta entonces reprimidos, sigue defendiéndose negando que le pertenezca” (Laplanche y Pontalis, 1996, p.233). Franklin tiene dificultad para explicar que su papá biológico no es el mismo que su papá de crianza, asimismo le genera incomodidad llamar a su padre de crianza como “papá de crianza”, ya

que no acepta dicho termino, es decir, aunque es consciente de que el Sr. José Gregorio Soto es su papá de crianza no puede denominarlo de esta forma, negándolo. El conflicto que tiene Franklin puede estar relacionado con los sentimientos negativos que éste siente por su padre biológico debido a que se sintió abandonado y no reconocido generando malestar en él.

Por otra parte, pudo apreciarse en Franklin algunas conductas que lo alejaron de la violencia. Cuando lo invitan a robarse una moto y se quedó inmóvil se puede observar una interrupción en el acto, donde pareciera tener delimitados los límites entre lo correcto y lo incorrecto. Por otra parte, al momento de percatarse que el dinero de las sustancias ilícitas que había comprado con la finalidad de que “el chino” se las vendiese no iba a ser entregado decide no prestarle importancia y no tomar acciones al respecto, evitando entrar en conflicto y salvaguardando su bienestar. En ambos casos se puede visualizar la presencia de un mandato superyoico que permite colocar límites alejándolo de actos delictivos con posibles consecuencias fatales, es decir, aunque Franklin en su juventud tuvo un estilo de vida violento por la forma en cómo se relacionaba con sus compañeros y como conformaba su identidad, no mantuvo al margen al momento de cometer delitos.

Es posible pensar en la entrada de Franklin al ejercito como una formación reactiva, ya que decide formarse en un ambiente rígido, donde debe cumplir las normas y no puede ser violento o estar “a la defensiva”, obligándose a controlar sus impulsos.

7.2.3 Funciones Integradoras, sintéticas y organizadoras (Franklin).

En el relato de Franklin se puede apreciar que en diferentes oportunidades él suele llevarle la contraria a las personas, marcando una tendencia opositora en su forma de pensar y actuar, desde muy joven se puede observar una actitud rebelde y desafiante con sus padres y compañeros donde él es el poseedor de la verdad, llegando a ignorar los consejos de los demás. Esto se puede apreciar al momento de entrar al cuartel por primera vez, cuando su padre le dice que no iba a lograr nada ahí y luego de 2 años él se da cuenta de esto, por otra parte, cuando estaba en la escuela de sargentos infringía las normas a propósito debido a la mala experiencia que tuvo con el distinguido; mostrando pobre capacidad de control de los impulsos, donde, aunque no existe una respuesta violenta o agresiva se realizan acciones

que van en contra de lo que indica los demás, llevándole la contraria a figuras de autoridad (padre, superiores).

Por otra parte, se presenta otro tipo de dinámica con su madre y su esposa, ya que sí tomó los consejos de ellas, esto se puede apreciar cuando su madre lo aconsejó sobre seguir con los estudios y con su esposa sobre su carrera como sargento.

7.2.4 Interacción con el ambiente (Franklin).

Franklin se describe a sí mismo como “muy a la defensiva”, haciendo mención a que él “defendía” a las personas que consideraba no podían defenderse por sí mismas, usando la violencia y enfrentándose con los demás, “Yo buscaba era pelear, entonces, tenía esa conducta un poco agresiva”. Esto muestra dos características de Franklin, la primera preocupación por los demás, actuando en medida de esto, protegiéndolos dependiendo de lo que él considera correcto, la segunda el uso de la agresividad para solucionar problemas, siendo facetas diferentes que pueden llegar a tener contradicción entre sí. Un ejemplo de esto se encuentra en la relación con sus hermanas, donde, aunque de joven las agredía también se preocupaba por ellas, mostrando un desborde de los impulsos que se manifestaba de forma agresiva, como lo hacía su padre, y una actitud determinada por un mandato superyoico en pro del bienestar de su familia, parecido a la preocupación que su madre mostraba por él.

Sin embargo, a lo largo de su recorrido vital se puede observar que Franklin controla la agresividad que se encuentra presente en él, evitando involucrarse en situaciones que pudiesen ponerlo en riesgo a él o a sus familiares.

...Y le han dado un botellazo a mi hermano (...) y tengo la oportunidad de partirle la cabeza de este chamo contra un caro, un Malibú, pero no tenía quien me ayudara con mi hermano y del impulso fui a buscarlo a él pero, lo agarré y empezó a botar sangre y cuando yo lo abrazo, él me dice, “hermano, perdóname, yo no quería hacerte sentir así, sentir mal, yo no quiero dejarte de hablar”, eso para mí fue, yo me puse “tranquilo hermano, aquí estoy yo para ayudar” y se me salieron las lágrimas.

Al momento en que golpean a su hermano la reacción de Franklin es ir en su auxilio, aun teniendo la posibilidad de poder golpear a la persona que cometió la agresión, controlando sus impulsos y colocando por delante el bienestar de Roberto Antonio. La conducta manifiesta es un mecanismo para controlar los impulsos y poder responder a las situaciones en concordancia con los pensamientos o sentimientos y no a presiones incontrolables externas (González y De las Cuevas, 1992). Demostrando Franklin poder controlar sus impulsos y así ayudar a su hermano.

7.2.5 Influencia ambiental sobre las funciones yoicas (Franklin).

7.2.5.1 Primeros vínculos.

A lo largo de la historia se puede apreciar como la violencia se encontraba presente dentro del hogar de Franklin, desde un inicio su padre lo maltrataba de diversas formas; él comenta que: “su forma de ser que era un poco, bastante agresiva, de que no tenía tolerancia, no sabía cómo tratar a uno, que todo era un golpe, un correazo, desde pequeño”; esta agresividad se puede apreciar de forma directa en el momento en que los golpea durante los “procesos de enseñanza”, cuando los dejaba encerrados en la casa, y al instaurar un “club” dentro de su hogar exponiendo a sus hijos a situaciones que pueden comprometer su seguridad. Esto repercute en la psiquis de Franklin desde temprana edad y es posible que el orinarse durante la noche haya sido una representación sintomática de la situación de vulnerabilidad dentro del hogar, que en vez de ser atendida adecuadamente es manejada de forma inapropiada por su padre quien le daba “una pela segura”. Al respecto, Sperlin (2013) comenta como la enuresis, o micción involuntaria, es un síntoma de poca tolerancia a la tensión de los instintos y la liberación de tensión en la realidad.

La manera como su padre se relacionaba con Franklin determina la forma cómo se comportará con los demás, esto se observa cuando maltrataba a sus hermanos, golpeándolos y encerrándolos tal como lo hacía su padre con él.

Y esa actitud de papá la fui como que tomando ese patrón lo fui como que tomando yo un poco como que agresivo; en el sentido de que yo a veces escondido le decía,

vente, vamos a explicarte, esto es esto y esto y le preguntaba y terminaba contestando errado y yo me sentía molesto como la actitud de papá.

Otto Kernberg comenta que para hacer frente a los conflictos las personas utilizan los recursos internos que están en profunda relación con sus relaciones objetales, siendo estas “el estudio psicoanalítico de la naturaleza y el origen de las relaciones interpersonales y de las estructuras intrapsíquicas que derivan de las relaciones internalizadas del pasado, fijándolas, modificándolas y reactivándolas con otras en el contexto de las relaciones interpersonales presentes” (Ramírez, 2010, p.222-223), al explicarle a su hermano las lecciones de matemática Franklin solucionaría el conflicto (que su hermano no comprende la lección) de la misma forma como su padre lo hacía, repitiendo el modelo que éste le presentó, siendo la agresividad un medio para la resolver el problema.

Sin embargo, aunque su madre en algunas circunstancias era agresiva en el castigo de sus hijos, se mostraba más comprensiva y conciliadora en la crianza de ellos, conversando sobre las situaciones que generaban conflicto con su padre, tratando de que ellos pudiesen modificar su forma de actuar con la finalidad de ayudarlos.

Pero, mi mamá muy a pesar de que mi papá era así, ella nos agarraba aparte, nos, nos hablaba bonito, nos decía “cónchale, tienes que estar un poquito más pendiente de las clases, de lo que le está explicando su papá, para que no les pegue y broma”.

Modelando otra forma de relacionarse con las personas, donde se deja de lado la agresión y el castigo y se presenta la preocupación por los demás y el beneficio del otro. Por otra parte, Franklin hace mención a que su mamá, debido al trabajo, no les dedicaba el tiempo suficiente a sus hijos para orientarlos, guiarlos y conocer sobre ellos, calificando la relación como “poco íntima”, pero a lo largo de la historia se puede apreciar la preocupación que ella sentía por ellos.

Yo creo que mi mamá fue muy protectora con las niñas, pero a nosotros nos trataba de enseñar, porque yo recuerdo los sermones de ella cuando era pequeño Que no me gusta que estén en la calle, no me gusta que estén peleando, no me gusta que

repitan las palabras malas de la calle de la otra persona, esos bichos que se la pasan por ahí vagueando.

Mi mamá me habló, “mira tú vas a querer estudiar, o vas a querer trabajar, no está fácil la vida en la calle, tu deberías aprovechar que estoy yo aquí, porque yo estoy trabajando y yo de verdad trabajo para que tu estés estudiando, para que tú saques tus estudios y me estás haciendo lo contrario”.

Aunque Franklin dijo que la relación con su madre era poco íntima, en el relato se puede apreciar como ella realizó diversos esfuerzos por aconsejarlo sobre lo que consideraba correcto y guiarlo por un camino alejado de la violencia en pro de su formación y bienestar. Un ejemplo de esto está presente al retirarlo del colegio e inscribirlo en otra institución para evitar que tuviese conflictos con otros delincuentes, dicha preocupación por sus familiares se verá internalizada en Franklin y será una característica que conserve en su edad adulta.

7.2.5.2 Recibir ayuda.

Franklin indica que sus hermanos consideraban que su madre tenía mayor afinidad con él, generándole incomodidad por las repercusiones negativas que esto pueda tener en su relación con ellos.

Inclusive la mayoría de mis hermanos dicen que mi mamá conmigo todo, es una cosa que yo le contaba a mi mamá “mamá si tú me tratas bien a mí, porque probablemente yo te trato bien, porque yo trato de no gritar, porque yo trato de portarme bien de pequeño, no puedo hacer eso porque me estás... con mis hermanos me estás poniendo en contra, porque ellos ven que tú me tratas bien y todo y a ellos no, y cónchale ellos me van a agarrar cierta rabia o idea...”.

Igualmente, en su trayecto profesional existieron personas con cargos superiores, que consideraban que él podía tener ciertas aptitudes para realizar labores especiales, pudiéndolo colocar en una situación aventajada al resto de sus compañeros, sin embargo, él indica no sentirse cómodo al recibir un “trato especial”, aun sabiendo la facilidad que esto le brindaría, manteniendo el mismo vínculo que tenía con su madre. Esta forma de pensar remite al

esfuerzo propio y trabajo personal para superar obstáculo y alcanzar metas, el no querer recibir la ayuda que otras personas le ofrecen puede ser contraproducente para su desarrollo ya que el trato que le brindan y rechaza contiene oportunidades que no toma en consideración dejando de aprovechar estos recursos que están a su disposición.

7.2.5.3 El Valenciano y los “malandros”.

Franklin comenta que de joven se preocupaba por el bienestar de los demás, protegiendo a sus amigos y a quienes consideraba no tenían los recursos para hacerlo por sí mismo; mostrando preocupación por los demás y un sentimiento de justicia.

Yo era muy a la defensiva porque no podía, estábamos en grupo, y había alguien que se metía con alg... que se metía con otro muchacho, ya sea que era, no sé, más débil, o un amigo mío, o alguien cercano a mí y yo lo defendía.

Sin embargo, la cualidad de protector presente en Franklin también puede ser considerada como una búsqueda de respeto y estatus social en el barrio. En repetidas oportunidades a lo largo del relato él comenta que le gustaba y era bueno peleando, siendo esta una forma de ser reconocido por los demás como alguien fuerte, con la intención de poder estar tranquilo sin que otros malandros lo molestasen. Moreno (2011) indica que el reconocimiento y respeto es primordial para los jóvenes con un estilo de vida violento delinencial, siendo una fuerza que motiva el comportamiento antisocial. Así mismo según la clasificación realizada por Zubillaga (2007) Franklin ha construido su identidad en torno a las cuatro demandas que comenta la autora, con especial énfasis en la demanda por preservación ya que demuestra particular interés por la protección de sus familiares y conocidos.

En su niñez y adolescencia Franklin tuvo contacto con varias personas que tenían un estilo de vida violento delinencial, siendo ellos un modelo a seguir para él, debido a que cuidaban a las personas del sector de los delincuentes de otros barrios; señalando lo que le hacía querer ser como ellos.

Yo los admiraba a ellos por eso y yo decía yo quiero ser malandro como ellos, un malandro que no roba, sino que se defien.. defiende a la gente de aquí (...)

Él era como un Robin Hood, en el sentido que ayudaba a la gente del sector, los pobres, (...) él era una buena persona, o sea, una buena persona, para el que lo, o sea, una buena persona porque era una amistad muy bonita, más sin embargo, era, creo que era bastante desquiciado porque no le temblaba el pulso para matar a nadie, él se paraba, veía a alguien que se metió con él y él iba hasta allá y lo mataba.

Al hablar sobre su amigo “El valenciano” Franklin demuestra admiración, ya que veía en él un estilo de vida en el que tiene el respeto de las demás personas, sin embargo, puede notar que algo no está correcto con eso, ya que lo califica como “desquiciado” debido a la facilidad con la que acaba con la vida de otra persona.

VIII. Conclusiones.

Existe diferencia respecto a la cantidad de investigaciones enfocadas en conocer las características presentes en las personas que viven en sectores populares y tienen un estilo de vida violento y aquellas enfocadas en quienes por el contrario no han optado por ese camino; la exploración de la historia de estas últimas aporta datos valiosos que, desde el punto de vista académico y social, pueden colaborar con la comprensión de la vida de quienes habitan los barrios. Es importante tener en consideración que las historias presentes en esta investigación son de utilidad para seguir explorando y conociendo sobre este tema y pueden dar pie a futuras interpretaciones.

A continuación, se presentan las conclusiones derivadas de los hallazgos de la presente investigación, de acuerdo a los objetivos planteados.

En la historia de ambos jóvenes se pudo notar que hubo un ambiente familiar marcado por la violencia con diferentes manifestaciones, ambos consideraron no haber tenido suficiente atención por parte de sus padres. Christian refirió malestar porque no “creían en él” y Franklin relata haber sido maltratado de forma física y expuesto a situaciones que lo ponían en peligro desde muy pequeño. Estas circunstancias generaron gran malestar en ellos, así como el sentimiento de abandono los impulsaba a buscar afecto fuera de su hogar, movilizándolos para decidir sobre su vida. En contraposición se pudo notar la presencia de la figura materna, acerca de la cual, si bien los participantes consideraron no tenía una relación muy estrecha con ellos o no les dedicaba el tiempo suficiente, se constituyó en fuente de consejo y guía, que procuraba evitar que se involucraran en estilos de vida violentos.

Ambos jóvenes consideraban que vivían dentro de un ambiente delincencial y tenían que tomar acciones al respecto, con la finalidad de salvaguardar su integridad o la de sus familiares. Crecieron rodeados de personas que tenían un estilo de vida violento, idealizándolos y considerándolos una especie de “Robin Hood” ya que establecían sus propias reglas, y ayudaban a la comunidad.

Sin embargo, a lo largo de la vida de ambos hubo varias personas que los impulsaban a no estar involucrados en conductas delictivas: familiares, amigos y parejas los aconsejaban

y expresaban su afecto, demostrando que ellos podían aspirar a cosas mejores y elegir opciones diferentes, así como instituciones (parroquia y ejército) que brindaron un ambiente seguro donde desarrollarse.

Según su perspectiva durante su niñez y adolescencia tuvieron que tener un estilo de vida violento, con la finalidad de poder protegerse y proteger a sus familiares, pero a lo largo de su vida han conseguido formas para poder vivir sin tener que recurrir a la violencia. Sin embargo, desde el punto de vista de Christian el estilo de vida no violento es un estilo que no sólo se elige, sino que permanentemente “se lucha” por mantener.

Es de esta forma como a lo largo de su historia se pudo apreciar que, desde su perspectiva, aunque existían circunstancias que los impulsaron a tener un estilo de vida violento hubo diversos factores a su alrededor que los alejaron de este: la preocupación de su madre porque no estuviesen involucrados en “malos pasos”, el afecto y reconocimiento que otros les brindaron, el apoyo de instituciones donde hicieron vida alejados de la delincuencia. Además, existieron otros factores involucrados en la elección de alternativas de vida, siendo esta decisión impulsada por factores internos propios de su personalidad.

Christian es un joven preocupado por su familia e interesado en poder mejorar la relación que mantiene con cada uno de sus integrantes, buscando la forma de complacer las necesidades que estos presentan, motivo por el cual en su adolescencia comienza a poner en duda el estilo de vida que tenía. Ha desarrollado una capacidad de introspección que le ha ayudado a poder darse cuenta de su recorrido de vida y del camino que quería tener, logrando modificar su entorno, con la finalidad de que su realidad estuviese en sintonía con sus sentimientos, para esto fue necesario controlar sus impulsos en los momentos decisivos y tomar las decisiones acordes para el futuro que aspiraba.

Franklin es un joven trabajador que le gusta colaborar con los demás y con su familia, es rebelde y con tendencia opositora que lo ha llevado a involucrarse en peleas y en situaciones que lo metieron en problemas, sin embargo, a lo largo de su vida ha desarrollado la capacidad de controlar sus impulsos en los momentos que lo amerita, esta característica

junto con tener límites que evita que se involucre en actos delictivos lo han ayudado a forjar un camino alejado de la violencia.

Desde el punto de vista de los recursos yoicos Christian y Franklin comparten algunas características: ambos tienen la capacidad de regular y controlar sus impulsos, se preocupan por sus familiares y reconocen a las demás personas como sujetos (no siendo estas únicamente un medio para alcanzar sus necesidades) y anticipan las consecuencias de sus actos modificando su comportamiento para que estos estén en concordancia con sus sentimientos. De igual forma a lo largo de sus historias se pueden apreciar los mecanismos de defensa de identificación, proyección, idealización, formación reactiva y en el caso de Franklin negación.

Aunque el contexto ambiental incidió en la opción de vida elegida por Christian y Franklin, sus características propias parecen haberse constituido en factores de peso a la hora de evaluar la realidad y la forma como se relacionaron con los demás. En el caso de Christian se puede apreciar el reconocimiento del deseo del otro, los comentarios realizados por sus familiares (“tu hijo no va a llegar a los 18”) parecen haber impulsado sus decisiones, y Franklin se orientó a satisfacer el deseo de su madre de dejar de lado su trabajo y culminar sus estudios cuando esta le comentó “tú deberías aprovechar que estoy yo aquí”.

Es importante tener en consideración que en el caso de estos jóvenes el no estar involucrados en un estilo de vida violento se da por múltiples factores, siendo estos los presentados anteriormente. Sin embargo, se trata de su vivencia particular, lo cual no indica que una persona que viva en un sector popular y tenga características diferentes desarrolle un estilo de vida violento delincencial, sino que estas son las características que se constituyeron en factores favorables para Christian y Franklin.

IX.Limitaciones y Recomendaciones.

No se tomó en consideración algunos posibles participantes que, aunque cumplían con las características de la investigación, tenían conflictos con diversas situaciones y al momento de contar su historia de vida movilizaba dichos conflictos, impidiendo el libre fluir de la entrevista. Con la finalidad de evitar perjudicar a la persona en el momento que esto ocurrió se le explicó el trabajo investigativo que se iba a realizar y se le brindó un espacio diferente para conversar sobre dichos problemas que le acontecían en el presente, asimismo en caso de ser necesario se le invitó a recibir ayuda psicológica. Se sugiere, cuando se trabaje con historias de vida, dar una breve explicación a la persona de las características de la entrevista abierta teniendo en consideración que se basa en su experiencia vital y que de necesitar un espacio para conversar sobre alguna situación particular que tenga se concertará una cita destinada a ello.

En el caso de los participantes hubo muchas dificultades para planificar las entrevistas para la investigación, debido a que ambos tenían muchas ocupaciones, ya que trabajaban durante todo el día y realizaban otras actividades diferentes al trabajo. Se sugiere antes de concertar una cita con los participantes verificar todas las actividades que estos desempeñan durante la semana, con la finalidad de poder concertar un horario diferente de mutuo acuerdo que modifique en lo menos posible la rutina de estos, ya que el trabajo investigativo puede llegar a ofrecer resistencia por parte de la persona lo que podría ocasionar que de forma inconsciente evite los encuentros.

La historia de vida es un recurso que brinda una perspectiva muy amplia del sujeto, poniendo a disposición del investigador gran cantidad de información sobre el participante y sobre el entorno en que se desenvuelve, logrando una visión detallada y compleja de su vida y de múltiples fenómenos. Sin embargo, involucra un mucho esfuerzo por parte del investigador y de los participantes, amerita gran cantidad de tiempo en su elaboración (entrevistas, transcripción, construcción, devolución). El participante se verá movilizad o en medida que avancen las entrevistas, para ello quién opte por el uso de esta metodología tiene que estar consciente que deberá flexibilizar su tiempo de forma importante pues el tiempo o

disposición pertenece al despliegue de la historia del entrevistado, lo que puede generar dificultades en el cumplimiento de los plazos del cronograma pautado para la investigación.

Ante la creciente ola de violencia y delincuencia vivida en Venezuela y en particular en los sectores populares, es importante seguir investigando la vida de las personas que habitan en sectores populares y han optado por no tener un estilo de vida violento, de esta forma poder conocer aquellas condiciones que facilitaron su recorrido alejado de esas experiencias. Las historias de vida presentes en esta investigación representan un valioso material que está abierto a diversas interpretaciones desde diferentes posturas, permitiendo continuar el trabajo planteado en esta investigación, de manera de poder dar comprensión a este fenómeno de múltiples causas. De igual forma es importante y pertinente el poder construir la historia de vida de alguien que haya vivido en un sector popular y a lo largo de su recorrido vital no se haya visto involucrado en estilos de vida violento.

Referencias.

Acevedo, M., González, A. (2013). *Relaciones objetales de jóvenes en conflicto con la ley pena*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

American Psychological Association (2002). *Manual de Estilo de Publicaciones de la American Psychological Association* (M. Chávez, traductora). México, D.F.: El Manual Moderno. (Trabajo original publicado en 2001).

Anaya, N. (2010). *Diccionario de Psicología*, Barcelona: Ecoe Ediciones.

Andréu, J. (2001). *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*. Andalucía: Fundación Centro Estudios Andaluces.

Antillano, A (2010). *Malandros, identidad, poder y seguridad: Jornadas de debate*.

Angera, B., Miró, M.T. (1995). *El Modelo Psicoanalítico de las relaciones de objeto y su evolución*. Barcelona, España: Anuario de Psicología N° 67 Universidad de Barcelona.

Barraca, J., Artola, T. (2006). *La inadaptación social, desde un enfoque operativo*. Madrid: Edupsykhé Revista de psicología y psicopedagogía vol 5. Universidad Camilo José Cela.

Baumeister, R.F., Bratslavsky, E., Finkenauer, C., and Vohs, K. (2001). *Bad is stronger than good: Review of General Psychology* vol 5, 323-370.

Bellak, L., Hurvich, M., Gediman, H. (1973). *Ego functions in schizophrenics, neurotics and normals*. New York. Wley.

Caraballo, P. (2015). *El cuerpo malandro. Violencia e identidad masculina en el barrio*. Caracas: Cuaderno Venezolano de Sociología Vol.24 N°3.

Chacón, A., Fernández, L. (2013). *Niños y Niñas adolescentes afectados por la violencia armada en Venezuela*. Caracas: Centro Gumilla.

Centro comunitario de aprendizaje CECODAP. (2010). *El Impacto de la violencia en niños, niñas adolescentes*.

Cortéz, F. (2006). *Papeles de Población*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Creswell, J. (2007) *Qualitative inquiry & research design*. Londres: Sage Publications.

D'Hoy, C. (31 de marzo de 2017). *Ministerio Público*: En 2016 hubo 21 mil 752 homicidios. El Universal. Recuperado de: http://www.eluniversal.com/noticias/sucesos/ministerio-publico-2016-hubo-mil-752-homicidios_646326.

Di Doménico, R. (2012). *El adolescente venezolano: familia y género*: Segunda época Vol. 31, N° 1-2012

ENCOVI. (2016). *Encuesta sobre Condiciones de Vida en Venezuela*. Caracas.

Evans, D. (2007). *Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano*. Buenos Aires: Paidós.

Feres, J., Mancero X. (2001). *El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina*. Santiago de Chile: Publicación de las Naciones Unidas.

Ferrarotti, F. (1981). *Historia e historia de vida*. Caracas. Colección Convivium Menor N°5 del Centro de Investigaciones Populares (Reedición).

Fernández, G., Federico, R. (2005). *Resiliencia, Ética y Prevención: Guía teórica práctica en salud mental y adicciones*. Argentina: Gabas Editorial.

Fernández, M., Zúñiga, S. (2006). *Salida de la violencia: Análisis de experiencias de reconversión de jóvenes hombres de vida violenta en Caracas*, Caracas: Universidad Católica Andres Bello.

Fiorini H. (2004). *Teoría y técnicas de psicoterapias*, Argentina: Ediciones nueva visión.

Freud, A. (1954). *El Yo y los Mecanismos de Defensa*, Argentina: Editorial Paidós.

Freud, S. (1917). *Lecciones introductorias al Psicoanálisis en Freud S.* Madrid, España: Editorial Biblioteca Nueva. (Tomado de Obras completas Tomo 2, 1996).

Freud, S. (1940). *Compendio de psicoanálisis*. O.C. vol. K. Madrid: Biblioteca Nueva.

García, N. (2008). *Los Barrios de rancho: Territorios Vulnerables. Su dimensión y Actuaciones*. Caracas: Universidad Nacional Experimental del Táchira.

Gonzalez, J. L., de las Cuevas, C. (1992). *La evaluación psicodinámica de las funciones del Yo*. Tenerife: Psiquis, Facultad de Medicina de la Universidad de la Laguna.

Guber, R. (2001). *La etnografía Método, campo y flexibilidad*. Bogotá: Editorial Norma.

Gutierrez, F. (2007). *Proyecto de vida familiar en adultos que vivieron la tragedia de Vargas en 1999*. Trabajo de grado presentado para optar al título de Magister en psicología del Desarrollo Humano. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Hartmann, H. (1961), *La psicología del yo y el problema de la adaptación*, México, Pax.

Hernández, R., Fernández C., Baptista F. (2010). *Metodología de la investigación*. Mexico: Edit. McGraw.

Hernández, A. (2007). *Áreas vulnerables en el centro de Madrid*. Cuadernos de investigación Urbanística Nº 53. Madrid. Instituto Juan de Herrera.

Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2016). *Método necesidades básicas insatisfechas (NBI)*. Recuperado de <http://www.ine.gov.ve>.

Instituto Juan de Herrera (IJH). (2006). *Análisis urbanístico de Barrios Vulnerables en España Sobre la Vulnerabilidad Urbana*, España: Ministerio de Fomento.

Kamers, M. (2006) *As Novas Configurações Da Família E O Estatuto Simbólico Das Funções Parentais*. Estilos da Clínica, 2006, Vol. XI, no 21, 108-125.

Laplanche, J., Pontalis. J (1996). *Diccionario de Psicoanálisis*, Francia: Paidós

Malo, P. (2012). *El sesgo de Negatividad. Lo malo es más fuerte que lo bueno. Evolución y neuro ciencias* [Blog]: Recuperado de <https://evolucionyneurociencias.blogspot.com/2012/12/el-sesgo-de-negatividad-lo-malo-es-mas.html>.

Matza, D. (2014). *Delincuencia y deriva. Cómo y por qué algunos jóvenes llegan a quebrantar la ley*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Moreno, A. (1997), *La Familia Popular Venezolana*, Caracas: Centro Gumilla.

Moreno, A., et Al. (2009), *Y salimos a matar gente*, Caracas: CIP

Moreno, A. (2011). *Investigando sobre violencia delinencial en Venezuela*: Revista IIPSI Vol 14 N° 2. 97-117

Moncreiff, H. (2015). *Juventud y violencia masculinizada en Caracas ¿Un conflicto desterritorializado?*: Revista Contenido. Cultura y Ciencias Sociales. N. 6.

Observatorio Venezolano de Conflictividad Social (OVCS). (2016). *Conflictividad social en Venezuela en el primer semestre de 2016*. Venezuela.

Observatorio Venezolano de Violencia (OVV). (2017). *Informe OVV de violencia 2017*.

Pinnegar, S., Daynes, J. (2007). *Locating Narrative Inquiry Historically: Thematics in the Turn to Narrative*. Handbook of Narrative Inquiry: Mapping a Methodology.

Ramírez, N. (2010). *Las relaciones objetales y el desarrollo del psiquismo: una concepción psicoanalítica*. Revista: IIPSI Vol 13 N° 2.

Rangel, D. (2011). *La construcción subjetiva de la violencia en jóvenes delincuentes de un barrio de Caracas (tesis de pregrado)*. Universidad Central de Venezuela. Venezuela

Rodriguez, N. (2010). *Los efectos de la ausencia paterna en el vínculo con la madre y la pareja*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Sperling, M (2013). *Psicoterapia del niño neurótico y psicótico*. Madrid: Horme Paidos.

Spitz, R. (1965). *El primer año de vida*. Buenos Aires: Editorial Fondo de Cultura Económica.

Ruiz, E. (2009). *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad* Voi. XVI No. 46, Mexico. Universidad de Guadalajara.

Rujano, R. (2013). *La investigación sobre la violencia delincencial en venezuela*. Venezuela. Universidad del Zulia, 168-184

Salinas, J (2007). *Pobreza y salud, un problema global, sus causas, consecuencias y soluciones*. Venezuela: Facultad de Medicina Universidad de Los Andes.

Santonini, M. (2009). *Ecosistema urbano – psicología: interacciones espacio – subjetividad*, Argentina: Centro Infanto Juvenil en Salud Mental N°1.

Palacios, J., y Rodrigo, M. (1998). *La familia como contexto de desarrollo humano. Familia y desarrollo humano*. Alianza Editorial-Santiago de Chile.

Peñacoba, C., Moreno, B. (1998). Boletín de Psicología, No. 58. Madrid. Departamento de Psicología Biológica y de la Salud de la Universidad Autónoma de Madrid

Pierre, J. (1997). *Los Jóvenes de Barrio*, Caracas: Centro Gumilla. 499-501.

Taylor, S.J., Bogdan, R (2002). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, España: Paidos.

Tubert-Oklander, J. (1997). *Proceso psicoanalítico y relaciones objetales*. México: Cuadernos de Psicoanálisis 30 (1-2).

Urquijo, J. (1971). *Los Barrios de Caracas*, Venezuela: Centro Gumilla.

Zubillaga, V., Briceño-León, R. (2000). *Exclusión, masculinidad y respeto: Aportes*.

Zubillaga, V. (2007). *Los varones y sus clamores*: los sentidos de la demanda de respeto y las lógicas de violencia entre jóvenes de vida violenta de barrios en Caracas. Espacio abierto cuaderno venezolano de sociología. Vol 16 N° 3. Caracas, Venezuela.

Anexos.